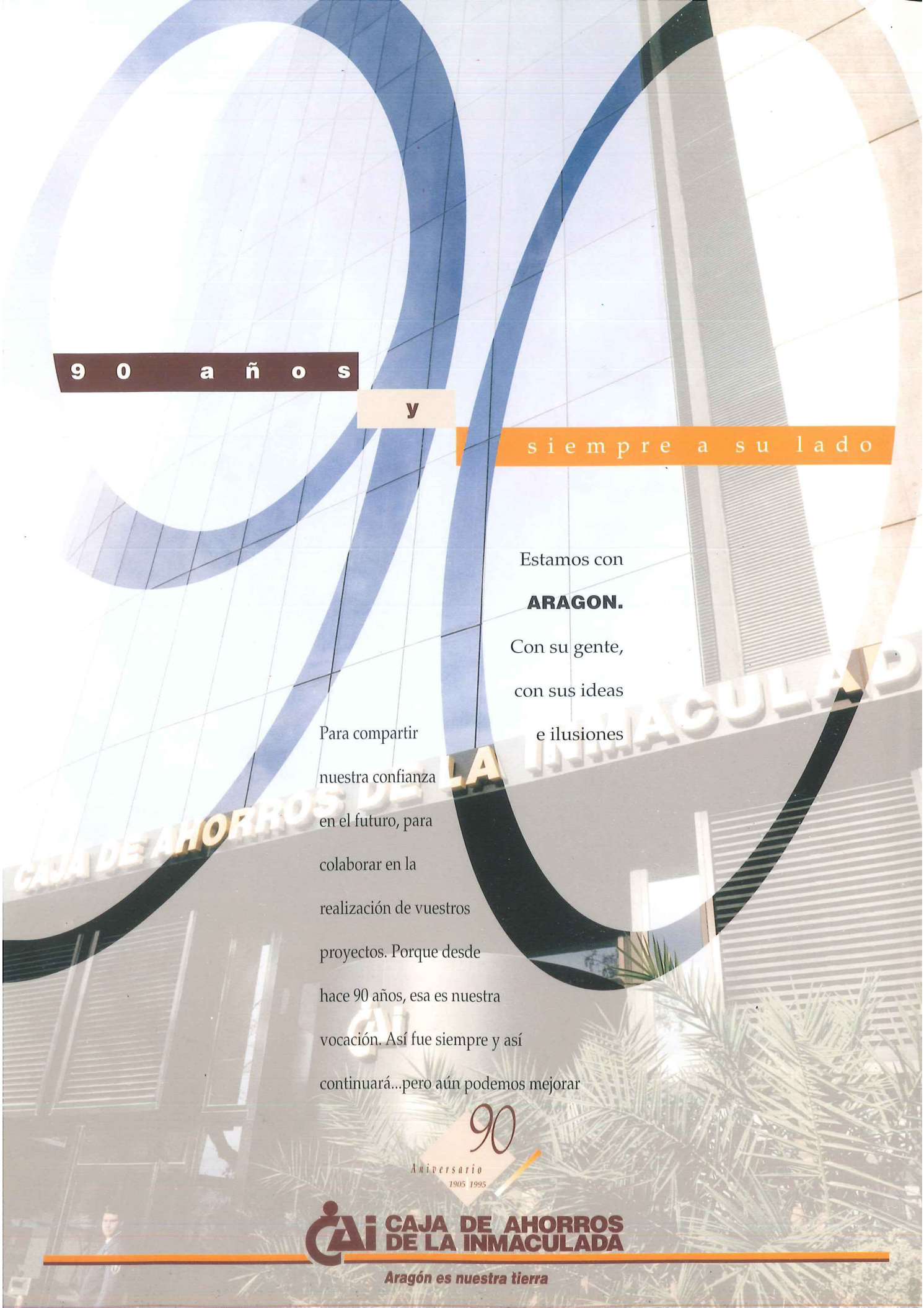
aragón

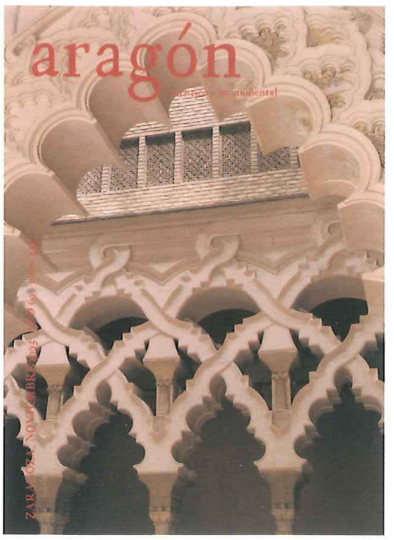
turístico y monumental

turístico y monumental

ZARAGOZA, NOVIEMBRE 1991 - AÑO 69 - núm. 335


90 años
y
siempre a su lado
Estamos con
ARAGON.
Con su gente,
con sus ideas
e ilusiones
Para compartir
nuestra confianza
en el futuro, para
colaborar en la
realización de vuestros
proyectos. Porque desde
hace 90 años, esa es nuestra
vocación. Así fue siempre y así
continuará...pero aún podemos mejorar
90
Aniversario
1905 1995
CAJA DE AHORROS DE LA INMACULADA
Aragón es nuestra tierra

Editorial



El pasado septiembre se celebró el Día Mundial del Turismo, ocasión que suele aprovecharse en esta Comunidad Autónoma para reunir el llamado "Consejo de Turismo". De este órgano asesor también formamos parte los del SIPA, en representación de los Centros de Iniciativas Turísticas (CITs) de Aragón. En esta reunión anual se habla de todo un poco, cada uno de lo suyo, lo que es perfectamente natural y "políticamente correcto". Pero en ocasiones los temas a debatir son generales, como es por ejemplo el que plantea redundantemente la promoción turística: ¿cómo o que promocionar en Aragón?

La cuestión del marketing regional -empezando por la misma palabra- puede ser ofensiva para los espíritus tradicionales. Todo esto de "vender Aragón", de buscar "productos" o "paquetes" para publicitar y colocar en los mayoristas o en las agencias, arte y gastronomía, románico y jamón de Teruel, deja de momento un tanto perplejo. Pero hay que admitirlo (soportarlo) porque es el lenguaje que imponen agencias, publicistas y operadores. Pues bien, en esta tema de los "productos" turísticos (y aquí es a donde queríamos llegar) ha de reconocerse la importancia que tienen nuestros CITS. Allí donde haya una tradición, un monumento por rescatar, incluso un hecho económico incipiente, como puede ser una feria comarcal, si hay un poco de calor local y personas dispuestas a trabajar, puede haber un CIT que lo saque adelante. Y seguramente de una manera más económica que mediante otro tipo de promoción.

Y así surgen luego los "productos", ya se trate de una ruta para conocer las huellas de Goya que puedan subsistir en torno a Zaragoza, Muel o Fuendetodos; o de la Semana Santa bajoaragonesa creada y promocionada por el CIT de Híjar; o del rescate de restos monumentales sepultados bajo las aguas de un pantano, como en su momento hizo el CIT de Caspe: son simples ejemplos.

Nosotros en el SIPA, y particularmente a través de esta Revista, nos hemos pasado la vida tratando de crear estos "conjuntos" turísticos: rutas, etnografía, patrimonio monumental, infraestructura. Estos han sido nuestros objetivos desde los lejanos tiempos en que Cativiela, autor de la ponencia sobre "Turismo" en la Conferencia Económica Aragonesa de 1934, clamaba por la construcción de carreteras en el Pirineo, la habilitación de gasolineras o las instalaciones de agua caliente en las fondas-hoteles que entonces existían. Y estos han sido también los objetivos de los Centros locales, que siempre han trabajado para que Aragón dispusiera de un acervo turístico visitable: de estos "productos" que demanda el Consejo de Turismo.

Ciertamente los CIT no pueden hacer milagros: necesitan cauces y apoyos. Quizás no sean los instrumentos adecuados para gestionar los intereses de un turismo ya capitalizado y maduro. Las Asociaciones Hosteleras, creadas y financiadas por los industriales del sector para cumplir fines determinados, son sin duda una herramienta más eficaz desde el punto de vista empresarial. Los Centros de Iniciativas son otra cosa y tienen otros cometidos. Representan una base local aglutinada en su territorio e interesada en fomentar su patrimonio local. Sus iniciativas son altruistas y tienden a crear poco a poco esa infraestructura turística (artesanías, exposiciones, festivales, senderismo, etc.) que no se puede improvisar utilizando solamente el dinero o la farmacopea administrativa.

Hace años que desde el SIPA pedimos a la D.G.A. que dicte la norma adecuada para la regulación de estos CITs, que carecen de ella desde que se transfirieron las competencias. Otras Comunidades lo han hecho hace ya tiempo. En este Consejo de Turismo lo volvimos a pedir. Esperamos que el Día del Turismo del año próximo los Centros aragoneses puedan disponer de un marco normativo adecuado, no solamente para crear "productos" o vender "paquetes", sino para disfrutar haciendo región.

Santiago Parra de Más

Año 69, nº. 335
Noviembre 1995

ORGANO DEL SINDICATO DE INICIATIVA
Y PROPAGANDA DE ARAGON S.I.P.A. - C.I.T.

PRESIDENTE:
Santiago Parra de Más

DIRECTOR:
José Luis Lana Armisén

CONSEJO DE REDACCION:
Cristóbal Guitart
Rafael Margalé
Angel Ezpeleta
Rafael Sesma
José María Ruiz
Antonio Envid
Miguel Caballú

SECRETARIA:
María Pilar Lorda

PUBLICIDAD:
Grupo PBZ, S/A
Cádiz, 13
Tel. 976 22 48 60

COORDINACION:
Ana Isabel Muñoz

FOTOGRAFIAS:
José Luis Pomarón
Eugenio Monesma
Javier Cebollada
M. A. Pérez Rambla
Estudio Tempo
Ibercaja
y autores.

DISEÑO Y MAQUETACION:
L&T estudio

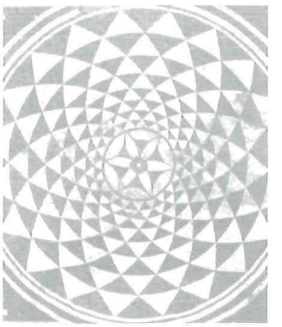
EDITA:
S.I.P.A.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Plaza de Sas, 7
Teléfono 29 84 38

FOTOMECANICA E IMPRESION:
Fototype, S.C. / ARPIrelieve, S.A.

DEPOSITO LEGAL:
Z-2724/95

PORTADA:
Arcos del Palacio de la Aljafería



Editorial 3

La Torre el Homenaje de la Aljafería y la sentencia del Tribunal de Justicia de Aragón por Pedro I. Sobradiel 5

Tres edificios singulares en Tortosa y su serie icónica de los Reyes de Aragón por Juan Mª Ferrer Figueras 11

Don Juan Moneva y Pujol
(fragmentos de la obra de Luis Horno Liria) 17

Rutas de Aragón

Desde el Somontano de Barbastro: Graus, Panillo, Torreciudad
por Santiago Parra de Más II

La margen izquierda del embalse de El Grado
por Alicia Aliaga Traín IV

Graus, cabecera comarcal de Ribagorza
por Cristobal Guitart Aparicio VI

Dag Shang Kagyu: un centro budista en Aragón
por Miguel Caballú Albiac IX

Torreciudad por Heliodoro Dols Morell XI

XXV Aniversario del C.I.T. de Teruel
por José Mª Ruíz Navarro 26

V Centenario de la Consagración Episcopal del Cardenal Cisneros en Tarazona por Víctor Azagra Murillo 29

El ocaso de los trasvases del Ebro por Antonio Pueyo 35

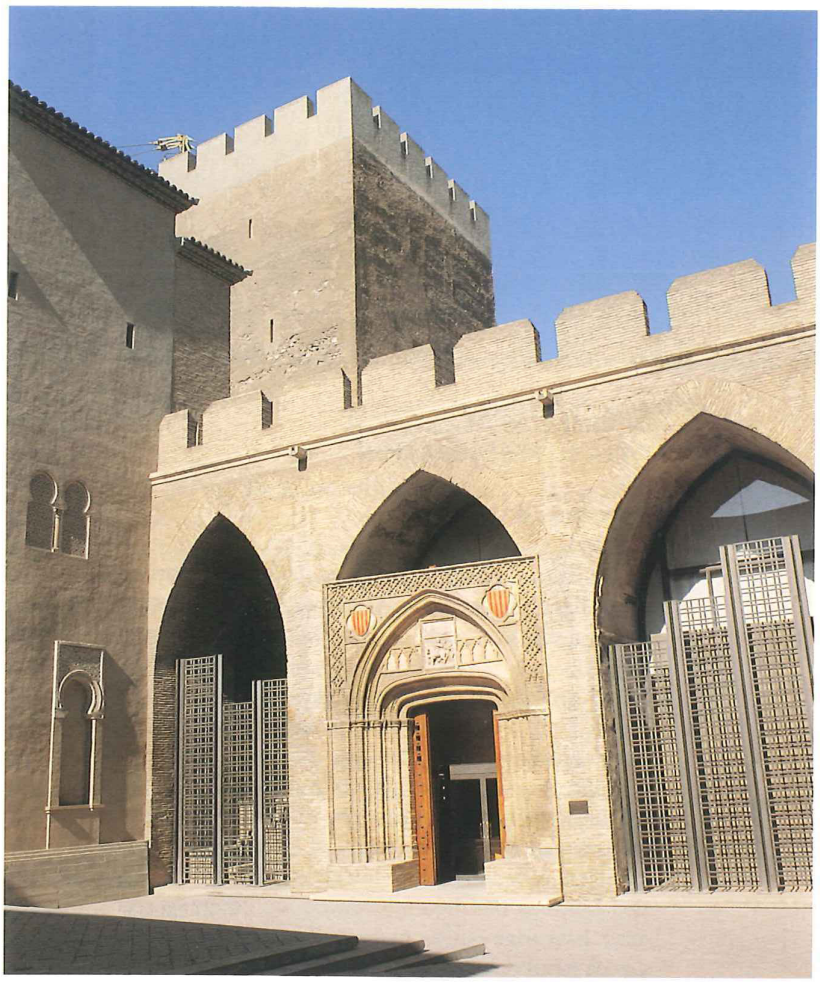
Calibo: el espliego por Eugenio Monesma 40

Punto de Vista por Santiago Parra de Más 43

Noticiario Turístico por Carmen Serrano 44

Vida Social 46

La Torre del Homenaje de la Aljafería y la sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Aragón



La Torre del Homenaje se sitúa sobre la cortina norte del Palacio de la Aljafería.

Por sentencia n° 442 de 4 de noviembre de 1993 el Tribunal Superior de Justicia de Aragón desestimó,en cuanto al fondo y petición principal, el recurso contencioso administrativo n° 1642 del año 1990 interpuesto por el Ayuntamiento de Zaragoza contra la resolución del Director General de Patrimonio Cultural y Educación de la Diputación General de Aragón, de 5 de diciembre de 1989, por la que se informaba desfavorablemente la propuesta atinente al Proyecto de Restauración de la Torre del Trovador (o del Homenaje) del Palacio de la Aljafería, catalogado como Monumento Nacional de Interés Histórico Artístico por Decreto de 3 de junio de 1931, y la Orden del Consejero de Cultura y Educación de la D.G.A. de 29 de junio de 1990 por la que se desestima el recurso de alzada interpuesto contra la anterior (1).

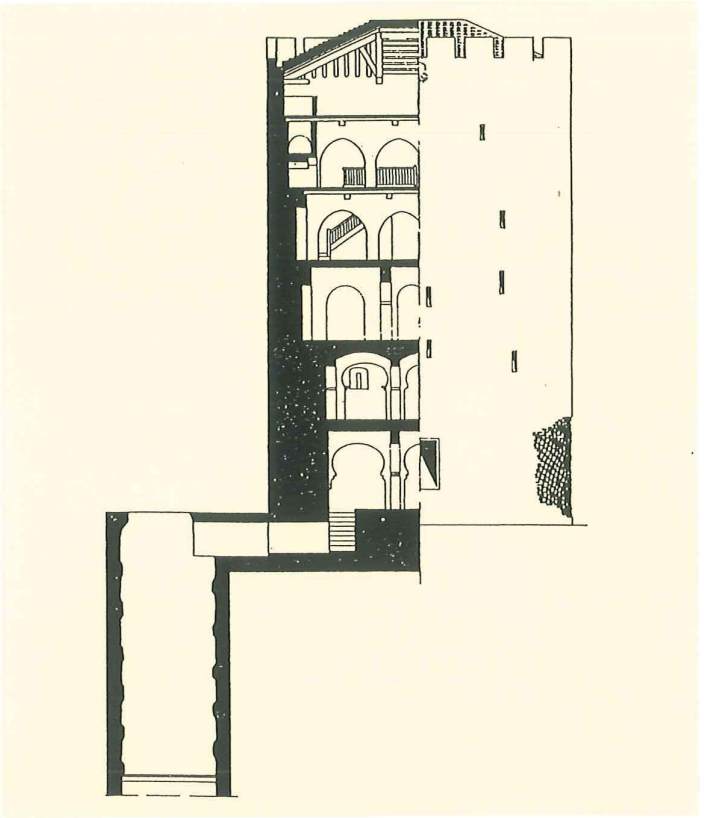


Fig. 1. Alzado-sección de la Torre del Homenaje en su estado actual, según P. I. Sobradiel.

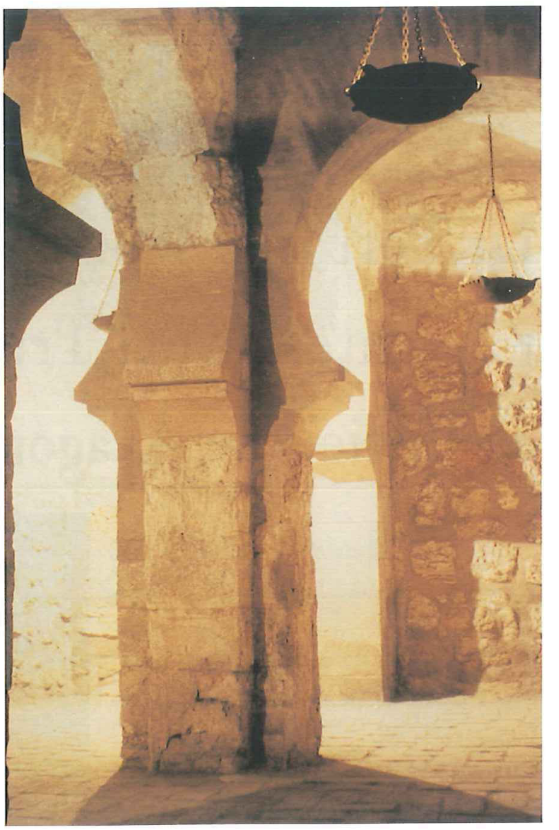


Fig. 2. Piso bajo de la Torre del Homenaje (f. autor).

DIFERENCIAS DE CRITERIO PARA SU RESTAURACION

Estructura de la Torre

La Torre del Homenaje se sitúa sobre la cortina norte del Palacio de la Aljafería y está aceptada como el elemento más antiguo de todo el conjunto. (Fig. 1).

Su sección es rectangular de 16,50 x 12 m. en planta. Consta de cinco pisos, una falsa y una cubierta con armadura de madera.

Sus muros inferiores, hasta una altura de 5,85 m., se constituyen, al exterior, por sillares de alabastro con almohadillado simulado y al interior por mampostería, rellenándose el hueco existente entre las dos fábricas con mampostería conglomerada con yeso. Esta zona está en mal estado y aparecen refuerzos de ladrillo en algunas partes.

En el centro de la cara sur de la Torre abre la portada de acceso (2) coronada por un dintel cobijado bajo un arco de descarga enjarjado, formado por nueve dovelas desiguales despiezadas a la línea de impostas y en tan mal estado que impide asegurar si el arco estaba o no trasdosado. Tras la puerta, un corredor en cuyo costado derecho arranca una escalera alojada en el interior del muro para acceder a las plantas superiores. Al fondo del corredor abre la planta baja accesible por una escalera de madera. Este acceso pudo ser abierto con posterioridad realizándose mientras tanto la entrada por una trampa desde la planta inmediata superior.

Los tres primeros pisos se consideran de época musulmana y los dos superiores de época cristiana.

La planta baja se divide en dos naves de tres tramos cada una, con dos pilares cruciformes de piedra y arcos de herradura rebajados, y cubierta con bóveda de cañón rebajada de ladrillo. (Fig. 2).

Por escalera cubierta con bóvedas de cañón horizontales y escalonadas de ladrillo se accede a la primera planta de distribución similar a la baja. A partir de este piso los muros están construidos de hormigón de yeso y algo de cal.

La segunda planta tiene arcos ultrasemicirculares o de medio punto y uno apuntado.

Las plantas tercera y cuarta están divididas en dos naves por cuatro arcos apuntados.

Proyecto de restauración

En julio de 1988 el arquitecto Angel Peropadre presentaba la redacción de un proyecto que formaba parte de uno mayor encargado por el Ayuntamiento de Zaragoza en junio de 1984. Dicho proyecto cumplimentaba una parte en la que se pretendía acometer las obras más urgentes del monumento, que son las correspondientes al Patio de Santa Isabel y Torre del Homenaje y sus aledaños, continuando la consolidación de las zonas artísticamente mas valiosas del Palacio de la Aljafería.

Refiriéndonos unicamente a las obras previstas en la Torre del Homenaje, origen de la reciente sen-

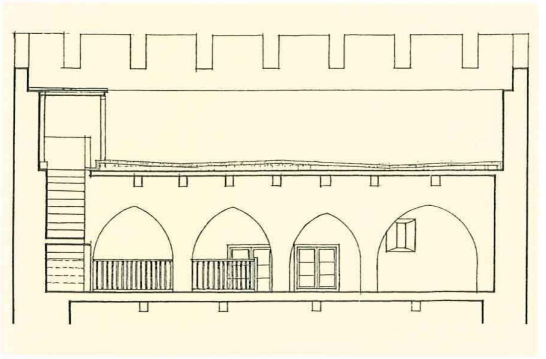


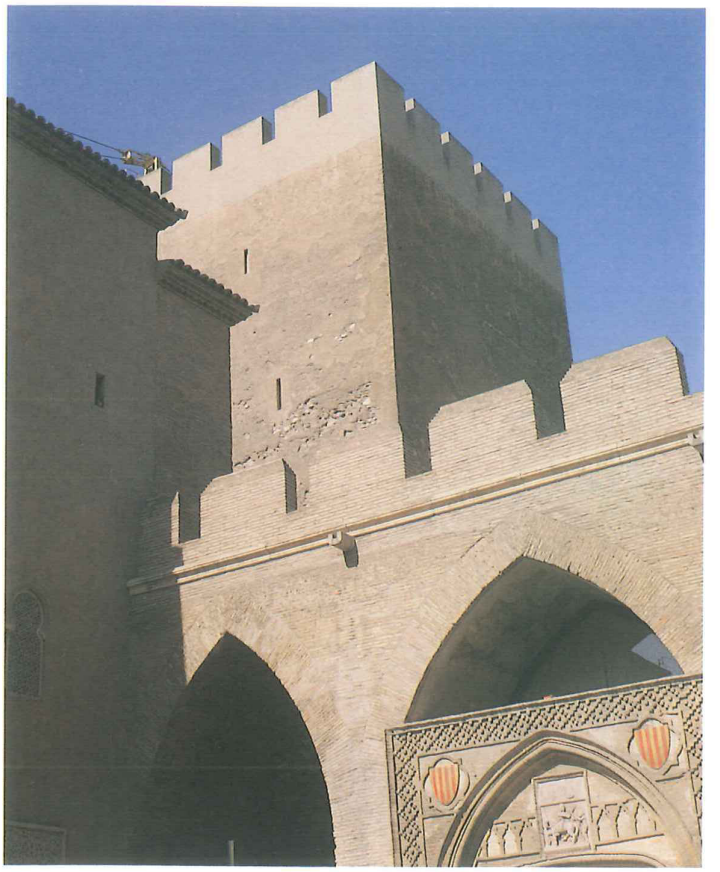
Fig. 3. Solución propuesta por A. Peropadre para la Coronación de la Torre del Homenaje.

tencia del TSJA, el arquitecto Peropadre planteaba la eliminación de la cubierta de la Torre, para recuperar, en una primera fase, la terraza original consolidando su forjado de apoyo. (Fig. 3). Adopta esta solución respondiendo a un criterio restaurador por la existencia de las almenas originales, incluidas en el muro de cierre de la última planta, y para aliviar el peso de la Torre que presenta sillares reventados en su base y fisuras en el tapial de las plantas intermedias. Advierte que, con independencia de los resultados de los estudios de estabilidad que encargue el Ayuntamiento, conviene a la conservación correcta de la Torre el aligeramiento de su peso.

El Instituto Técnico de Materiales y Construcciones, que recibió el encargo municipal, redactó un programa de actividades para el estudio de la configuración estructural y estado actual del Palacio y Torre de la Aljafería dividido en tres fases. En la primera, el Departamento de Patología del Instituto inspeccionaría la obra para definir el estado actual del edificio, esquemas estructurales, sintomatología de daños, conexiones entre los elementos, alteraciones por envejecimiento y agresiones exteriores, estudio de calidad de los materiales y de las condiciones de seguridad y funcionalidad de la estructura actual para soportar las cargas previstas. En dos fases posteriores se asesoraría al equipo redactor del proyecto de rehabilitación antes y durante la ejecución de las obras.

Aceptado el programa por el Ayuntamiento en agosto de 1988 comenzó la inspección de obra en diciembre del mismo año, poniendo en conocimiento del Municipio el resultado de un primer análisis de los muros de la Torre en julio de1989. Se procedió a comprobar la seguridad de los principales elementos estructurales para determinar su comportamiento frente a acciones sísmicas, niveles de tensión a distintas alturas y la estabilidad de las hojas de sillería frente a fenómenos de pandeo.

El estudio de INTEMAC estableció en noviembre de 1989, que las condiciones de seguridad de la hoja exterior de sillería en planta baja de la Torre del Homenaje y de la capa exterior de mampostería situada en su vertical en planta primera se consideran precarias, estando sometidas a tensiones excesivas para su capacidad estimada, no resultando posible garantizar la estabilidad del conjunto a largo plazo.



En el siglo XIX la Torre del Homenaje fue habilitada como prisión militar.

La cubierta de madera de la Torre ha debido producir de antiguo empujes horizontales hacia el exterior que han producido grietas en los enjarjes de esquina en la última planta. Se considera que debe ser absorbido este efecto en su mayor parte al haberse zunchado la coronación pero no puede asegurarse su total anulación.

Por estas razones se considera conforme a los requerimientos estructurales del conjunto el desmontaje, previsto en el proyecto de restauración parcial, de la cubierta y de parte de la coronación de la Torre, considerándose necesario además reforzar los tramos inferiores de la Torre.

Fundamentos de la sentencia

En los fundamentos de Derecho de la sentencia se precisa que toda decisión relativa a la restauración de un bien amparado por la Ley 16/1985 de 25 de Junio, del Patrimonio Histórico Español, ha de apoyarse en el artículo 39.3 de dicha ley: "Las restauraciones de los bienes a que se refiere el presente artículo respetarán las aportaciones de todas las épocas existentes. La eliminación de algunas de ellas solo se autorizará con carácter excepcional y siempre que los elementos que traten de suprimirse supongan una evidente degradación del bien y su eliminación fuere

El Palacio de la Aljafería es Monumento Nacional de Interés Histórico Artístico.

necesaria para permitir una mejor interpretación histórica del mismo. Las partes suprimidas quedarán debidamente documentadas."

Las razones aducidas por el Ayuntamiento para fundar, en vía administrativa, su propuesta con relación a la Torre del Trovador y, en vía jurisdiccional, su pretensión anulatoria de la resolución adoptada por la D.G.A., pueden resumirse en las siguientes:" 1ª) que la solución propuesta por el Ayuntamiento responde a razones de seguridad y estabilidad de la Torre del Trovador, al existir una indudable situación potencial de peligro en la estabilidad de la Torre a causa precisamente del mayor peso que supone la existencia de la estructura de madera y actual cubierta, y del recrecimiento llevado a cabo en los muros exteriores precisamente para ocultar la visión de la citada cubierta, situación fáctica que engarza con la excepción legal, si se tiene en cuenta que degradar es símbolo tanto de envilecimiento o pérdida de valores como de deterioro; y 2ª) que la realización de las obras de restauración en la forma que ha sido propuesta por el Ayuntamiento facilita la interpretación histórica del monumento".

Por su parte la Administración demandada basa en informes históricos y técnicos su conclusión de que "existe una aportación histórica que debe mantenerse" y que "existen hoy en día medios técnicos más que suficientes para consolidar la mencionada Torre del Trovador con su actual cubierta (...) dejándola en condiciones de garantía plena en cuanto a su estabilidad".

En lo que afecta a la conclusión sentada en el sentido de que existen medios técnicos que permiten conservar la armadura de madera, sin que ello afecte a la seguridad y estabilidad del inmueble, a través de las actuaciones precisas al efecto, la sentencia recoge del dictamen pericial de Academia emitido por el Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, "«la Torre actualmente se encuentra en estado precario y es necesaria su consolidación», sienta diversas conclusiones entre las que pueden destacarse las siguientes: a) «que es necesaria la restauración de los muros de la Torre del Trovador» y que «en tanto en cuanto tal restauración no se realice el peso de la cubierta incide negativamente sobre la estabilidad, seguridad y conservación de la Torre» , si bien «la simple eliminación del peso de la cubierta mas el recrecido de las almenas sin el refuerzo de los muros no es suficiente para dejar al edificio en condiciones de seguridad » ; b) que «esta incidencia negativa o peligro debe desaparecer tras una consolidación adecuada de los muros» y existiendo « soluciones técnico-constructivas que permiten la restauración de la Torre con el mantenimiento de la cubierta mediante apuntalamientos de diferente naturaleza» y c) que «existe tecnología actual como la adoptada por el autor del proyecto y técnicas similares que no son dañinas para el monumento si se ejecutan con la sensibilidad que una obra de estas características requiere y que dejan al edificio con el coeficiente de seguridad suficiente» y que todas las soluciones son costosas."

Restauraciones anteriores

En el siglo XIX la Torre del Homenaje fue habilitada como prisión militar en sus dos últimos pisos, según un proyecto formado por el Coronel de Ingenieros Comandante de la Plaza don Francisco Javier de Zaragoza y Amar (3), aprobado en 1880 y ejecutado en 1885 (4).

En 1920, el encabiado, tejado y alero de la Torre, se encontraba en deplorable estado por lo que se autoriza un proyecto de reparación. Lo firma el Maestro de Obras Militares don Gabriel Simonet, lo examina el Coronel Ingeniero Comandante don José Ubach y Elósegui (5) y lo supervisa el Comandante General don Pedro Vives y Vich (6). El proyecto respeta la organización de la cubierta, conservando el carácter de la época en que fue construido el torreón. Se observó el buen estado de las cerchas, piezas de limas y de una mitad de los cabios, proponiendo reforzar los ensamblajes. Demolición y reconstrucción del alero y de parte del muro y cerrar con fábrica de ladrillo las grietas de los cuatro ángulos y de una de las fachadas, atirantando con hierros embebidos en los muros, "por ser los ángulos puntos donde actúan los esfuerzos de empuje de las piezas de limas de la cubierta". Se aprovechará la ocasión para revocar con mortero ordinario la mayor parte de la superficie de las fachadas "por hallarse completamente descubierta la fábrica de los muros por los efectos de los agentes exteriores".

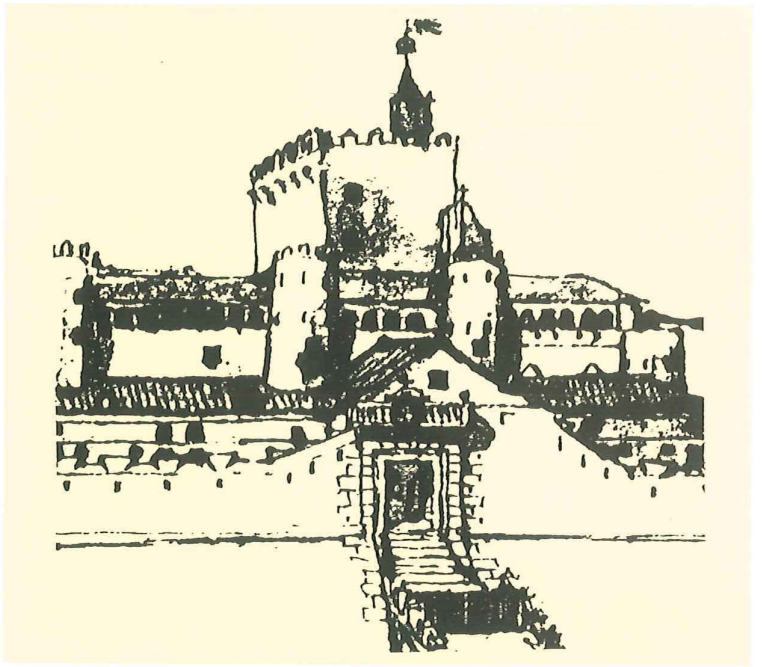


Fig. 4. Detalle de la traza realizada por Tiburcio Spanochi, autor de la renovación de 1592.

El Palacio fue cedido a las Cortes de Aragón en 1994.

Tras la constitución en 1951 del Patronato de la Aljafería, se efectúa en 1954 la entrega por la autoridad militar de las estancias histórico artísticas

Francisco Iñiguez (7), predecesor de Angel Peropadre en la restauración de la Aljafería, comienza su intervención en la Torre, a la que encuentra muy maltrecha, aunque bien definida en los tres primeros pisos. Hace unas pequeñas exploraciones, derriba tabiques y cerramientos y reconstruye bóvedas, arcos, pilares y escalera, vaciando el sótano y volviéndolo a terraplenar.

En 1958 la Torre se encuentra terminada a falta de la última planta en la que no se interviene de momento por considerar Iñiguez dudosa su restauración.

En exploraciones realizadas en 1963 se ve el conducto que parte de la Torre y conduce al aljibe al que se comienza a descubrir (8).

Iñiguez, en un proyecto redactado en 1971, dice de la Torre, " cuando se realizó su limpieza, consolidación y reparación, no fue posible definir mas que la existencia de una inexistente azotea como remate.

Nuevas exploraciones y datos han precisado las almenas y la salida en forma de torrecilla en ángulo , fórmula no corriente, avalada por dibujos del siglo XVI. Se propone su reconstrucción esquemática, en consecuencia, suprimiendo el feo tejado.

Fue también descubierta la comunicación entre adarve de la muralla y torre, que también proponemos restaurar, rehaciendo las puertas y la escalera de unión, perfectamente indicado todo.

Para la reposición de las almenas se continuarán en la forma de las existentes (en los lugares donde las haya), construyendo de ladrillo las no definidas en forma y tamaño; así quedará conseguido el efecto de conjunto sin falseos ni tampoco invenciones de ninguna clase."

Sin embargo, no se llevó a cabo este proyecto sino que se conservó la cubierta sobre la falsa, cortando el alero y levantando el muro perimetral en forma almenada para cubrir la vista de la cubierta, actuación que estaba terminada en 1973.

Esta construcción añadida a la Torre en su coronación y la cubierta ponen en peligro por su sobrecarga y empujes al conjunto de la Torre, dado, según Peropadre, el pésimo estado de conservación manifestado en la base.

Cronología de la cubierta

La coronación de la Torre, por lo menos desde un cierto momento, fue en forma de terraza con torreoncillo de acceso.

Esta opinión está avalada, aparte de por las exploraciones de Iñiguez, por las representaciones de Zaragoza en las que puede verse la Aljafería. Si bien es cierto, que pueden ser representaciones idealizadas, todas, con pequeñas diferencias de tamaño, coinciden en lo fundamental, terminación o remate almenado con un torreoncillo para acceder a la terraza. Así en la Zaragoza de Wyngaerde en 1563, en los planos de Spanochi de 1592 (Fig. 4) o en las vistas de Zaragoza de Baldi y Mazo en 1646 y 1668 respectivamente, podemos ver la Torre con el aspecto descrito.

La primera representación gráfica en que aparece la Torre del Homenaje con armadura de madera y cubierta, tal como estaba antes de la intervención de Iñiguez, es la realizada por el ingeniero militar don Miguel Marín (9), quien levantó planos de la Aljafería en 1757 (Fig. 5). Este levantamiento es reflejo fiel de la Memoria sobre la Aljafería redactada por el también ingeniero militar don Andrés Jorge, barón de Sohr en 1737, (10) lo que nos permite afirmar que en

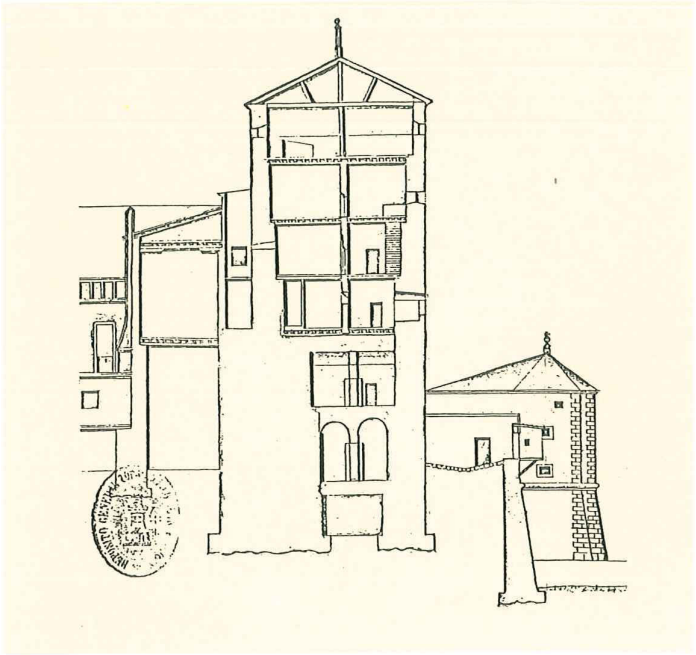


Fig. 5. La Torre del Homenaje. Detalle del alzado realizado por Miguel Marín en 1757.

esta última fecha la cubierta estaba construida.

Como desde 1668 hasta el final del siglo parece improbable que se ejecutara la obra, podría afirmarse que ésta tuvo lugar entre el final de la Guerra de Sucesión y 1737.

Conclusión

Después de la cesión municipal (11), en 1994, del Palacio de la Aljafería a las Cortes de Aragón, deberá acometerse la restauración definitiva de la parte monumental que resta después de rehabilitar el espacio destinado a las Cortes.

Elemento fundamental de esta necesaria campaña restauradora es la Torre del Homenaje, para cuya consolidación deberá previamente resolverse la cuestión que aquí se ha tratado, cual es la de la conservación de su cubierta, que hemos datado en el primer tercio del siglo XVIII, o la eliminación de ésta y la recuperación de las almenas, demoliendo lo levantado por Iñiguez en la década de los 70, con lo que se devolvería a la Torre un aspecto anterior a la instalación de la cubierta y la armadura de madera.

NOTAS:

1. Esta sentencia puede ser recurrida ante el Tribunal Supremo.

2. v. SOBRADIEL, Pedro I., BLANCO, Mª Elena y EXPOSITO, Manuel, "La Puerta de la Torre del Homenaje de la Aljafería", Aragón Turístico y Monumental, . núm. 317, pp. 27-29.

3. Nació en Borja (Zaragoza) el 3 de diciembre de 1825, hijo del Excmo. Sor. Mariscal de Campo don Tiburcio Zaragoza y Muñoz y de doña Carmen Amar y Cardigondi. Medía 1,69 m. de estatura y sabía francés. Estuvo destinado en ultramar, en Cuba y Puerto Rico, varias veces. El 27 de octubre de 1863 fue destinado a la Dirección Subinspección de Aragón encargándose del Detall de la Comandancia y después de la Secretaría de la Subinspección permaneciendo hasta 1873. Volvió en 1879 hasta 1882. Falleció el 13 de marzo de 1889. Ingeniero militar, núm. 6 de la promoción 22 de 4 de julio de 1848 y 263 del general de la Academia de Alcalá desde su restablecimiento en 1815.

4. v. SOBRADIEL, Pedro I., "Intervenciones del Cuerpo de Ingenieros del Ejército en el Castillo de la Aljafería de Zaragoza durante el siglo diecinueve", Artigrama, núm. 10, (1993), Zaragoza: Dpto. de Historia del Arte, pp. 121-142.

5. Ingeniero militar, núm. 17 de la promoción 61 de 23 de julio de 1884 y 830 del general de la Academia de Alcalá desde su restablecimiento en 1815.

6. Ingeniero militar, núm. 2 de la promoción 54 de 18 de mayo de 1878 y 647 del general de la Academia de Alcalá desde su restablecimiento en 1815.

7. Don Francisco Iñiguez Almech, arquitecto, fue Comisario general del Patrimonio Artístico Nacional y restaurador de la Aljafería hasta su fallecimiento en 1982.

8. En estas exploraciones se observó un conducto que partía de la Torre del Homenaje y conducía a un gran pozo de cinco metros de diámetro, sobre el que cargaba un poste metálico colocado para soportar una entreplanta moderna.

9. Ingeniero militar, núm. 51 del Escalafón general del Cuerpo de Ingenieros desde su creación en 1711.

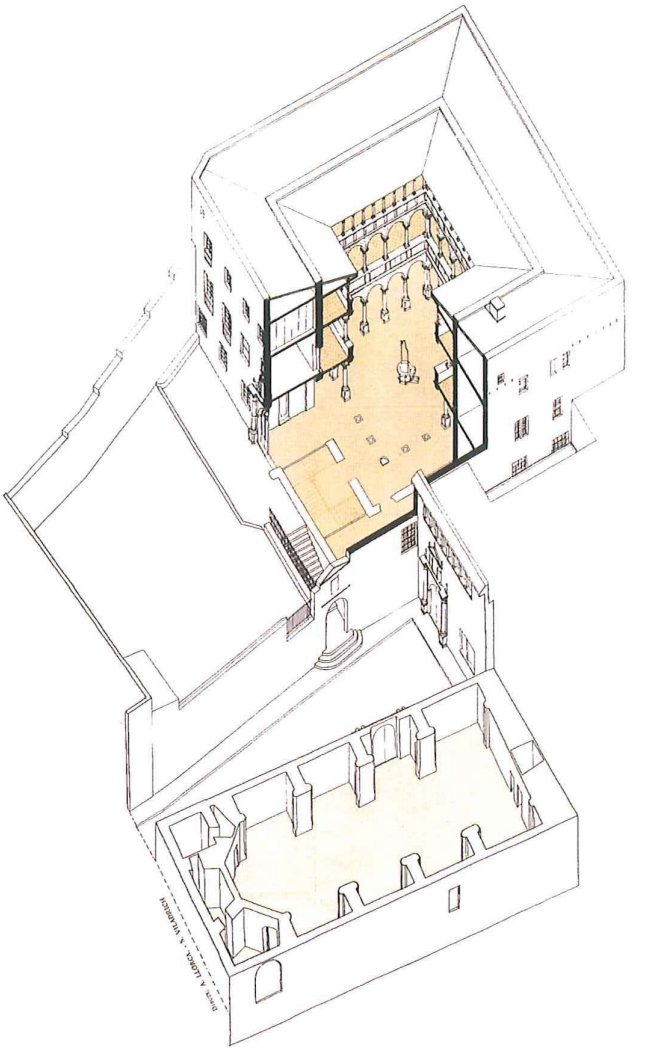
10. Andrés Jorge, Barón de Sohr, ingeniero militar, núm. 85 del Escalafón general del Cuerpo de Ingenieros desde su creación en 1711. En 1737 tenía el empleo de Coronel de Ingenieros en Jefe de los Ejércitos, Plazas, Fronteras y Reales Dominios de Su Majestad, con la Dirección Interina del Reino de Aragón.

11. AMZ, Libro de Plenos, II, 1994, fols. 151-152.

Pedro I. Sobradiel

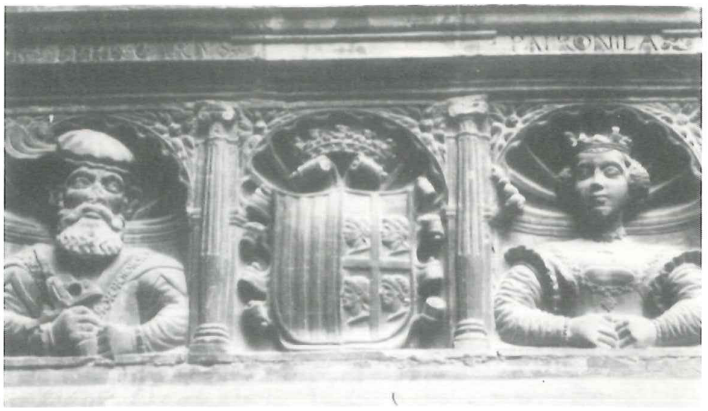
Tres edificios singulares en Tortosa y su serie icónica de los Reyes de Aragón

Acogiéndonos a la buena disposición que la revista ARAGON, desde el momento mismo de la constitución de nuestra "Asociación de Amigos del Camino Jacobeo del Ebro", viene mostrando por la recuperación de nuestro río como vía de peregrinaje a Santiago de Compostela -nuestro motivo de ser-, proyectamos ofrecer a sus lectores noticia de los monumentos y elementos culturales más sobresalientes de este camino que a través de Tortosa, Gandesa, Caspe y Zaragoza llevaba a los peregrinos a enlazar en Logroño con los que habían cruzado los Pirineos por el Somport y Roncesvalles, para ya sin solución de continuidad, y a través del trazado recogido por Aimeric Picaud en el Liber Santi Iacobi, conducirlos hasta el sepulcro del Apóstol. Hoy, traemos a colación un monumento, en un conjunto de tres edificios que tiene el significado de ser entrañable en la nómina de los que traducen plásticamente a aquella Entidad maravillosa que reunía a los Reinos y territorios del Rey de Aragón y que luego se llamaría, quizá con la intención de uniformar lo que ya estaba unido, Corona de Aragón. Nos estamos refiriendo al Colegio de San Jaime y San Matías, "els Reials Col.legis", de Tortosa. Al lado de la catedral tortosina se halla el "Portal del Romeu", monumento emblemático para nuestra Asociación. Desde él, por la calle de la Merced se llega a la plaza "Dels Estudis", en cuyo antiguo hospital de la Santa Cruz, fechado en 1768, se ubican hoy los Juzgados. De esta plaza arranca la calle de Santo Domingo, cuyo final se cierra por un conjunto de tres edificios de gran interés: el que fuera convento de dominicos, su iglesia, y "els Reials Col.legis". El primero conocido coloquialmente como el colegi de "baix", el tercero, como el de "dalt".

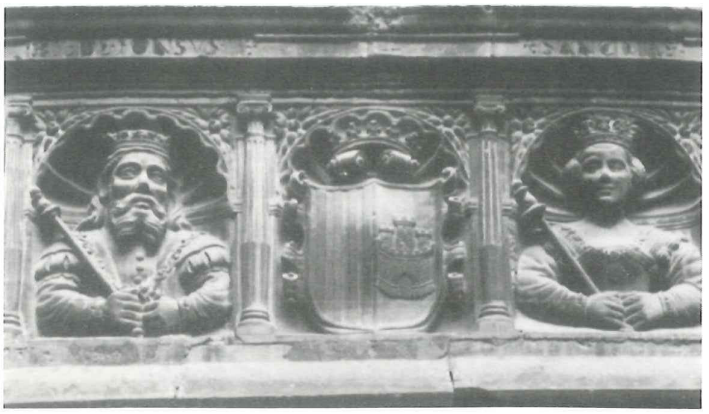


Col.legi Sant Jaume i Sant Matías, Tortosa.

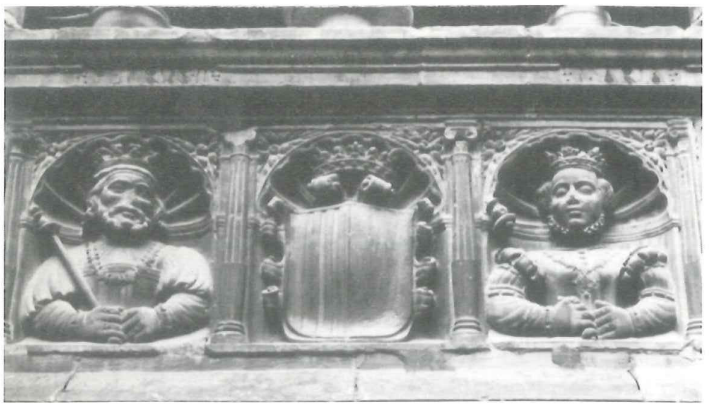
Envuelve la parte posterior de los tres edificios la muralla medieval que circundaba Tortosa. Los tres pertenecieron a la orden dominica y tienen, como dice el Dr. Massip, "Una brillant historia d'ensenyament durant mes de cinc sents anys". Sus raices hay que buscarlas en una manda testamentaria mediante la cual Bartomeu Pons dotaba al lectorado de los dominicos y que permitió su constitución, en el año 1365, con el nombre de "La Lectoría de la Seu", ubicándose en el mismo lugar donde luego se edificó el colegio de San Jorge y Santo Domingo.



RDUS. BERENGARIUS. PATRONILA.Ramón Berenguer IIII - Petronila (1132-1162).



ILDEFONSUS II. SANCTIA. Alfonso II "el Trovador" - Sancha de Castilla (1164-1196).



PETRUS II. MARIA. Pedro II "el Católico" - María de Montpeller (1196-1212).

IACOBUS I. VIOLANTE. Jaime I "el Conquistador" - Violante de Hungría (1213-1276).

El Colegio de San Jorge y Santo Domingo

De este edificio sólo ha llegado hasta nuestros días su sencilla fachada, pero, eso sí, con bella portalada.

Una cartela con la leyenda "Domus Sapientiae" nos recuerda que allí estuvo el Estudio General de Tortosa. Lo estuvo desde el mismo siglo XIV hasta su disolución, en 1714, por el Decreto de Nueva Planta, gozando de gran prestigio hasta el punto de que el historiador Diago constataba, según nos recuerda el Dr. Miravall, "la existencia , en todos los conventos dominicos y en todas las Universidades, de un lector o de un catedrático formado en el Estudio General de Tortosa".

Esta brillante historia universitaria, sobre la cual algún día volveremos, tuvo un antes y tiene un después. El antes fue su célebre escuela jurídica musulmana, su después, la actual Universidad a Distancia que acoge a alumnos de Aragón, Catalunya y Valencia

Sobre el cornisamiento de la puerta, en el centro, el escudo, según el Dr. Massip, de Felipe II, I de Aragón, constructor del Colegio, aunque fuera su padre, el Emperador, quien lo fundara. A sus lados, dos hornacinas, hoy vacías, que albergaron, seguramente, las imágenes de sus patrones, san Jorge y santo Domingo. Además, en las enjutas del arco del vano el escudo de la orden dominica.

La Iglesia de Santo Domingo

El segundo edificio mencionado es la iglesia de santo Domingo, sede del Museo-Archivo Municipal.

También con hermosa portada rematada en este caso por las armas del obispo Juan Izquierdo, que rompen el frontón, y su datación: "año 1585. Acabose a los dezisiete de septiembre".

Debajo del frontón, una cornisa con una inscripción, que traducida del latín dice: "Qué hermoso es este lugar! Aquí sólo está la Casa de Dios y la Puerta del Cielo", y un cuerpo con cinco hornacinas que albergaron las imágenes, hoy mutiladas las que se conservan, de santo Domingo, en el centro, y, según el Dr. Massip, las de san Pedro Mártir y san Vicente

Ferrer, en uno de los lados, y las de santo Tomás de Aquino y san Raimundo de Penyafort, en el otro.

En los intercolumnios que flanquean la puerta estuvieron las imágenes de los cuatro evangelistas y en las enjutas del arco dos medallones con las efigies de san Pedro y san Pablo.

Su interior es de nave única de, tres tramos con capilla presbiterial poligonal y capillas laterales entre los contrafuertes.

Se cubre con bóvedas, de crucería sencilla la nave principal que se complica con terceles en las de las capillas laterales y en la presbiterial.

Las sacristías se alojan en los espacios muertos existentes entre la cabecera poligonal y los ángulos del rectángulo de su planta. Es esta una característica típica de muchas iglesias de la diócesis de Tortosa: Vilalba dels Arcs, Pobla de Massaluca, La Fatarella, Ascó, Bot, etc y en la aragonesa de Cretas -Quere-

tes-, que también perteneció a la misma diócesis.

En la vía sacra, en las inmediaciones del área presbiterial, los sepulcros holladeros del obispo fray Juan Izquierdo y el de fray Baltasar Sorio nos recuerdan que fueron "tots dos dominics i constructors del cojunt dels Col.legis".

Els Reials Col.legis

En el Archivo Municipal de Tortosa se conserva una copia del Lg. 2943 del Archivo Histórico Nacional que transcribe nueve documentos, todos ellos muy interesantes para el estudio de la historia de este singular conjunto de edificios y sus funcionalidades y que han sido analizados por el que fue director , y hoy lo es honorífico, del referido Museo-Archivo tortosino, el Dr. Jesús Massip.

Por el primero de estos documentos, Felipe II se dirige a Fra. Baltasar Sorio y Fra Juan Izquierdo: "...determino de ayudar a la fabrica de dicho Colegio -el de Santo Domingo- y hacer otro de nuevo -els Reials Col.legis- y unirlo con aquel donde los hijos de dicho convertidos -los moriscos- fuesen instruídos..."

El segundo documento transcrito es una provisión del mismo Felipe II para la fundación, dotación y patronato de los dos Colegios, que los coloca bajo el nombre e invocación de los apóstoles Jaime y Matías, el "Colegi de dalt", y san Jorge y santo Domingo, el de "baix".

Pero, como al fijar las fiestas a celebrar con carácter oficial sólo establece las de la Candelaria , san Jaime y san Jorge, hay que concluir, tal como apunta el propio Dr. Massip, que eran estos dos últimos santos los "especials i principals Patrons", el primero, san Jaime -Santiago peregrino-, dels Reials Col.legis" y el segundo, san Jorge, del de abajo.

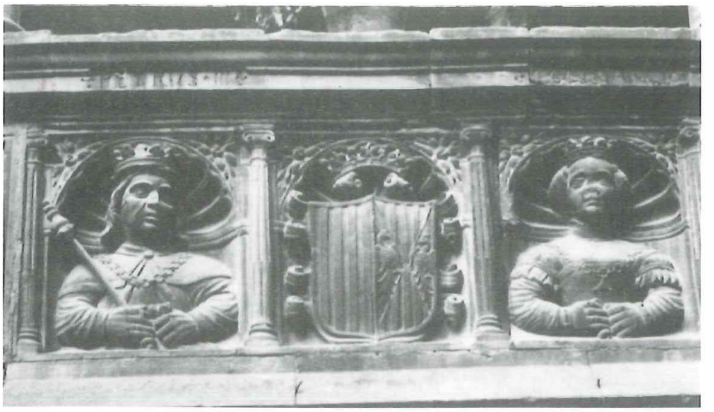
También este tercer edificio, conocido, de igual modo, como "Colegi de Sant Jaume i Sant Maties" y, desde el pasado siglo, como "de Sant Lluis" -Gonzaga-, abre con una bellísima puerta, la más hermosa de las tres, de marcado ritmo ascensional, que contrasta con la horizontalidad que imprime a la de la iglesia de santo Domingo la cornisa que aloja los cinco santos devocionales de los dominicos tortosinos.

Sobre el frontón que remata el gran plafón en que campean las armas -también según el Dr. Massip, de Felipe II con el águila bicéfala acolada-, dos hornacinas albergan a los santos patrones del Colegio, san Jaime y san Matías.

Pero lo más interesante dels Reials Col.legis es su bellísimo patio con sus numerosas y hermosas esculturas.

Resulta curioso que el Renacimiento que tan remiso se mostró con Catalunya, obsequiase a Tortosa con tan bellísimo legado arquitectónico y escultórico que, en frase del Dr. Ramón Miravall, es el conjunto renacentista más importante de Catalunya.

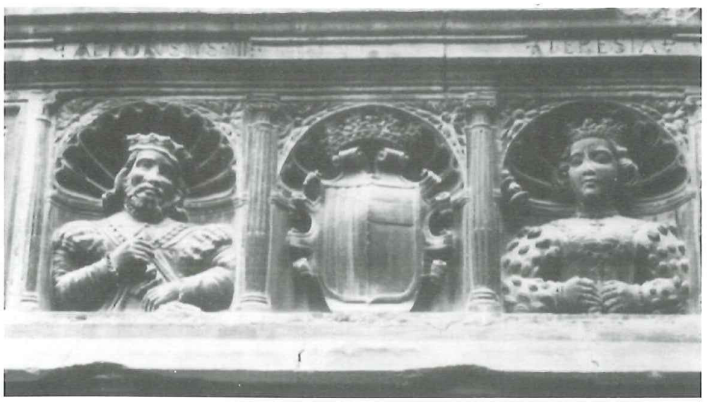
La belleza de su puerta, ya brevemente descrita, nos predispone para, una vez traspasado su umbral, llevarnos a un armonioso patio de tres galerías superpuestas en sus cuatro lados. Las dos primeras con arcos de



PETRUS III. CONSTANCIA. Pedro III "el Grande" - Constanza de Sicilia (1276-1285).

ALFONSUS III. F. R. ANGLIE. Alfonso III "el Liberal"- Leonor de Inglaterra (1285-1291).

IACOBUS II. BLANCA. Jaime II "el Justo"-Blanca de Anjou(1291-1327).



ALFONSUS IIII.TERESIA. Alfonso IIII "el Benigno"-Teresa de Entenza (1327-1336).

PETRUS IIII - LEHONORIE. Pedro IIII "el Ceremonioso"-Leonor de Sicilia (1336-1387).

JOANES I. MATA. Juan I "el Cazador"-Matha de Armagnac (1387-1395).

MARTINUS.MARIA. Martín I "el Humano"-María de Luna (1395-1410).

FERDINANDUS I. LEHONORIE. Fernando I "el Honesto - Leonor de Alburquerque(1412-1416).

medio punto de ritmos iguales, la tercera con arcos rebajados que doblan los de las galerías inferiores.

Es conveniente resaltar, para asumir el rico contenido iconográfico que encierra este patio, la inscripción que se encuentra en la primera galería, en el último petril del ángulo norte, al lado del que en el ala Este inicia la seriación de los reyes.

Glosa de esta manera la figura de Ramón Berenguer IIII:

Ecce Berenguerius
splendens Aragonis origo.
Regum huius vindex maximus
Urbis adest.
Barcinoquem Comitem
vidit Catalonia Regem.
Nomine turca tremit
dum Raimunde Tuo.

Que traducida al castellano, dice: Este es Berenguer/ Raiz ilustre de Aragón/ De entre los Reyes, es el Grande/ Libertador de la Ciudad/ Fue Conde de Barcelona/Catalunya lo vió Rey/Los turcos tiemblan ante tu Nombre/Ramón.

Comenta el Dr. Massip: "Testimoni de la grandesa de Berenguer, reconeguda en temps d'uns Reis que eclipsaven totes les Monarquies: l'Emperador Carles I i el seu fill Felip II."

El propio Dr. Massip ha identificado y estudiado las numerosas, 78 en total, esculturas de este patio. Siguiéndole, vamos a enumerarlas y referenciarlas, con mayúsculas las inscripciones que aparecen en cada efigie y con minúsculas nuestro añadido :

Planta baja: En el interior: 4. Los evangelistas que, situadas en los cuatro ángulos interiores, simbolizan que todo el edificio se sustenta en la Verdad evangélica. En las enjutas de los arcos: 16. Rostros de musulmanes y judios, recordándonos la variopinta población de la ciudad de Tortosa en aquella época y alusivos, quizá, a las características faciales y de tocado del entorno del alumnado, hijos de convertidos.

Planta Primera: En los antepechos de sus vanos: 19 parejas reales, 38. Empezando por el ala Este, que nos permite seguir un orden cronológico:

•Lado Este:

RDUS. BERENGARIUS. PATRONILA.
Ramón Berenguer IIII - Petronila (1132-1162)
ILDEFONSUS II. SANCTIA
Alfonso II "el Trovador" - Sancha de Castilla (1164-1196)
PETRUS II. MARIA
Pedro II "el Católico" - María de Montpeller (1196-1212)
IACOBUS I. VIOLANTE
Jaime I "el Conquistador" - Violante de Hungría (1213-1276)
PETRUS III. CONSTANCIA
Pedro III "el Grande" - Constanza de Sicilia (1276-1285)

•Lado Sur:

ALFONSUS III. F. R. ANGLIE
Alfonso III "el Liberal"- Leonor de Inglaterra (1285-1291).
Matrimonio simplemente convenido, pero no celebrado.
IACOBUS II. BLANCA
Jaime II "el Justo"-Blanca de Anjou(1291-1327)
ALFONSUS IIII.TERESIA

Alfonso IIII "el Benigno"-Teresa de Entenza (1327-1336)
PETRUS IIII - LEHONORIE
Pedro IIII "el Ceremonioso"-Leonor de Sicilia (1336-1387)
JOANES I. MATA
Juan I "el Cazador"-Matha de Armagnac (1387-1395)
•Lado Oeste:
MARTINUS.MARIA
Martín I "el Humano"-María de Luna (1395-1410)
FERDINANDUS I. LEHONORIE
Fernando I "el Honesto - Leonor de Alburquerque(1412-1416)
ALFONSUS V. MARIA
Alfonso V "el de Napoles" - María (1416-1458)
IOANES II. IOANA
Juan II - Juana Enríquez (1458-1479)
FERDINANDUS II-ISABELA
Fernando II "el de Sicilia" - Isabel de Castilla(1479-1516)
•Lado Norte:
CARLUS I INPRATOR V.ISABELA
Carlos I "el Emperador"- Isabel de Portugal (1516-1556)
PHILIPPUS-ANNEA
Felipe II "el Prudente" - Ana de Austria (1556-1598)
PHILIPPUS-MARGARIDA
Felipe III - Margarita (1598-1621)
Una pareja sin nombre que luego serían:
Felipe IIII - Mariana de Austria
En las enjutas de los arcos: 16
•Lado Este:
Apóstoles: Felipe, Andrés, Pablo y Pedro.
•Lado Oeste:
Apóstoles: Simón, Judas Tadeo, Santiago el Menor y Mateo.
•Lado Norte:
Apóstoles: Tomás, Juan, Santiago peregrino y Bartolomé.
•Lado Sur:
Enoc, Elías, Juan Bautista, Matías.
En los ángulos: 4

Los vientos.

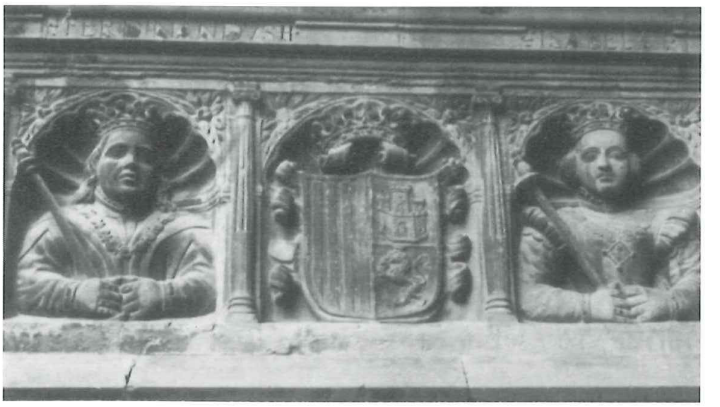
En los paños de los petriles de la galería del primer piso figuran esculpidas, como dicho queda, las efigies de los reyes y reinas de la Corona de Aragón, desde Ramón Berenguer IIII y Dña. Petronila hasta Felipe IIII y Dña. Mariana de Austria.

En cada uno de estos antepechos -en diecinueve de los veinte existentes, pues el restante recoge la cartela con la inscripción, ya aludida, relativa a Ramón Berenguer III- figura una pareja real y, en el centro de ella, sus correspondientes heráldicas, en escudo partido en el que en el primer cuartel campean las armas de rey, siempre los palos de gules incluso en los de los monarcas e la Casa de Austria, y, en el segundo, las de la reina, faltando las armas de María de Montpeller, de María de Luna, Leonor de Alburquerque, Margarita de Austria y Mariana de Austria. Todos los escudos aparecen timbrados con la Corona Real de Aragón, excepto el de Carlos I que lo es con la imperial.

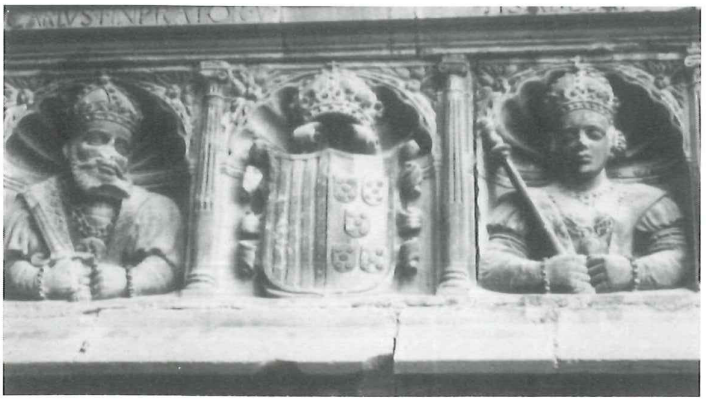
Es interesante poner en relación estas heráldicas con las que aparecen en la Capilla Real de Santa Agueda de Barcelona, pero ello lo dejamos para un próximo artículo.

ALFONSUS V. MARIA. Alfonso V "el de Napoles" - María (1416-1458).

IOANES II. IOANA. Juan II - Juana Enríquez (1458-1479).



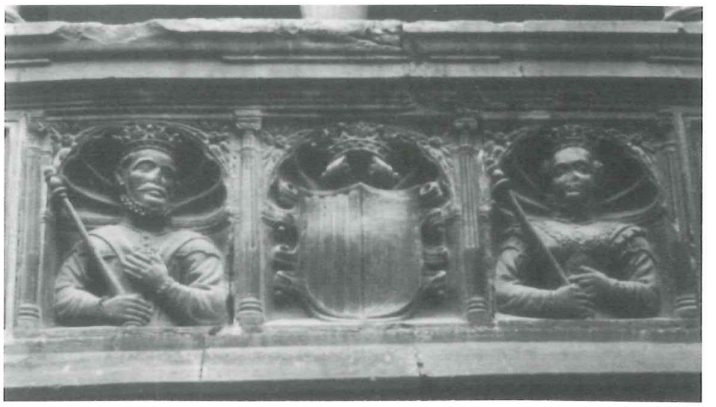
FERDINANDUS II-ISABELA. Fernando II "el de Sicilia" - Isabel de Castilla(1479-1516).



CARLUS I INPRATOR V.ISABELA. Carlos I "el Emperador"- Isabel de Portugal (1516-1556).

PHILIPPUS-ANNEA. Felipe II "el Prudente" - Ana de Austria (1556-1598).

PHILIPPUS-MARGARIDA. Felipe III - Margarita (1598-1621).



Felipe IIII - Mariana de Austria.

Cartela sobre Berenguer III.

Cuando el rey ha tenido más de una mujer se representa aquella que ha sido la madre del sucesor.

La numeración de los reyes se sigue, como ha sido uso inveterado, partiendo de la que correspondía a los reyes de Aragón anteriores al matrimonio de Dña Petronila con D. Ramón Berenguer IIII.

Además, Pedro "el Ceremonioso" y Alfonso "el Benigno" enumeran , según viejo uso y costumbre aragonesa, tan defendida que fue por D. Juan Moneva, con cuatro dígitos, IIII.

Como dice el Dr. Massip, es notable, a pesar de una primera impresión de uniformidad, la diversidad de fisonomías del friso. Los rostros de Carlos I, Felipe II y Felipe III, a los que los escultores de la obra seguramente conocieron por sus visitas a ella, son muy buenos retratos. Pero todos tienen muy acusada personalidad. Ello hace que quizá sea esta serie icónica de los reyes de Aragón y Condes de Barcelona la más interesante y artística de las que han llegado a nuestros días.

Todas las figuras, tanto de reyes como de reinas, se adornan con collar que, lógicamente, se sustituye por el Toisón de Oro a partir de Carlos V.

También todos los reyes y reinas ostentan corona, que es abierta sin forro, diadema, orbe, ni cruz. Ramón Berenguer IIII, consecuente el escultor con la delicada sensibilidad del Príncipe de Aragón que, en atención a su mujer jamás quiso titularse rey, lo representa sin corona y lo cubre con un "capell emmplomallat". Carlos I e Isabel de Portugal aparecen, lógico, con la corona imperial.

Espada en lugar de cetro la llevan Ramón Berenguer IIII, conquistador de Tortosa, el Emperador y Felipe II. Las reinas llevan también cetro.

Alfonso III sostiene en la mano un pequeño libro. Menos Pedro III, Alfonso III, Juan I, Fernando II, Felipe III y Felipe IIII, los demás lucen barba, destacando la muy elegante de Carlos I, que nos recuerda la de los retratos del Tiziano. Todos los reyes llevan guantes, unos puestos y otros simplemente sostenidos, y anillos. La datación, 1564, de tan bello friso aparece entre los petriles de Alfonso III y Jaime II.Esta fecha obliga a estudiar y analizar el cuando de la labra de Felipe III. Termino invitando, desde la páginas de la revista ARAGON, a cuantos caminen por el Camino Jacobeo del Ebro, y muy particularmente a los aragoneses, a visitar en Tortosa el bellísimo patio dels Reials Col.legis y a contemplar detenidamente en él su expléndida seriación de los Reyes de ARAGON.

No se arrepentirán y podrán sentir la pasada grandeza de ARAGON, al lado, además, de un mar en que este nombre era común entre otros grandes nombres.

Juan Mª Ferrer Figueras de la "Asociación de Amigos del Camino Jacobeo del Ebro"

Nota: Para la redacción de este artículo hemos tomado como referencia los trabajos a estos efectos realizados por el Dr. Jesús Massip y, en parte, publicados, bajo el común epígrafe "Notes per a la Historia", en "La Voz del Bajo Ebro":

"El Pati de Sant Lluís", "L'antiga església de Sant Domenec", "El Renaixement i els Dominics, a Tortosa", "El Reials Col.legis".

Don Juan Moneva y Puyol

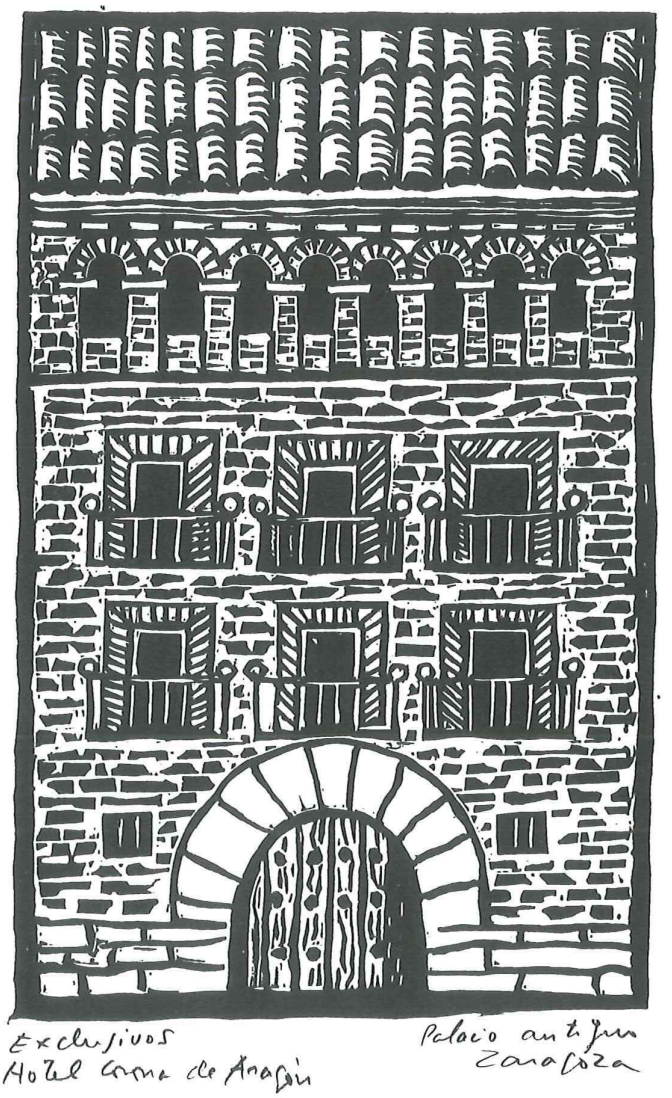
Pensábamos dedicar la sección en este número a glosar la figura de Don Juan Moneva y Puyol. Fue sin duda un personaje singular, catedrático de nuestra universidad durante casi medio siglo, literato con obra importante y variada, pero sobre todo moralista y crítico, como históricamente han sido los aragoneses «de altura». Ya somos pocos los que podemos recordarlo físicamente: lo importante es que las nuevas generaciones no lo den al olvido. Su pensamiento era fértil y limpio, poco amigo de pasteleos, como gusta a los jóvenes. Más bien era Moneva partidario de decir las cosas a la tremenda, «enfant terrible» paradójicamente perteneciente a un reducto social del que no se espera produzca individuos así. Le achacaron gracias y epigramas que corrían de boca en boca, como aquel sucedido en el que discutiendo con un médico amigo suyo, ya casi tendido en el suelo y amenazado por el bastón del galeno, le increpaba: «pega pero no recetes». Pues bien ya en trance de muerte rechazaba Moneva la autenticidad del caso: no era cierto: primero –decía– porque nunca pensé que me llegara a pegar y segundo porque era muy buen médico. Fuera o no verídico, estas eran las cosas que se esperaban de él.

Practicaba Moneva un regionalismo crítico. Algo que esta sociedad aragonesa necesita vivamente. Y como buen aragonés —consecuencia que quería resaltar— era amigo de Cataluña y admirador de su espíritu progresista. Fue en alguna ocasión colaborador de la revista ARAGÓN y como amigo nuestro intervino en algunos de los actos de nuestra Asociación. Hay que destacar su colaboración en la redacción del primer Estatuto de Autonomía de Aragón, en los primeros tiempos de la República, texto que se hizo a instancias y por un conjunto de personalidades del SIPA. En el acto público celebrado Moneva discursea haciendo gala de algunos de estos perfiles suyos: el ejemplo que se ha de tomar de Cataluña: «que se ha colocado delante» de las demás regiones; el tremendismo barroco: «saludo a la fosa común de la que soy accionista»; en esa fosa común debía ver Don Juan a los aragoneses junto a las regiones españolas menos espabiladas. Reproducimos sus palabras tal como hace más de cincuenta años las publicó nuestra revista.

Casa de Moneva.

Nadie mejor que nuestro consocio Luis Horno para hacer esta semblanza de Moneva, su maestro; pero estaba Luis cansado y nos pidió que le relevaramos del encargo, que nos mandaba algunas publicaciones y que fuéramos nosotros los que preparásemos en su nombre el artículo, que él daba por aprobado de antemano. Así lo hemos hecho extractando alguno de sus trabajos. Ojalá cumplamos el propósito de suscitar un renovado interés por el pensamiento de nuestro querido Moneva.

Santiago Parra de Más



Cuando se inauguró el Hotel Corona de Aragón, la empresa que lo promovió («Turismo Zaragoza») encargó a Casa y Jardín Decoradores una serie de grabados sobre temas aragoneses que fueron distribuidos por las habitaciones y dependencias. Se hicieron treinta colecciones de unos treinta temas aproximadamente. La mayor parte de ellos habrían de desaparecer en el desgraciado incendio de este hotel. El artista, quizás Cárdenas, no quiso firmarlos. Entre ello figura éste bajo el título «Zaragoza, Palacio antiguo», pero no era tal sino la casa que Don Juan Moneva y Puyol se quiso construir dentro de una síntesis de estilos aragoneses en la calle Zurita de nuestra ciudad.

DON JUAN MONEVA, SU VIDA Y OBRA

Hijo de una modesta familia de empleados, descendiente —por su abuela materna, Catalina— del carpintero Josef de La Hera, héroe de los Sitios, fue Moneva toda su vida (1871-1951) espejo de juristas, de docentes, admirable escritor, maestro nato de costumbres, forjador de ingenios, promotor de políticos, amante de Aragón —y por eso, también de Cataluña y de lo catalán—, caritativo, hospitalario, silencioso, humanitario, servidor constante de su prójimo, enamorado de su esposa, de sus hijos, terciario franciscano, cortés, hombre cristiano y bueno, de inalterable fe en Dios.

Era la suya una enseñanza única, profesada en las primeras horas de la mañana en la sala de lectura de la Facultad de la Magdalena: exponía el Derecho de la Iglesia, pero de él partía para explicar teología, historia universal, filosofía, literatura, aragonesismo... Para exponer también mil recuerdos, mil anécdotas de vida personal por él vivida y presenciada. Trataba de hacer resaltar las raíces culturales de cada institución, las motivaciones personales, humanas, de cada hecho histórico o de cada fenómeno jurídico. Procuraba avivar los talentos, descubrir, fomentar vocaciones, que él anhelaba fuesen de juez —lo más que para él podía ser un hombre: Dios Padre lo era— de abogado en ejercicio o de político, tarea para la que estaba él muy dotado. Era, además, capaz de defender a sus alumnos aun a costa de propia integridad física y jamás tuvo con ellos una desavenencia.

El aragonesismo en el pensamiento de Don Juan

Su otro gran amor fue Aragón, en cuyos hombres veía paladines de la verdad y de la libertad, defensores de la sensatez y de la lógica. Era el carácter aragonés lo que él reverenciaba, en cuanto que éste rendía culto a la verdad y a la independencia, hacía un sistemático empleo de la lógica y era sinceramente caritativo con el prójimo. Detestaba, por eso, cuanto desquiciara, empañase el equilibrio o el brillo de ese carácter que tanto amaba. Y abominaba así del pilarismo excesivo, repugnaba el baturrismo, el «mito Jota», se oponía a la megalomanía de Zaragoza, ciudad a la que amaba mucho, pero de la que dijo que era ciudad perezosa, lenta en todo trabajo útil, paraíso de funcionarios, aglomeración ciudadana, que no cabeza directora... Por Zaragoza paseó Moneva toda su vida, fustigándola, amonestándola, dirigiendo a sus figurones pullas, frases agudísimas, atroz causticidad. La ciudad le odió a veces, le maltrató otras, y acabó por convertirlo en personaje original, un tanto estrafalario —su capa arrollada en cucurucho, su cabeza descubierta en tiempos en que el sombrero era una exigencia indispensable...

Moneva quedó arrinconado, arrumbado por los más, malentendido por casi todos, apreciado, querido tan sólo por unos pocos, pero éstos, sin duda, los mejores de cada generación de las muchas que a su lado se iban sucediendo. En ellos influyó de modo decisivo. Les enseñó ética, moral. Él sabía que era un moralista: quería serlo.

Sus mejores textos —*La educación cristiana de los hijos, El honor, El silencio, De la suavidad en la*

formación del carácter, Trilogía sobre el amor, La cortesía, los Primores ciudadanos...— obras morales son, de personas de orden, puesto que es «un Dios sin mandamientos». Y este Dios, como la patria, que a veces es mero disfraz del Estado omnipotente, suelen ser mera estatolatría, patriotismo galicista, que a Moneva hacía temblar de despectiva indignación. Su vocación de moralista le llevó a establecer normas de conducta sagaces como pocas, quizá los textos doctrinales más originales que en Aragón se hayan escrito, desde Gracián para acá, sobre el hombre y su comportamiento en sociedad. El hombre ha de ser, como él era, taciturno, silencioso. No se ha de hablar sino cuando se tenga algo que decir y este algo pueda hacer bien a nuestros semejantes. Séase cortés, respetuoso del prójimo; evítese el desagrado ajeno. Y no se rinda culto a falsos dioses. Uno es, por ejemplo el honor castellano. El honor suele ser un mito anticristiano, pues el honor prescribe su venganza, su satisfacción. El honor, como la patria, como el Estado, son, para Moneva, mitos, falsos dogmas que han de ser debelados.

Proyección social

Militó en política con Don Antonio Maura, de cuyo Gobierno Nacional fue Delegado Regional de Pósitos en 1919, único cargo público por él servido, y éste de designación, no de elección popular, amarga comezón que nunca le abandonaría. Amigo político de Gabriel Maura participó en sus posiciones centristas y, no obstante su particular amistad con Ramón Serrano Suñer y con Enrique Giménez Gran, fue radical adversario del franquismo, en cuyos primeros instantes zaragozanos no dudó en denunciar, con grave riesgo de su libertad y aun de su vida, ante el Presidente de la Audiencia —encarnación para él de la Justicia— los asesinatos cometidos por la represión.

En sus años finales, creó y mantuvo abierta, en casa del marqués de La Cadena, Independencia, 8, una reunión de amigos de claro signo literario –Francisco Ynduráin, Ramón de la Cadena, Francisco Oliver Rubio, Mariano Burriel, Mariano Baselga Jordán, Antonio García Molins, Joaquín Gil Marraco, Luis Gómez Laguna, José Cabezudo Astrain, Luis Horno– denominada «Lectorio», para leer y comentar juntos los libros y los temas más del día. Había ejercido la abogacía en el Ilustre Colegio de Aragón desde 1895, y dedicó la mayor actividad de sus últimos tiempos, ya jubilado en la Universidad, a presidir, por elección de sus componentes, El Consejo de Estudio de Derecho Aragonés, por él fundado con Francisco Palá, Luis Martín-Ballestero, José Lorente Sanz, José Luis Lacruz Berdejo, Mariano Alonso Lambán, José Enrique Rivas. En sus *Memorias* afirma que éste ha sido el cargo que más satisfacción le produjo en vida. Podía, en efecto, trabajar desde él por la defensa y la mejora del Derecho aragonés, uno de sus más profundos ideales. Le cupo así presidir la Comisión Ejecutiva del Congreso Nacional de Derecho Civil de Zaragoza, en 1946,y ésta fue su última actuación pública.

Don Juan y Doña María del Carmen Horno Líria, 1950.

La huella de Moneva

En resumen: cuando se piensa en la huella que Moneva ha dejado en Aragón, han de mentarse, desde luego, sus libros, su constante actividad de periodista y de conferenciante; su larguísimo, muy profundo menester docente. Pero tanto como en esa su actividad pública, acaso más que en ella, ha de insistirse además en la presencia cotidiana de Moneva en los hogares de sus discípulos, de sus conciudadanos, de sus amigos. Moneva —como Sócrates, como Unamuno, como D´Ors— enseñó a todos conviviendo, hablando a todos, departiendo con todos, en la calle, en las casas particulares, en la vida familiar y social zaragozana. Esas largas, felices tardes enteras transcurridas con amigos, imbuyéndoles de sus criterios, de sus enseñanzas, de sus giros verbales y hasta de sus gestos, hacen de Moneva el maestro nato de varias generaciones zaragozanas, el hombre que devolvió a muchas mentes el amor a la verdad, el uso de la lógica, el amor al prójimo, el afán de servicio, la humildad de expresión y de vida, la aversión al dinero, el odio al lugar común, al patrioterismo, al falso cliché regionalista y, sobre todo, el afán de vivir hondamente una fe fortalecida en la ortodoxia y de darle un testimonio público tantas cuantas veces fuera necesario, en todo lugar, en todo instante, sin preocuparse ni mirar peligro o riesgo. No ha tenido Moneva sucesor de su talla en este aspecto.

SINTESIS DEL PENSAMIENTO DE MONEVA

Arranquemos, primero, del fondo de su alma, es decir de su Religión

—Somos primeramente cristianos, hombres comprometidos en el negocio de la propia salvación,

obligados a no estorbar la ajena; después de literatos, abogados, médicos, capitalistas, otra porción de cosas: pero todas, después.

—En mi actuación religiosa he querido ser, ante todo lógico: la lógica es el primordial instrumento del bien obrar.

Educación. Servicio permanente de padre. Suavidad

—Ninguna vehemencia ha de mostrar el padre al discutir del hijo en algo que toque a éste.

—...una enseñanza de suavidad; no de palabras duras o violentas; no gritos; no movimientos descompasados; no impresiones muy vivas o fuertes; fuera de los Mandamientos... nunca infundirles recetas morales ya hechas, con cláusulas de estilo, de ley o bando...

—Hable el padre a su hijo de modo que nunca de su audiencia salga con disgusto. Respete a su hijo

Doña Concha de Oro.

más que a nadie en la tierra; sin eso podría el padre pervertir su propia hechura.

—La Suprema Norma Monstruosa es «pegar a un hijo»

—El criterio de mejora en la formación del hombre no ha de ser relativo, sino absoluto; no ser mejor que otro, sino ser bueno; no saber más que otro, sino saber; no vencer a otro en su actuación, sino realzar bien la propia actuación.

—Tal ha de ser la primera educación del niño; que a ningún ser sensible cause dolor; que en ningún ser viviente produzca daño, aun poco; que en ningún ser, aun sin vida cause detrimento.

—Han de saber la mujer siempre, los hijos en proporción a su edad y desde lo antes posible, cuál es el modo de vivir del padre, su ocupación y sus negocios, su ganancia total.

—Dé, según su saber y poder, el padre al hijo, dinero, unas veces contado y otras sin contar, y nunca le pida razón de en qué lo gasta; ni lo tenga en estrechez económica que pueda evitarle.

Esta educación quería extenderla incluso al silencio, disciplina de la palabra. Silencio que no es estado de reposo con relación al habla, sino estado moral humano.

—El tránsito del silencio a la expresión oral requiere causa; esa causa ha de ser una cambio de situación del sujeto; y ese cambio de situación ha de ser una razón suficiente de hablar; ningún discreto habla porque se canse de estar callado; hablará cuando aquella expresión suya sea útil a él o a otro, porque convenga comunicar a alguno la que sabía quien lo dice.

—Hombre debe hablar solamente cuando su elocución sea útil para sí o para otros, y solamente lo necesario para obtener esa utilidad.

—Entre quienes han de vivir habitualmente juntos, a veces día y noche, el silencio del más prudente es el mejor instrumento de la paz familiar.

—Es para callado todo aquello de cuya expresión oral no proviene utilidad legítima para una persona.

—Más que enseñar a hablar interesa mucho, y aún apremia, enseñar cuándo conviene hablar, pues toda ocasión que no sea esa es de silencio.

—Silencio purificante: acatamiento humilde de quien no se defiende.

—En Ciencia es preferible callar sin límites a hablar sin fundamento.

Y al actuar socialmente. Juan Moneva requería la cortesía:

—La cortesía tenía, para él, tres procesos generales: respeto a la autonomía del prójimo; colaboración del agrado del prójimo; evitación del desagrado del prójimo.

—La cortesía es externa, solidaria, recíproca, y siempre, de selectos.

—Es sucedáneo —parcial y endeble, pero único— de la Religión.

—Es de la misma naturaleza que la caridad; es una parte, siquiera superficial, de la caridad, externa en sus manifestaciones pero procedente de una intención piadosa.

—En el espíritu la cortesía no puede existir sin amor al prójimo; quien no lo ama no tiene motivo lógico para tratarlo bien, precisamente a costa de sí mismo. Y amor al prójimo requiere bondad previa. Quien no es bueno no ama.

—El respeto a la autonomía del prójimo es la clave de todo sistema de cortesía.

—La autonomía significa el derecho que toda persona tiene a no ser perturbada sin su licencia.

—Cortesía es principalmente no estorbar a otro en su trayectoria social.

—Pregunta es agresión.

—La cortesía está en la abstención... Es no querer invadir la autonomía del prójimo y, sobre todo, no invadirla por detrás.

Su aragonesismo. Es mayor que su zaragozanismo. Hablemos de ambos

—Soy aragonés, todo aragonés y sólo aragonés.

—Son aragoneses: profesan Justicia y Verdad; protestan donde no hallan o lo uno o lo otro.

—El aragonés es un tipo moral sin complicaciones interiores, verista en todo, decidor de la verdad que sabe, buscador de la verdad que desea saber. Es primordialmente crítico; lo contrario de imaginador.

—Aragón es país de libertad.

—Amigo y servidor constante de la tradición jurídica.

—Aragón, desde hace ya siglos, no logra lo que merece.

—Convencido yo de que este pobre Aragón necesita primordialmente y cuanto antes, riqueza.

—Hay Aragón porque hay casas aragonesas. Sin ellas, desde el Pirineo hasta la Sierra de Alcubierre, ya sería Francia. (1)

—Este desdén por los que mandan —aragonés, que es más que olímpico—. «...jalos que manden».

—Gente de buen sentido entre la cual es indiferente confiar el Gobierno a unos o a otros porque todos vienen a dar el mismo promedio, por lo cual es posible dejar parte de la elección a la suerte; gente, también, igualitaria, de aspiraciones, niveladora de procedimientos, que no tolera elevar a un ciudadano sobre los otros, ni aun merecidamente, ni siquiera para aprovechar sus excelencias en la labor para el bien común.

—Somos todos temerosos de la singularidad y poco dóciles a una minuciosa reglamentación.

—La modestia aragonesa pierde siempre a Aragón.

—Aragón no alienta a sus hombre para primeras figuras.

—Somos la gente de aquí campeones de los puestos por oposición.

Zaragoza es la ciudad por antonomasia en los libros de Moneva.

—Pueblo democrático de labradores, industriales y mercaderes, ciudad de tipo hanseático, despoblada de señores, sin aristocracia, superlativo de democracia.

—Población espléndidamente bancaria: el aumento de riqueza no tiende aquí a la diferenciación, sino a la igualdad, igualdad de promedio desahogado.

—Necesita, por compensación de su democracia, vida selecta.

—Aragón es pueblo pobre; no tiene aún medios para dedicar un capital a la Belleza de cualquier género.

—Los que enzurizan, mal de Aragón.

—Gente de campo a quienes la espada nunca es agradable, nunca es cómoda, pocas veces útil.

—Gente de ribera, apasionada e impulsiva.

ZARAGOCISMO. — Contra él estuvo siempre Moneva.

—O predominio de Zaragoza como metrópoli, capital o ciudad privilegiada del Reyno de Aragón.

La familia Moneva y de Oro, padres, hijos, criadas.

—Zaragoza no tiene derecho a centralizar Aragón.

—Zaragoza es reflejo del Madrid de zarzuela y expediente. La escolta de Madrid.

—La Ciudad tiene, respecto del Reyno de quien es capital histórica discutible y cabeza natural evidente, un deber como de Cabeza, que es encabezarlos.

La Jota

—Repugno el mito Jota como repugno todos los mitos.

—Abominaba de la Jota teatral, que llamaba Jota sintética.

—Yo no estoy seguro de que la Jota sea canto tradicional de Aragón... pero es aragonesa por su brío y por su sencillez; es el género más adecuado para expresar el sentir de Aragón, pues admite la energía y la sátira mediante frases precisas, concisas y sentenciosas.

Era contrario a la censura

—Censura es... el lápiz rojo del director, cuando suprime, aun en los periódicos más radicales, todo lo que contradice a su propio criterio.

—Estos tiranos casi nunca son testas coronadas; son esbirros subalternos, más que de jerarquía, de espíritu; son gremios sociales egoistas y fuertes; es la plebe soliviantada; es la opinión pública, despotismo medio ilustrado; es la moda, despotismo no siempre insustancial, pues hay moda científica como la hay de los trajes y de los muebles.

—A los pueblos no los matan jamás sus invasores; los matan, a veces, sus imperantes.

Contrario al uso de la fuerza sobre los más débiles

—La Fuerza, por su historia de fácil triunfadora

en las luchas humanas, es muy peligrosa tentación; aun los que aman la Justicia sienten anhelo de tener la Fuerza por aliada.

—Es muy rara la Religión española, señaladamente la Religión del Estado español, especie de marido de Santa Iglesia, marido también al uso español, pues alardea mucho de amarla y honrarla, pero procura ante todo que ella no se sustraiga al dominio de él.

Obras más importantes.

Derecho obrero (Zaragoza, 1895; tesis doctoral); *La Asamblea de Productores* (Zaragoza, 1898); *Programa para la enseñanza del Derecho Canónico en la Universidad de Zaragoza* (Zaragoza, 1903); *El clero en el Quijote* (Zaragoza, 1905); *Primores ciudadanos* (Biblioteca Nueva, Madrid, 1921); *Política de represión* (Editorial Reus, Madrid, 1921); *El honor* (La Académica, Zaragoza, 1924); *Introducción al Derecho hispánico* (Editorial Labor, Barcelona, 1925); *Gramática castellana* (Editorial Labor, Barcelona, 1925); *Los retratos que pintó Goya* (Zaragoza, 1927); *Paroemias* (Zaragoza, 1933); *El silencio* (Zaragoza, 1935); *La educación cristiana de los hijos* (2 vols. Editorias Pax, Madrid, 1935-1936); *Epigrafía* (Zaragoza, 1945); *Comerciantes de altura* (Zaragoza, 1949); *Memorias* (Zaragoza, 1952, obra póstuma); *Zaragoza* (selección de artículos, Zaragoza, 1953); *De la suavidad en la formación del carácter* (Zaragoza, 1956); *La cortesía* (texto manuscrito inédito, en 5 vols.); *Trilogía sobre el amor* (conferencias; en prensa por Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1981); *Conceptos* (artículos periodísticos; recopilación de Luis Horno Líria, para la Institución Fernando el Católico).

(1) La «casa» como modelo jurídico, objeto de la regulación del derecho foral.

Fragmentos de la Obra de Luis Horno Liria

Moneva y el Estatuto de Autonomía de Aragón proyectado por el SIPA en 1931

En el Gran Hotel, organizado por el S.I.P.A., tuvo lugar el día 27 de abril un banquete con objeto de conmemorar la fiesta de San Jorge a la vez que celebrar la inauguración de la Biblioteca Aragón, que acababa de ser abierta al público.

Ocupó la presidencia el Sr. Cativiela, Presidente del S.I.P.A., que sentó a su lado a los representantes de la Unión Aragonesista de Barcelona, Sres. García Villas, Núñez y Llop, venidos ex profeso para este acto, y al lado de los asitentes recordamos a los señores Moneva, Maynar, Giménez Gran, Albareda, Galindo, Abizanda, Pellejero, Sancho Izquierdo, Cidón, Palá, Baselga, Berdejo, del Molino, Pérez, Balaguer, Ballesteros, Lardy, Burbano, Pascual y otros.

A los postres el Presidente, Sr. Cativiela rogó a los presentes que expusieran toda clase de iniciativas relacionadas con el acto que se celebraba.

Hablaron entre otros los Sres. Giménez Gran, Cidón, Sancho Izquierdo y Galindo. Le toca el turno a Moneva que dice: «Saludo a la fosa común de la cual soy accionista, pues el rótulo es mío: la solución del problema es condenar a muerte el mal recuerdo. Hay que aprovechar la situación actual y es urgente el resolverla: el 25 de noviembre de 1895 se atacaba al Cu-Cut por los que de parte intangible lo están tocando a todas horas: entonces hacía ya cuatro años que yo pensaba aragonesista: ha habido movimientos de libertad acerca del regionalismo: yo, que estoy unido a Ossorio en este punto, tengo discrepancias: pienso en el regionalismo como fundente político; pienso en su religión; con este respeto y la división de trabajo habrá España.

Yo he dicho que Europa empezaba en Reus y que la Península contaba en el año 23 con dos fuerzas: una centralista que residía en Madrid y otra sepratista que residía en Barcelona: los catalanes afirmaban que no eran catalanistas y lo eran: está bien, pues no me asusta el cisma más que como católico, pero no como catalanista.

Cataluña es el país más culto de España y hay que dejarlo ir primero, pues se colocó el primero.

Rendirse a España es fetichismo: no hay alma española sin almas nuestras que piensen en regionalismo con Aragón, Valencia, Extremadura. El Estado des nuestro órgano; pero hemos de tratar de que no haya anticatalanismo en Aragón. Nuestra labor, asemejanza del insigne Prat de la Riba, ha de ser constructiva; este catalán no fue a las Cortes, pero hizo Cataluña de abajo a arriba y supo aprovecharlo todo: orientando las actitudes de los estudiantes al salir de la Universidad, y así salió Eugenio de Ors.

Amar la tierra es algo que no consite en llevar una minoría a las Cortes: así lo entendió Prat de la Riba, que es el personaje que nos ha faltada en Aragón.

No hay que obrar con aspereza, pues ésta no conduce a nada bueno aunque tenga algo de justicia.

Terminó con la frase de Bolibar: Ante todo unión».

Revista Aragón año 1931.
Ante el proyecto del Estatuto de Autonomía de Aragón.

Disfruta y Vuelve

Ayuntamiento de

BARBASTRO

El Mercado Central

La ciudad de Zaragoza ha sido siempre el centro donde se comercializan los productos agrícolas aragoneses, así como la principal consumidora de los productos que su rica y extensa huerta producía a lo largo del año, como el cardo, lechugas, alcachofas, tomates, etc.

Por dicho motivo, se habilitó desde la Edad Media un amplio espacio urbano como mercado al aire libre, que se corresponde con la actual plaza de Lanuza, espacio que también acogía, dadas sus dimensiones, otras actividades, como eran las corridas de toros, ejecuciones públicas, fiestas locales, etc.

A comienzos del siglo XX la recién creada sociedad «Nuevo Mercado de Zaragoza» decide la construcción de un edificio cerrado que ocupara parte de la plaza Lanuza, dedicado a Mercado Central de la ciudad de Zaragoza, para no tener que trasladar a otro lugar a los comerciantes allí instalados, ni que los ciudadanos tuvieran que acostumbrarse a realizar sus compras en otro sitio que no fuera la plaza de Lanuza, tradicional mercado de la ciudad.

El edificio sería proyectado en 1901 por el arquitecto Félix Navarro, acabando su obra dos años después, como reza su frontal.

Diseñado el edificio siguiendo la planta rectangular de tipo basilical de tres naves, le confería un amplio espacio armonioso y funcional, muy acorde con su destino final. Apoyado en un semisótano, antiguo almacén hasta el año 1972, aunque en sus últimos años también acogió alguna actuación musical y otras actividades variadas, tenía sus entrada, tanto al espacio inferior como superior, a través de cuatro entradas, dos laterales y dos principales.

Estas últimas, las dos entradas principales, son el mejor exponente del proyecto ideado por Navarro. Realizadas en piedra, sobre ellas se concentra la única decoración que posee el Mercado Central, llena de alegorías que representan a los productos que el visitante y comprador puede encontrar en su interior.

Realizadas las dos fachadas principales mediante tres arcos de acceso, mucho mayor el central que los laterales, los cuales tienen unas galerías de arquillos rematadas con fruteros a modo de pináculos, y entre ambos unas hermosas cabezas de carneros, símbolo que se repetirá como adorno en otros edificios aragoneses, como por ejemplo los mataderos de Zaragoza y Gallur.

Completan las fachadas, como hemos indicado, ricas figuras alusivas a la utilidad del edificio o paneles de carácter figurativo, en los cuales se recogen los atributos de la caza y la pesca, la agricultura y el acarreo, intercalados con medallones de bella ornamentación vegetal y relieves con los emblemas de caduceo, la vara con las dos serpientes enroscadas, propio del Dios Mercurio y que también simboliza al comercio, y la colmena, emblemas que a su vez rematan los arcos de las puertas laterales del edificio ideado por Félix Navarro.

En la actualidad, sólo las fachadas principales conservan en sus arcos centrales el cerramiento de cristal de luna que originariamente cerraba todo el edificio.

Es de destacar el remate del arco central de la fachada, donde figura la fecha de su inauguración, y encima de ella el escudo de la ciudad, el león rampante, con la variante de que, en lugar de la corona de palma-laurel concedida por la regente María Cristina, en la que se suelen recoger las iniciales de los títulos que la ciudad obstenta, en éste caso se encuentra orlado por motivos vegetales y de productos de la tierra, como otra manera de acentuar la función del edificio.

Un último apunte, a pesar de las fechas en las que se realizó, y ser un edificio de concepción moderna, no guarda ninguna relación estilística con el Modernismo que regía en la época.

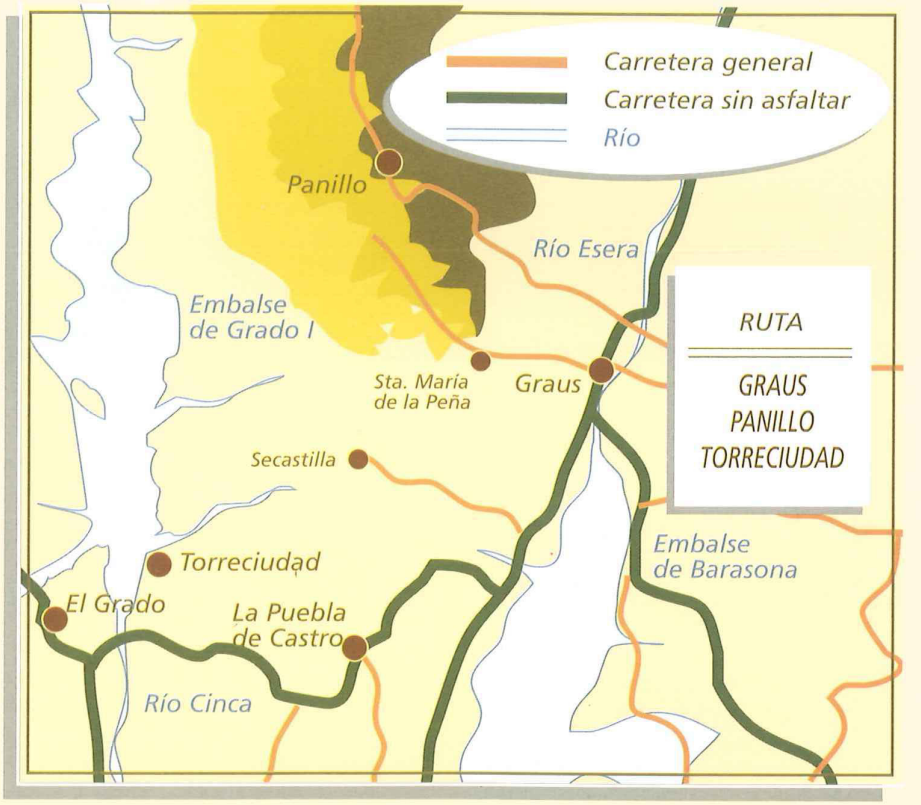
Leonardo Blanco Lalinde

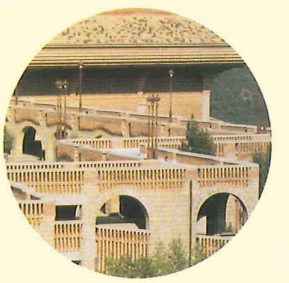
Desde principios de siglo, hemos ofrecido a nuestros clientes, la máxima calidad y variedad, a los mejores precios.

¡¡¡Por algo somos únicos!!!

Visitando Aragón

HUESCA





Graus - Panillo - Torreciudad

Vista panorámica de Barbastro.

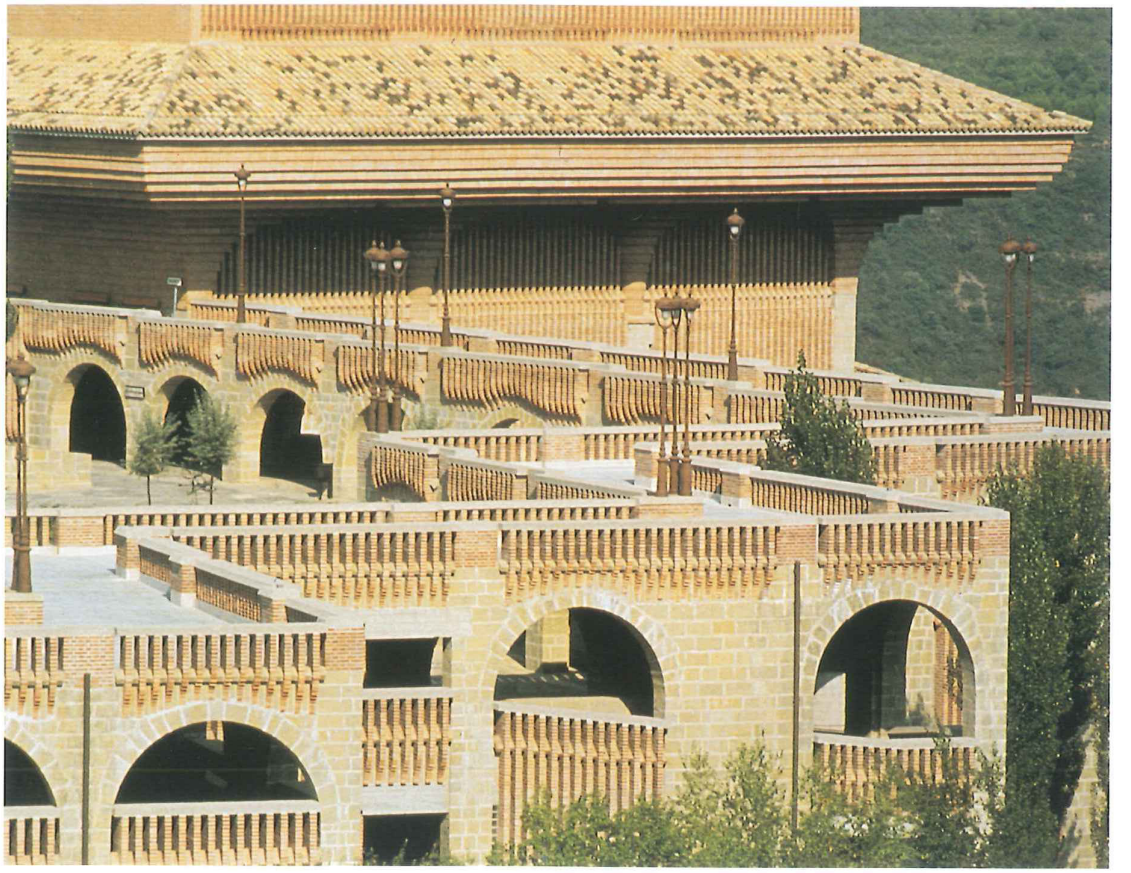
Desde el Somontano de Barbastro: Graus, Panillo, Torreciudad

Aunque un poco larga para hacerla en el día decidimos articular esta ruta pues teníamos curiosidad por conocer el monasterio budista de Panillo, rindiendo visita a la vuelta al santuario de Torreciudad. Aún aprovechamos un poquito más, como luego veremos, coronando la excursión en las bodegas de "Viñas del Vero", en el Somontano de Barbastro.

De manera que: salida a buena hora, refrigerio en el Parador de carretera de Barbastro (por cierto que lío se arma en estos restaurantes de carretera en cuanto baja un autobús a desayunar: parece que podría existir un servicio más rápido para estos casos) y llegada a Graus, donde hacemos una rápida visita. Es sábado, hay en la rambla un rastrillo comarcal y está de lo más pintoresco.

Vamos ya por una carretera bastante secundaria o terciaria hacia los pueblos de Pano y Panillo, donde hace unos años se estableció un monasterio budista. Nos ha acompañado en el viaje D. Juan José Morales, quien nos ha venido instruyendo sobre el budismo en general y sobre este asentamiento de Panillo en particular. Es amigo de los monjes y en ocasiones ha hecho retiros aquí. Es el budismo, según nos explica, más que una religión una manera de entender la vida y respetar a nuestros semejantes. Hay cristianos que siguen esta filosofía sin abandonar sus creencias.

Ya en Panillo, con amplias vistas a todo el Valle de la Fueva, descubrimos el altozano donde se encuentra el monasterio. En lo alto de la explanada vemos la "Estupa", especie de antena para captar la energía. Junto a ella, colgadas de un par de frondosos árboles, unas cuantas docenas de campanillas nos recuerdan que para los budistas también el sonido que se esparce al viento es una forma de orar. Por eso mismo flamean también banderolas con extrañas inscripciones: el aire se lleva estas oraciones impresas en ellas. Abajo el templo, con sus vivos colores orientales. Hay en el templo varios jóvenes meditando en posturas de yoga, que siguen impertérritas pese a la invasión de los curiosos sipistas. Previamente nos hemos descalzado y ahora nos sentamos más o menos en cuclillas con alguna que otra rotura de ligamentos. Vienen los monjes y les hacemos preguntas para saciar



Torreciudad.

nuestra curiosidad. Como nos contestan en tibetano es precisa la presencia de un intérprete que nos va explicando lo más elemental. Yo me quedo con la idea de que en esta filosofía no hay propiamente pecado como lo entendemos los cristianos, con su culpabilidad y sancionabilidad, sino actos positivos y negativos que encauzan la clase de reencarnación a que se puede aspirar, bien sea para ganar o para perder. Cuando ya hemos llegado a la suficiente perfección y alcanzado el estado de "Buda" no es necesario seguirse reencarnando: sencillamente nos fundimos con la divinidad o el espíritu.

Es hora sin embargo de ocuparse ya un poco del cuerpo, vil materia, e iniciamos el descenso de esta serranía. Vamos a ir a comer a un Parador de carretera cerca de Barbastro donde a todo postín se celebran unas bodas que parecen las de Camacho. Como no estamos invitados -muy a nuestro pesar- nos vamos a los comedores de tropa acordándonos de las viandas que hemos visto servir. Al fin también nosotros comemos.

Por la tarde seguimos ruta hacia Torreciudad, el Santuario en el que Monseñor Escrivá de Balaguer, como buen hijo de la comarca y amante de la Virgen, quiso dejar su amoroso recuerdo. Todos habíamos estado ya en Torreciudad y admirado el bello conjunto que edificó el arquitecto Heliodoro Dols en un paraje singular. Nos espera nuestro buen amigo Manuel Garrido, quien desde hace muchos años se ocupa de las cuestiones relativas a las visitas turísticas y relaciones públicas del Santuario. Al llegar hemos seguido una procesión mariana que discurría por la carretera y luego hemos oido misa, que nos valdrá para el domingo. Después visitamos lo más importante ya un tanto rápidamente y tomamos de nuevo el autobús.

Y es que a las afueras de Barbastro, en las bodegas de "Viñas del Vero", nos esperan hace ya largo rato. Los enólogos de la casa, D. Santiago Arteagabeitia y la srta. Ana Lamora, han accedido amablemente a sacrificar una tarde libre para explicarnos la elaboración de sus caldos pertenecientes a la D.O. Somontano. Y a fe nuestra que la explicación es profundísima: tras avistar las 500 Has. de viñedo que circundan los edificios, vamos descendiendo a las cubas de fermentación que tienen la particularidad de estar al aire libre lo cual, en la mayoría de los casos, evita una costosa refrigeración mientras se produce tal proceso. Baja el vino por gravedad de unas cubas a otra (otra novedad que implica el ahorro de energía), siguiendo su procesamiento, hasta que después de muchos avatares que no recordamos exactamente es embotellado y suministrado.

Ese era nuestro turno. Pasamos al edificio "noble", que es una preciosa nave de dos plantas muy bien restaurada, donde somos finalmente agasajados con algunas degustaciones. Siempre hemos sido muy partidarios de estos caldos del Somontano oscense, verdadero descubrimiento reciente de los vinos aragoneses, pese a que sabemos que fueron las bodegas Lalanne, precisamente huyendo de la filoxera bordelesa, quienes iniciaron a finales de siglo el procesamiento de vino en esta región. Pero ha sido ahora cuando, seguramente al calor de tan buenos maestros, han surgido incontenibles media docena de bodegas que constituyen un orgullo para la región.

Y ya reconfortados por los buenos caldos del Vero iniciamos la vuelta a Zaragoza. Ha sido, como siempre, un dia inolvidable.

Santiago Parra de Más

La margen izquierda del embalse de El Grado

Urge que la Administración realice en el Grado un proyecto integral.

El área que en esta ocasión nos ocupa está localizada entre la margen izquierda del embalse de El Grado, y la derecha del valle del río Esera. Una zona deprimida, montañosa, de pueblos abandonados, y de pequeñas comunidades rurales, pero pese a todo de un gran entorno ecológico.

Se trata del interfluvio entre el río Cinca y el río Esera, un anticlinal que avanza de norte a sur y cuya morfología se ha configurado por la diferente respuesta diferencial de los distintos materiales y su disposición ante la acción fluvial de los afluentes de ambos ríos. Se han dado procesos de erosión fuertes que suponen una gran diversidad paisajística y formas que pueden ser estéticamente espectaculares; las crestas y cuestas, principalmente en su vertiente occidental, tienen un alto interés paisajístico, así como el Entremón donde las calizas han sido erosionadas de forma lineal por el Cinca, el barranco de la Selva, el entorno de Pano, Trillo, etc.

El actual abandono del hombre de las tierras de cultivo origina situaciones de gran riesgo ecológico (la erosión de las tierras), y económico (la colmatación del embalse).

La cobertura forestal de esta zona, en su carácter de vegetación de transición de un ecosistema de montaña a otro mediterráneo, fue muy rica pero sufrió una gran explotación por parte de ganaderos y carboneros. Hoy vuelve a recuperarse con la contribución de las repoblaciones del ICONA en el área que pertenece a la Administración. La encina y el pino carrasco con coscoja es la flora más abundante de la zona, que a su vez conserva una rica fauna de rapaces, liebres, zorro y jabalí.

La construcción del embalse de El Grado en los años 60 tuvo como consecuencia inmediata la conservación intacta del medio natural y su recuperación. La expropiación de tierras por parte de la Confederación Hidrográfica del Ebro fue una solución a una situación desesperada. Hoy es urgente que la Administración proponga para la zona una actuación ordenada a partir de un proyecto integral que preserve la zona como reserva natural, incluyendo una oferta turística de naturaleza, o bien se planifique como fuente de recursos, trufa negra, setas, etc, y posibilidades cinegéticas.

Tradicionalmente en esta zona el monte ha sido utilizado como complemento al aprovechamiento de las zonas productivas. En la zona de secano se dan los cultivos asociados a cereales, el olivar (el recurso más comercial en la zona), el viñedo (el vino de garnacha, 16°, de la casa

Barbastro no ha crecido en la proporción que otros centros urbanos.

Miranda de Secastilla obtuvo en los años 20 el premio al mejor vino de la Exposición Universal de París), y los frutales como la tradicional higuera, siendo que el temor a las heladas limitan el cultivo del almendro. En las terrazas de los ríos Esera y Cinca y en el fondo de los barrancos hay pequeñas parcelas de regadío para consumo doméstico.

En la actualidad las pequeñas poblaciones han apostado por las granjas de animales como complemento de la escasa rentabilidad del campo.

El futuro económico de la zona está en orientar su producción agraria en el mercado con la imagen de calidad (aceite, queso de cabra, miel, trufas y setas, etc..), que implica principalmente una elaboración artesanal, y explotar las peculiaridades paisajísticas, ecológicas y culturales de la zona: excursionismo centros de interpretación natural, turismo de recreo acuático, caza, y visitas a lugares de alto significado religioso en las proximidades, Panillo y Torreciudad.

La arbitraria división judicial de la zona indica la inexistencia clara de una unidad comarcal en este territorio que es confluencia de las delimitaciones de tres comarcas históricas: Sobrarbe, Ribagorza y Somontano.

Los centros de Graus y Barbastro tienen una influencia funcional y económica muy pequeña.

Graus siempre ha tenido un tímido esplendor económico pero nunca ha acabado de concentrar y polarizar en su entorno las relaciones comarcales. Fue un pequeño foco industrial (aserraderos,fábricas de papel y aguardiente, tejedores y alpargateros, etc) y comercial con ferias de mulas y cerda. Hoy su actividad ha quedado mermada al despoblarse la zona rural más inmediata.

Barbastro no ha crecido en la proporción que otros centros urbanos (Jaca, Sabiñánigo, etc) dado que interfieren las regiones urbanas de Zaragoza y Barcelona. Barbastro es, sobre todo, un centro comercial de primera categoría y donde se concentran los servicios asistenciales de la administración.

Alicia Aliaga Traín

Graus, cabecera comarcal de Ribagorza

Para bastantes aragoneses Graus resuena por haber sido la ciudad predilecta de Don Joaquín Costa, el «León de Graus», que, aunque nacido en Monzón, pasó sus últimos años en Graus y aquí murió, y un magnífico monumento en el Paseo Principal se encarga en recordarlo. También resuena por ser el mercado de la trufa y por ser un hito en la ruta de Benasque, pero Graus es bastante más que todo eso.

Con sus 3.500 habitantes -en la villa propiamente dicha 2.500, y el resto en los numerosos anejos de su extenso término municipal- es la décima en la provincia de Huesca, y por su excelente posición junto al río Esera, es hoy la cabecera comarcal de las tierras que integraron el antiguo condado de Ribagorza, es decir, que ocupa un puesto en la jerarquía y funciones de la red urbana aragonesa, con ventajas sobre la cercana Benabarre, que fue la capital histórica del segundo condado de Ribagorza, cuya vida bajo una rama de la Casa Real de Aragón transcurrió durante los siglos XIV al XVI. Es de advertir que la cabecera del primer condado (siglos IX al XI) fue Roda de Isábena. No obstante, la relativa proximidad entre Graus y Benabarre, unos veinte Kms, incide en que pueda hablarse de una capitalidad en cierto modo bicéfala, al estilo de Jaca-Sabiñánigo en el Viejo Aragón y de Aínsa-Boltaña en Sobrarbe.

En cualquier caso, es patente la condición de Graus como núcleo comercial y de transacciones al que acuden infinidad de pueblos montañeses, lo cual ha conducido a que Graus sea una auténtica villa mercantil con cierta connotación urbana, es decir, bastante más que tantos pueblos de contexto exclusivamente agrícola. Efectivamente basta un recorrido por las calles grausinas contemplando su caserío en general de varios plantas y de aspecto digno, para confirmar el aserto de que predomina lo urbano sobre lo rural. Además, y por fortuna para Graus, el legado histórico-artístico es bien patente y muy diversificado, que le hacen acreedor de un puesto entre las localidades aragonesas de interés, con varios y notables edificios religiosos y civiles y en su mayoría de los siglos XVI y XVII, bien que ninguno alcance la categoría de excepcional, pero contribuyen a integrar un estimable conjunto.

Graus se ve favorecida por su posición en la pintoresca zona de las Sierras Prepirenaicas, que actuan como una transición entre la tierra llana barbastrense y los Pirineos propiamente dichos. Esto se puede experimentar visiblemente al recorrer la carretera de acceso a Graus que remonta el curso del río Esera, flanqueada por agrestes acantilados en las llamadas Gargantas de Olvena -sobre una de las cuales se percibe colgada la encantadora iglesia románica de Castro, próxima a las ruinas romanas de Labitolosa en curso de excavación-, que se ensanchan al alcanzar la amplia hoya donde se asienta Graus, hoy parcialmente anegada en el dilatado embalse de Barasona, que aporta una sonriente pincelada al paisaje grausino y ha sido aprovechado para una urbanización veraniega. ¡Hermosa es la panorámica de Graus!; efectivamente su caserío surge asentado sobre un llano situado al pie de la enhiesta y rocosa Peña Morral -de Mur Alt-, en cuya ladera, a media altura se evidencia el grandioso santuario de Nuestra Señora de la Peña y en cuya cumbre se levanta un moderno monumento al Sagrado Corazón, junto a los vestigios del castillo medieval que presenció la derrota y muerte de Ramiro I de Aragón cuando sitiaba la villa (1069), entonces aún musulmana y que sería reconquistada en 1083 por su hijo Sancho Ramírez. Volviendo a la panorámica de Graus la favorece el esplendido puente medieval que allí mismo cruza el Esera, uno de los más bellos y mejor conservados en todo Aragón y que hoy se sitúa en la cola del embalse de Barasona.

El distrito más antiguo recibe el curioso nombre de «Barrichós», que deriva al parecer de barrio de Chos (de abajo), y al extenderse la villa durante los últimos siglo medievales, se formó un recinto de murallas, con calles que se cortan ortogonalmente y con una plaza mayor en su centro, sumamente interesante. De las murallas quedan tres puertas, de Chinchin, de Linés y del Barón, pero sólo la primera conserva su estructura medieval con arco semicircular abierto en un muro de sillería, conservando una

El legado histórico-artístico de Graus es bien patente y muy diversificado.

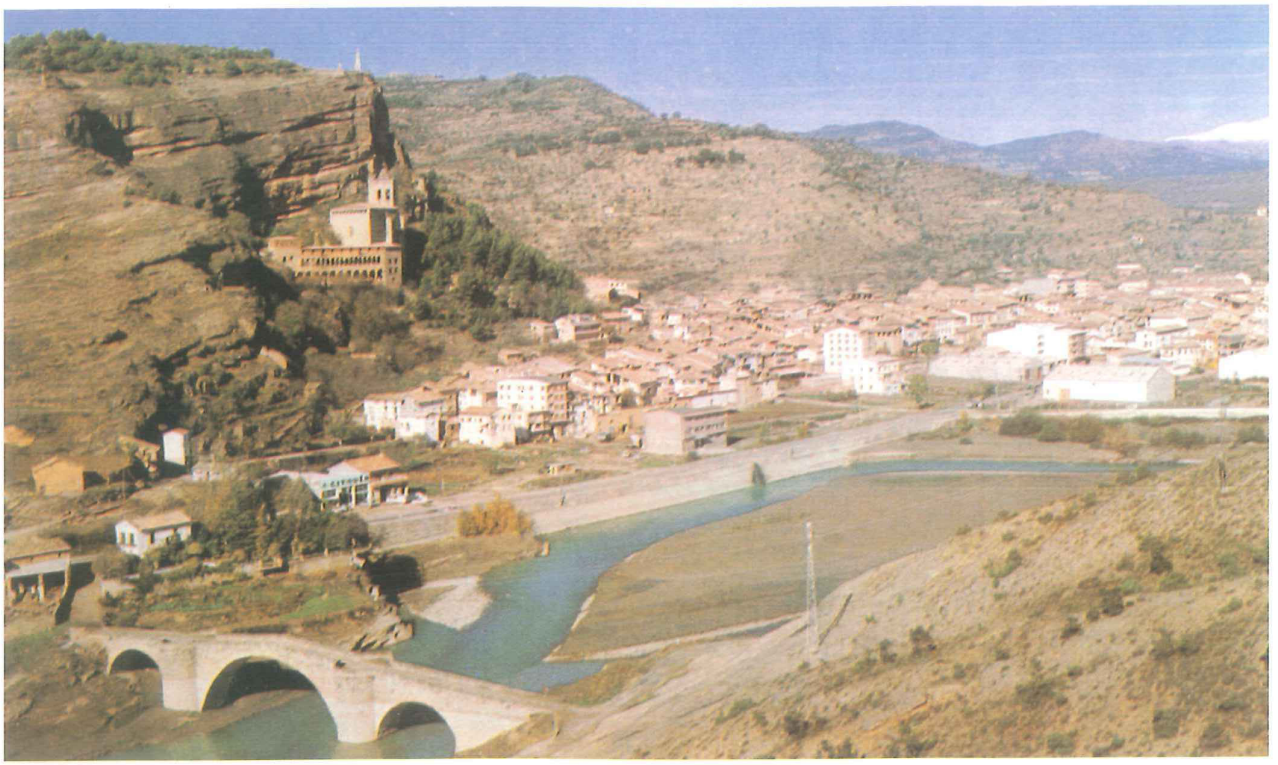
cañonera y el escudo y se puede reconocer el hueco por donde descendía el rastrillo; se sitúa al sur y era la entrada desde Barbastro, es decir la principal. En tiempos posteriores Graus creció por todos los costados, sobre todo hacia el Norte, donde se organizó el actual paseo.

MONUMENTOS RELIGIOSOS

Graus es una de las poquísimas excepciones donde la iglesia parroquial no es el principal monumento ni siquiera la iglesia artísticamente más interesante. Dedicada a San Miguel, fue románica en su origen, quedando de entonces el Crismón y vestigios de canecillos; de una primera reforma gótica quedan también muestras con nervaduras, pero prevalece la modernización durante los siglos clasicistas (XVII y XVIII), en planta de cruz latina con cúpula más otra en el brazo norte, y ambas adornadas externamente por una graciosa linterna, las cuales contribuyen al entrañable aspecto que ofrece desde el costado sur, donde se añadió un gracioso pórtico avanzado, adintelado y apoyado sobre dos columnas estriadas, cobijando una sobria puerta semicircular. La iglesia conserva siete tablas góticas del retablo mayor (siglo XV) y de esa época son el cáliz y el crucifijo de San Vicente Ferrer.

En el núcleo antiguo se encuentra también la iglesia que perteneció al desaparecido colegio de la Compañía de Jesús, fundado en 1650 y donde habitó el famoso literato aragonés Baltasar Gracián en el mismo siglo, y de entonces data su fábrica con portada de discreto barroco.

La iglesia más notable es la del mencionado santuario de la Virgen de la Peña, aislado en la falda de la montaña a media altura, lo cual lo revaloriza siendo sin duda el «leit motiv» de Graus. Su estructura es tardogótica y renacentista, a partir de 1538, cuando recibió la dignidad de basílica, estando formada por una amplia nave de dos tramos, cubierta por bóvedas estrelladas, con la particularidad de encabezarse por un ábside de menor altura y anchura, lo cual evidencia el arco triunfal apuntado, y para mayor originalidad, aquel es de planta rectangular que en lo alto paso a semioctogonal por medio de dos trompas de ángulos, cubriendose también por bóveda gótica, y exteriormente se prolonga para formar la torre, abajo rectangular y arriba octogonal. En el costado norte de la nave se abre la bellísima portada plateresca entre columnas estriadas y precedida por un pórtico bajo bóveda estrellada y enmarcado así mismo entre columnas. A su lado se sitúa la capilla de San Juan de Letrán también bajo bóveda análoga. De la riqueza artística del templo queda el sepulcro orante del obispo de Huesca Esteban de Esmir (+1654). Ante el templo se extiende una gran explanada que se cierra por lo que fue la hospedería, con galerías porticadas en dos plantas, ambas de arcos semicirculares y con espléndidas vistas sobre Graus singularizándose la superior por sus columnas torsas, tardogóticas, con capiteles octogonales.



Vista panorámica de Graus.

MONUMENTOS CIVILES

Si el Santuario de la Virgen de la Peña es el principal monumento religioso, en arquitectura civil destaca considerablemente la encantadora Plaza Mayor, porticada, con tramos adintelados sobre columnas y otros sobre arcadas semicirculares sobre pilares; se sitúa en el centro del casco antiguo, medieval, relevando claramente la condición de ciudad-mercado que todavía conserva Graus, aunque hoy los vendedores ambulantes se hayan trasladado al paseo extramuros. La plaza es aproximadamente rectangular, con el ángulo noroeste sorprendentemente truncado, embelleciendose con antiguas mansiones nobiliarias y la casa consistorial, destacando entre aquellas las que ocupan plenamente los lados menores, situados al oeste y al este. La última es la del Bardají Heredia, con fachada ornamentada por pilastras y por dos plantas de balcones neoclasicistas; el linaje Bardají fue uno de los más ilustres del Alto Aragón siendo de señalar el celebrado Berenguer de Bardají, uno de los compromisarios de Caspe en 1412. La mansión del lado occidental es llamada comúnmente «Pentineta», singularizandose por su fachada enteramente decorada con pinturas del siglo XVIII, en plan escenográfico que la hacen practicamente única en Aragón con sugerencias italianizantes y vivos colores. En el lado mayor norte se sitúan la Casa Consistorial, una de las más antiguas del conjunto, pues procede del tercer cuarto del siglo dieciseis, siguiendo el típico estilo de la llanura aragonesa –no de la montaña– de ladrillo bajo galería de arcos semicirculares y alero, asentándose sobre porches semicirculares. En ese lado norte se encuentra también la llamada casa del Barón con balcones neoclasicistas y gran alero cóncavo en nacela adornado por pinturas, asemejandose a la de Bardají. Otra casa es tal vez la más antigua por la arcada apuntada de su porche.

En el resto del casco antiguo destaca la casona gótica de los Mur, de piedra, con puerta apuntada con dovelas y balcones bajo molduración en forma adintelada; la inscripción «Rodrigo ama a Marica» (Mariica), en un dintel enterizo, recuerda a los llamados amantes de Graus siendo aquel Rodrigo de Mur, señor de Lapenilla en el siglo XVI y donde subsite su gran mansión. Parecida es la casa Solanas, y otras existentes son la casa Fantón y la del inquisidor Torquemada, nombrado por los Reyes Católicos, con puerta semicircular adovelada.

Digno de mención es el aspecto festivo de Graus, con sus Dances, su Mojiganga y el monigote llamado «Furtaperas», condenado a dar vueltas al rededor de un poste durante las fiestas.

Como en otros importantes municipios en las tierras montañosas de Ribagorza, Sobrarbe y Viejo Aragón dependen de Graus aldeas menores en su entorno, aquí unas veintisiete localizadas en la ribera del Esera y sus afluentes y sierras vecinas. Al noroeste, en la agreste sierra de Torón y accesibles por una empinada y ondulada carretera, las aldeas Panillo y Pano se singularizan, aquella por el exótico templo budista -una «estupa»- que lo ha sacado del anonimato; la segunda merece una visita por sus dos interesantes monumentos de la primera época del arte románico: la iglesia de San Antón, con tres naves y ábsides semicirculares adornados por los típicos arquillos, y en lo alto de una montaña, dominando Pano y Panillo, el castillo del tiempo de la reconquista en el siglo XI con torreón cilíndrico y una ermita también románica.

Cristobal Guitart Aparicio

El refugio espiritual se encuentra a 10 kilómetros de Graus.

Dag Shang Kagyu: un centro budista en Aragón

En el año tibetano 2122 (del Cerdo de Madera), una comunidad budista, como tantas, busca el fruto de la suprema liberación a través del darma que Buda Sakyamuni enseñó hace 2.500 años y que ha sido trasmitido de manera interrumpida hasta nuestros dias.

Nos referimos al Dag Shang Kagyu, Centro Budista Vajrayana, establecido en el pueblecito de Panillo, en la provincia de Huesca, donde el Pirineo empieza a ser respetado, por respetable. El sorprendente refugio espiritual se encuentra a 10 km. de Graus y se ha convertido en algo así como un Tibet oscense o como un Himalaya ribagorzano. Himalaya quiere decir "cerca de donde moran los dioses" y visitando el Dag Shang Kagyu uno piensa, ante tanta religiosidad, que no deben andar lejos.

El Centro Budista de Panillo se constituye bajo la dirección y autoridad espiritual del Muy Venerable Kalú Rimpoché que falleció en mayo de 1989. Pertenece a la escuela Changpa-Kagyu, a cuyo frente está el Ven. Bokar Rimpoché que nació en el Tibet en 1940 (año del Dragón de Hierro), y que tras el exilio, debido a la invasión china del Tibet en 1959, se convirtió en el principal discípulo de Kalu Rimpoché.

Los inquietos y estupefactos visitantes que acudan al templo de Panillo se enterarán que hay tres movimientos budistas fundamentales, que los occidentales confundimos, pero ellos definen y diferencian claramente: El del Dalai Lama, quizá la rama más numerosa, de cierta significación política, conocida como de los bonetes rojos, que tienen centros en La Alpujarra, Barcelona y Mallorca entre otros. Otro movimiento quizá situado en la vía media de pensamiento llamado Panchen Karma, que tras la invasión se quedó principalmente en China. y por último el Karmapa, de los bonetes amarillos, más esotérico y quizá misterioso para nosotros, que es el del Dag Shang Kagyu de Panillo. La sede de los Karmapas está en Tsurpu y en Darjeeling (India) tienen el Monasterio de Sonada de donde proceden los lamas actualmente residentes en Huesca.

La vida en la Comunidad de Panillo tiene cierto paralelismo con los cartujos. Austera, sencilla, muy radical, siempre tras la perfección mental y la espiritualidad. Además

del templo principal hay unas casitas esparcidas por el monte donde los "novicios" hacen retiros de tres años. Estos retiros imprescindibles al principio los hacen también alguna vez más en su vida para fortalecer la mente. Al D.S.K. se va a rezar, a orar, a estudiar, a meditar.

Actualmente hay tres lamas. El Ven. Drubyu Tempa, nacido en Butan, hijo de yoguis nigmapas, que reside en España desde 1985 y es el director del D.S.K. y sus centros en España. Reside en Panillo desde 1988; los Ven. Lamas Sonam Wangchuk y Sangye Tensin, también nacidos en Butan, también procedentes del Monasterio de Sonada y con quienes tuvimos el gusto y el honor de compartir un interesantísimo coloquio sobre el budismo, la meditación, la liturgia y sobre todo en torno a las similitudes y diferencias con el cristianismo, que pareció ser el tema más preocupante para el grupo del SIPA que fuimos el pasado mes de junio.

La Sanga está compuesta por el Tsampa Sonam Yamtso, austriaco, que vivió 15 años en Sonada y un grupo de españoles, principalmente mallorquines, que además de vivir su espiritualidad, colaboran en los trabajos del templo y son para los visitantes muy importantes porque hacen de traductores.

Los miembros de la Sanga dirigen muchas actividades abiertas para quien desee vivirlas, como meditaciones, conferencias, enseñanzas, cursos de yoga, tai-chi, retiros, etc. Hay previsto un calendario nutrido para el otoño con cursos de Tibetano, biografías de Grandes Lamas y enseñanzas y practicas en régimen de retiro.

Tienen una casa de campo muy amplia con dormitorios y servicio de comedor con pocas comodidades, porque no son necesarias. Los precios son muy económicos y se admiten socios colaboradores con D.S.K, que tienen descuentos hasta del cien por cien. Un teléfono 974-546161 con contestador da servicio las 24 horas del día.

En cuanto al espacio sagrado sigue todas las características budistas. Recogido ambiente, entre breñas y matojos, pinos y rocas,orientado geográficamente al sur y a la sosegada panorámica del valle. Mástiles con banderas ajironadas que tienen pintadas oraciones, rezan al ser movidas por el viento. Lo mismo que las campanitas que dan gloria y alegría.

En el acceso, la Estupa, consagrada y bendecida el pasado año. Característica arquitectura budista con remate de pagoda. En el centro se encuentra el Templo, al que se accede descalzos y cuyos colores, colgantes, lamparas, asientos, iluminación, confort, silencio y recogimiento invitan a orar y a meditar. Edificación exenta, cuadrada, de dos plantas. En la superior viven los lamas.Todo es contraste en Dag Shang Kagyu sobre todo para los occidentales. Desde los conceptos básicos, como la vida que es una secuencia de nacimientos, muertes y renacimientos o reencarnaciones, hasta lo más accidental. Ya no es preciso ir al Tibet para comprobarlo y vivirlo.

En el budismo la plenitud espiritual se logra con buenas acciones y pensamientos. En el Dhammapada, libro sagrado se refieren las cuatro verdades (lealas despacio, por favor) : I.- Dukkha "Vivir es sufrir"; 2.- Samudaya "El deseo o los anhelos provocan sufrimiento"; 3.- Nirodha "La liberación del deseo conduce al fin del sufrimiento" y 4.- Magga "La liberación se puede lograr siguiendo los ocho caminos

Varias instantáneas de la visita al Dag shang kagyu.

del budismo". Un camino está abierto al espíritu en Dag Shang Kagyu. A través de El Vinaya, convivencia en armonía, se puede acercar uno a esta otra visión del Dios Padre, padre de todos, humano y divino, cuya doctrina está al servicio de los hombres para su perfección, confortando el camino terrenal con la reencarnación, o la salvación, en el más allá.

Miguel Caballú Albiac

Vista aérea de una celebración.

Torreciudad

Torreciudad es un Santuario a la Virgen, que poco a poco va adquiriendo fama internacional. Construido por iniciativa del Beato Josemaría Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei, está situado en la ruta mariana entre Lourdes y el Pilar.

Cuando el Beato Josemaría tenía dos años los médicos le desahuciaron y su madre se lo ofreció a la Virgen de Torreciudad, situada en una ermita de gran devoción en la comarca. Ante la sorpresa del propio médico, se curó. Como a él no le gustaba hablar de milagros decía que le bastaban los del Evangelio, comentó a los que iban a emprender la construcción del Santuario que por la Providencia ordinaria de Dios —que para un hombre de fe en determinados momentos puede ser extraordinaria— él se curó, y que era una deuda que tenía con la Virgen y que ellos iban a pagar.

Pienso que, además de la devoción a la Virgen que él tenía y de su agradecimiento a Ella, otro motivo para construir ese santuario pudo ser el desviar toda posible devoción que pudiera haber a su persona cuando él muriera, porque viví el interés que puso en que se derribara su casa natal de Barbastro, a pesar de la oposición que mostraban algunos miembros del Opus Dei y amigos de la ciudad. No quería que se transformase en un museo donde se enseñara el lugar donde nació y vivió. "No es razonable dejar en esa querida ciudad una especie de memoria mía personal, aunque tuviera recuerdos tan entrañables para mí, porque me resultaba innecesario e infructuoso."

Así nació el nuevo Santuario, al principio pequeño, pensando en una casa de retiro junto a la ermita existente, y ampliándose posteriormente con una nueva Iglesia y añadiendole diversos edificios destinados a actividades socioculturales y espirituales alrededor de ella.

Puedo decir, como arquitecto del conjunto (ayudado en su dirección y en muchos detalles proyectuales de terminación por Ramón Mondejar y Santiago Sols, jóvenes arquitectos que vinieron a vivir a Torreciudad durante su construcción), que el Beato Josemaría, sin querer ver planos, sin hacer indicaciones a los arquitectos, influyó mucho más en su ejecución que el Patronato que lo llevaba (cuya principal indicación era que no querían que llamara la

Torreciudad está situado en la ruta mariana entre Lourdes y el Pilar.

atención como monumento, sino como uno más de los pueblos aragoneses, en el que dóminara la Iglesia).

El Beato Josemaría, sin querer imponer nada, al hablar de la gente que vendría, con el tiempo, de muchos países (aunque él no lo vería), aumentó lo que al principio se proyectó pequeño.

Y con su gran sentido común (además del sobrenatural que empujó tamaña empresa) me indicó que pusiera en todas las fuentes el letrero «Agua Natural y Potable», porque si no la gente las transformaría en milagrosas.

Fue indicación suya la de eliminar todas las tiendas, restaurantes, bares, etc. que yo había previsto, porque quería que fueran los pueblos de la comarca los que se beneficiaran de la cercanía del Santuario, y para que no se pudiera pensar en ningún momento que se quería hacer negocio con dicha iniciativa. Luego vino la crisis económica (la del petroleo) cuando se estaba en plena construcción, y la explanada, los edificios de recepción, aparcamientos, etc. se redujeron. El tiempo y la Virgen dirán cuando se necesitará ampliarlos.

Lo más importante del conjunto es el Santuario y dentro de él el retablo, del que siempre dijo que tenía que entenderlo todo el mundo, tanto intelectuales como personas de cualquier nivel social. Quiso que tuviera, como tantos retablos aragoneses, el óculo del Santísimo presidiéndolo, y debajo de Él, la talla de la Virgen de Torreciudad del siglo XI, colocándose en la antigua ermita un cuadro, como estaba ultimamente, con un manto y corona que contrastaba con la época románica en la que se talló.

No vale la pena hablar de la arquitectura del Santuario en la que las columnas que separaban las tres naves clásicas se han eliminado con grandes voladizos cuyas hiladas de ladrillo dirigen la vista hacia lo principal de la Iglesia que es el retablo que talló el escultor catalán Joan Mayné.

Al hacer los voladizos, logicamente de hormigón, que se contrapesan con otros en el exterior del Santuario, destacaba demasiado con los edificios colindantes de piedra y ladrillo. Esta es la razón por la que se revistió de ladrillo en hiladas horizontales que hacían de encofrado perdido del hormigón interior. El ladrillo no actúa como soporte, sino como revestimiento.

Al hacer los huecos de entrada con los mismos salientes de los voladizos, salieron como "negativos" entre los huecos las "setas", unas columnas más estrechas por debajo que por arriba. Las setas no se proyectaron con esa forma, sino que fueron el trozo de pared que quedó entre las entradas.

La torre de forma rectangular se achaflana cuando parte de ella no se va a utilizar.

Dos torres pequeñas sirven para ocultar una gran viga que apoya en ellas, disimulando la junta de dilatación y sirviendo de soporte de órgano.

Y debajo, una cripta de tres capillas de confesionarios (una de ellas dedicada a la Virgen del Pilar) que albergan entre las tres 40 confesionarios, porque Torreciudad no se quiere que sea un foco de turismo de ocio sino lugar de oración y penitencia y centro de espiritualidad a través de la intercesión de la Virgen.

Heliodoro Dols Morell

iberCaja

studio tempo® fotografía

Fernando el Católico, 14
Teléfono (976) 55 81 76
50009 ZARAGOZA

Paisajes de Aragón

Servicios Generales de Fotografía

Foto Aerea

POMPAS FUNEBRES ZARAGOZA

SERVICIO PERMANENTE

OFICINAS: Josefa Amar y Borbón, 5
50001 ZARAGOZA
Teléfono permanente **22 31 01**
Fax **22 27 96**

Castilla >> OLYMPIA >> Castilla >> OLYMPIA >>

INFORMATICA

ESCRITURA

CALCULO

REPROGRAFIA

COMUNICACIONES

Castilla instalación de oficinas
Lagasca, 14 ▪ ☎ 219925 ▪ ZARAGOZA
Parking propio para clientes

"Las oficinas son lo nuestro desde muchos años"

Parking propio para clientes

Castilla instalación de oficinas
Lagasca, 14 ▪ ☎ 219925 ▪ ZARAGOZA

XXV Aniversario del C.I.T. de Teruel

Figura de los Amantes de Lladró.

El día 11 de Junio de 1970 se constituía en Teruel el Centro de Iniciativas y Turismo, hoy Centro de Iniciativas Turísticas, como consecuencia de una reunión celebrada en la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo, convocada previamente por su titular, don José Narváez Fernández, a la que asistieron personas relacionadas con actividades económicas y culturales de la ciudad.

Se nombró la primera junta directiva en la que para sorpresa mía, fuí nombrado presidente. La junta la formaron la casi totalidad de los asistentes, repartidos en numerosas vocalías representativas de las futuras actividades: Presidencia; Secretaría; Tesorería; Propaganda y Publicaciones; Relaciones Públicas y Protocolo; Monumentos; Promoción de Turismo; Cultura Popular; Teatro y Festivales; Pintura y Artes Plásticas; Música; Arqueología; Ornato y Urbanismo; Deportes y Coordinación Provincial. Su lectura da una idea de los horizontes que se abrían para iniciar nuestra actuación.

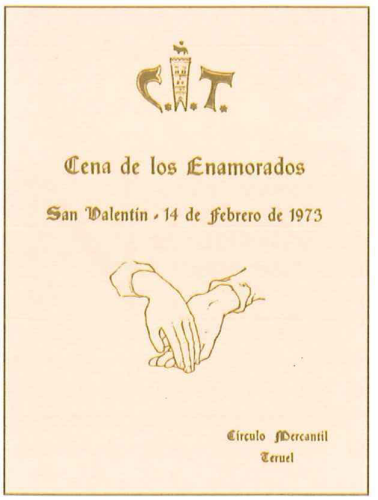
Las primeras reuniones de la Junta directiva eran sesiones de tormentas de ideas. Se hablaba de preparar guías, organizar visitas, ciclos de conferencias, de editar carteles, convocar concursos y preparar salidas para pregonar los valores turolenses.

Del «Conozca Teruel», dirigido a los propios turolenses se pasó a las «Semanas de Teruel en...», pasando por el «Háblenos de su ciudad» iniciado con Tarragona para el intercambio entre ciudades. Dentro de los socios se encontraban los conferenciantes, los presentadores, artistas, artesanos, hosteleros.

Con esta base y la incondicional colaboración del Ayuntamiento y de la Diputación Provincial, se pudieron celebrar en los años setenta, en siete ocasiones, el «Día de Teruel en HOGAROTEL», cinco «Semanas», en Zaragoza, Valencia, Madrid, Cuenca y Castellón. Otra más en Benicasim y dos semanas locales de «Participación Cultural Ciudadana».

Básicamente las semanas consistían en conferencias, proyecciones, exposiciones y demostraciones folklóricas y gastronómicas. Se clausuraban con un almuerzo o una cena con intervenciones folklóricas.

Todas estas actividades fueron conformando la vida del Centro; pero hay un aspecto que ha sido fundamental para su continuidad: La Tertulia Mudéjar de Teruel venía celebrando el día 14 de febrero, festividad de San Valentín, una fiesta en honor de Los Amantes de Teruel. Al crearse el Centro, la tertulia consideró que la fiesta podría encajar mejor en los fines del CIT, por lo que a partir del año 1973 le



De arriba a abajo y de izquierda a derecha: conferencia Pablo Serrano, boceto Amantes de Teruel de Lladró, tarjeta «Cena de Enamorados», 1973, Barcelona 1976.

cedió su organización.

La fiesta consistía en un recorrido poético por las calles de la ciudad; misa en la Catedral; ofrenda de flores en el mausoleo; la «cena de los enamorados» y entrega de una medalla de oro de los Amantes a una persona que se hubiese distinguido por su aportación al tema de los Amantes de Teruel.

Con esta base, se fue mejorando la fiesta y ampliando su radio de acción.

Primero se añadió la entrega de otra medalla de oro a un matrimonio turolense que hubiera celebrado sus bodas de oro el año anterior. Luego se amplió a las tres provincias aragonesas.

Posteriormente se entregaron medallas de plata a casados que llevaban 25 años de matrimonio. La extensión de la entrega de estas medallas a matrimonios de todas las comunidades autónomas, le ha dado una extraordinaria dimensión.

Paralelamente se entregaron medallas de oro y plata a matrimonios distinguidos: emperadores del Japón, Reyes de España, de Bélgica, Monserrat Caballé, Joaquín Ruiz Giménez, Antón García Abril, etc. También cuenta el Centro con la distinción de «Socio de Honor».

Al Centro están ligados grandes artistas. La primera medalla de oro que entregó el Centro, después de la entregada con la Tertulia Mudéjar a don Gregorio Mosteo Ferrer, fue para el escultor Juan de Avalos, autor del mausoleo y de la nueva medalla de Los Amantes, presentada el año 1991.

Pablo Serrano expuso por primera vez en Teruel su obra de pequeño formato, dentro de la II Semana de Participación Cultural Ciudadana organizada por el CIT. También José Lapayese Bruna expuso en Teruel por sugerencia del Centro. Entre los artistas distinguidos figuran, Antonio Mingote, Alejandro Cañada, José Gonzalvo y Agustín Alegre.

Desde el año 1984 preside el Centro Pedro Mohedano del Castillo que ha dado un gran impulso a la fiesta y una extraordinaria proyección de futuro.

José Mª Ruiz Navarro

José Alfonso, S.A.

- Ferretería
- Artículos de uso doméstico
- Drogas Industriales

Coso, 5

Teléfonos:
39 25 54 - 39 25 77 - 39 26 29
Telefax nº (976) 29 92 51
ZARAGOZA

SUCURSALES:
Calatayud - Dato, 5 Tfno. 88 16 07
Tudela - Gactambide, 10 Tfno. 82 01 30

Instituto de Estudios Altoaragoneses
(Diputación de Huesca)

CURSOS 4º TRIMESTRE

- Restauración de puentes y obras hidráulicas antiguas del Altoaragón. 23 a 27 de Octubre.
- Antropología hermenéutica. 16 a 18 de noviembre.
- La Montaña, III. 20 a 25 de noviembre.
- Micología aplicada. 27 de noviembre a 1 de diciembre.
- La investigación en Arqueología. Métodos y técnicas. 11 a 15 de diciembre.

COMERCIAL SALVO

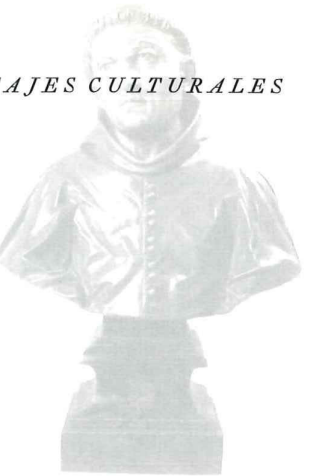
CAFES A&S

Servicio de asistencia Técnica
Horario Comercial: Tel. (976) 41 19 37
Urgencias: Tel. (976) 35 10 00 Ext. 882
Antonio A. Salvo Sanz
Castelar, 62 - Tel. 41 19 37 Fax 41 14 47
50013 Zaragoza

MZ
MERCAZARAGOZA

La gran despensa del valle del Ebro

Camino Cogullada S/N
Tel. 47 25 54



V Centenario de la Consagración Episcopal del Cardenal Cisneros en Tarazona

No era la primera vez que los Reyes Católicos acudían a Tarazona. En el año 1484 se celebraron las CORTES GENERALES DE TARAZONA, a las que fueron convocados los reinos de Aragón, Valencia, Mallorca y el Principado de Barcelona. En estas Cortes presentaron los de Tarazona greuge por el privilegio del Rey don Juan II concediendo a Martín de Torrellas, en 1462, la jurisdicción de Novallas, Cunchillos y Santa Cruz, contra los derechos de la ciudad de Tarazona.

Los Reyes prolongaron su estancia durante cuatro meses.

El día 4 de agosto de 1495, los Reyes convocaron las Cortes desde la ciudad de Burgos. La razón de que se celebrasen en Tarazona y no en Zaragoza, fue debido a que en ésta ciudad había una gran mortandad como consecuencia de la peste.

Las Cortes comenzaron el día 1 de septiembre en la iglesia de Santa María Magdalena, próxima al Palacio Episcopal, residencia de los Monarcas.

El principal asunto de estas Cortes fue la solicitud de ayuda para la guerra del Rosellón. Por cierto, los Reyes Católicos concedieron su poder real para llevar los trámites necesarios para la cesión a España del territorio del Rosellón, por parte de Francia, al ilustre hijo de Tarazona, Fray Bernardo Buil.

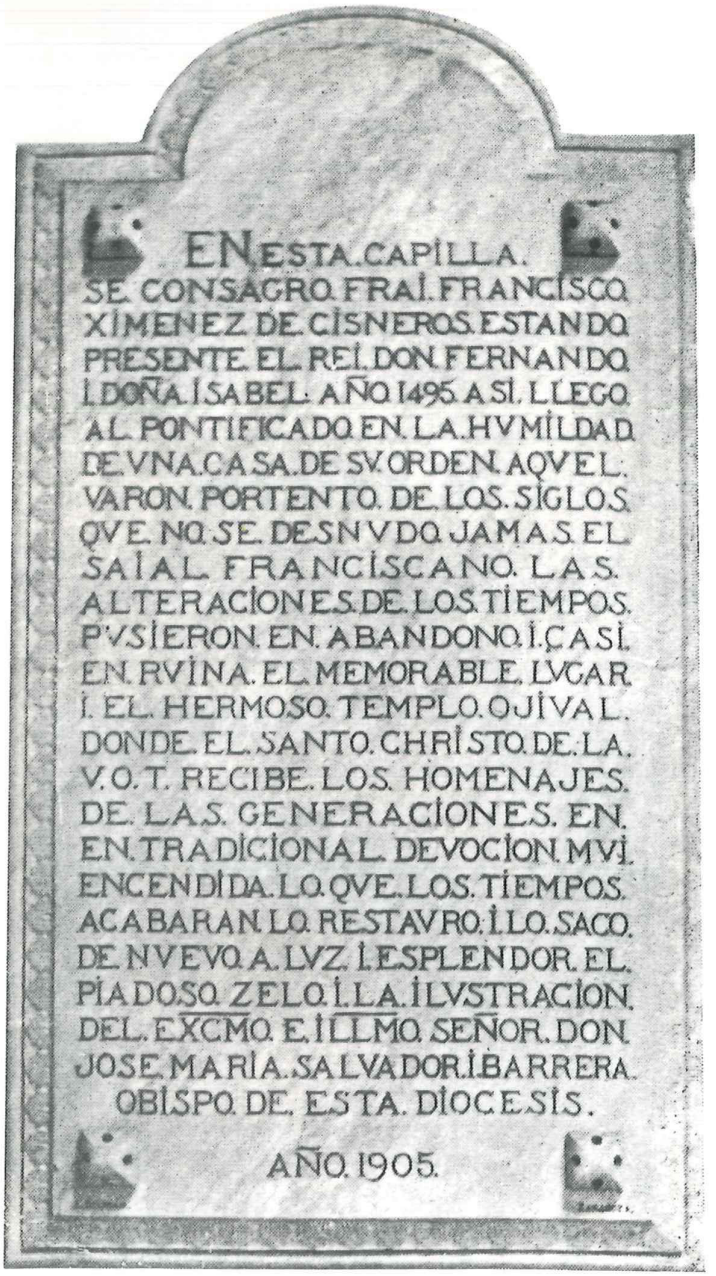
En estas Cortes concedieron a Tarazona el privilegio de que pudiera hacer Estatutos y Ordinaciones y que pudieran tener cofradía de ganaderos como la tenía Zaragoza.

Coincidiendo con este acontecimiento, se iba a celebrar en Tarazona la consagración episcopal del preconizado Arzobispo de Toledo, Fray Francisco Ximénez de Cisneros, que se encontraba hospedado en el Convento de San Francisco.

El Cardenal Cisneros en alabastro policromado. Obra de F. Bigarny y F. del Rincón.

Fray Francisco Ximénez de Cisneros había nacido en el año 1436 en Torrelaguna (Madrid) del matrimonio formado por don Alonso Ximénez de Cisneros y doña Mariana de la Torre, siendo bautizado con el nombre de Gonzalo que cambiaría por el de Francisco al ingresar en la orden franciscana.

Inició sus estudios en el Colegio-Convento de San Francisco, de Alcalá de Henares, pasando en el



Lápida de mármol blanco en la capilla de la Piedad del convento de San Francisco.

año 1450 a la Universidad de Salamanca donde obtuvo el título de Bachiller en Decretos, equivalente a la actual licenciatura en Derecho Civil y Canónico. No pudo encontrar empleo hasta que unos amigos le proporcionaron la comisión del cobro de las "décimas" que los Papas habían concedido a los Reyes Católicos durante la guerra de Granada. Luego pasó a Roma, donde ejerció algún tiempo el oficio de abogado consistorial. En esta ciudad recibió la noticia de la muerte de su padre y de la difícil situación en que quedaba su familia, por lo que decidió regresar a España.

Obtuvo un breve del Papa Paulo II, fechado el 22 de enero de 1471, por el que podía ocupar el primer Beneficio eclesiástico que vacara en España. Y así, muerto el Arcipreste de Uceda, tomó posesión de dicho arciprestazgo..

Pero como el Arzobispo de Toledo, don Alonso Acuña, había nombrado a otro para este beneficio, trató el cardenal de desposeer a Cisneros de su cargo llegando a encerrarle en una torre de Uceda y posteriormente lo mandó trasladar a Santorcaz, donde eran enviados los clérigos viciosos y rebeldes de la diócesis de Toledo..

Cisneros permutó el Arciprestazgo de Uceda por la Capellanía Mayor de la Catedral de Sigüenza, donde se ganó la admiración del Obispo, don Pedro González de Mendoza, que en el año 1480 le nombraría su Vicario General.

Gonzalo Ximénez de Cisneros decidió ingresar en la Orden de Frailes Menores de San Francisco en el convento de San Juan, de Toledo, dejando los pocos bienes que poseía a un hermano suyo llamado Bernardino. Posteriormente pasó a los conventos de El Castañar y La Salceda, llevando una ejemplar vida de humildad, austeridad y obediencia, cuya fama pronto traspasó los muros del convento. Al ingresar en la orden cambió su nombre de Gonzalo por el de Francisco.

Siendo don Pedro González de Mendoza cardenal de Toledo, la Reina doña Isabel, que se encontraba sin confesor, acudió al Cardenal para que le aconsejara sobre la persona que pudiera desempeñar tan delicada misión. El Cardenal le recomendó a Fray Francisco Ximénez de Cisneros que, en principio, rechazó el cargo, pero acabó aceptándolo por obediencia. Era el año 1492.

Al fallecimiento de don Pedro González de Mendoza, los Reyes Católicos solicitaron del Papa el nombramiento de Arzobispo de Toledo para Fray Francisco Ximénez de Cisneros, el 20 de febrero de 1495. El Viernes Santo del citado año, llamó la Reina a Cisneros y tras unas palabras intrascendentes, le entregó la Bula del Papa con su nombramiento para la Sede Toledana.

Este nombramiento causó gran sorpresa tanto al interesado como en los ambientes cortesanos y eclesiásticos. El humilde franciscano dudó en aceptar el cargo; pero una vez aceptado ejerció con sabiduría y energía las responsabilidades de su alta dignidad.

Escudo en madera policromada del Cardenal Cisneros. Iglesia de San Francisco.

Preconizado Arzobispo de Toledo, aprovecharon los Reyes su estancia en Tarazona, para que tuviera lugar la consagración episcopal de Fray Francisco Ximénez de Cisneros.

La ceremonia se celebró en la capilla de La Piedad del convento de San Francisco, el día 11 de octubre de 1495.

Esta capilla está situada en el claustro bajo del convento y fue edificada, a principios del siglo XV, a costa de don Martín Alonso, notable notario de la ciudad. Su retablo churrigueresco contiene un grupo escultórico, estofado y policromado, que representa a la Piedad o Misericordia. En la actualidad se encuentra instalado en una capilla de la iglesia conventual. La imagen de nuestra Señora de la Piedad era sacada en procesión el día del Corpus, acompañada por la Corporación Municipal, bajo mazas, y por la comunidad franciscana.

De la Cofradía de Nuestra Señora de la Piedad eran cofrades todos los nobles turiasonenses y celebraban su fiesta el día 8 de septiembre. Los Mayordomos de la Cofradía, al dejar el cargo, donaban seis arrobas de aceite para las lámparas de la Capilla.

Además del retablo principal, esta capilla tenía, en el lado del evangelio, un altar dedicado a San Juan Bautista (devoción que se remonta en Tarazona a los primeros años del cristianismo, hasta tal punto, que a la fuente que empleaban los celtas para sus ritos, los cristianos turiasonenses le dieron el nombre de "El Ojo de San Juan" y excavaron en la roca una ermita dedicada al Bautista). En la parte de la epístola existía otro altar dedicado al santo franciscano aragonés, San Pascual Bailón. Esta Capilla tenía la condición de privilegiada perpetua por Bula del Papa Gregorio XIII, de fecha 27 de junio de 1583.

El día 11 de octubre de 1495, en la plaza de Palacio, se escucharon los clarines que anunciaban la salida de los Reyes, don Fernando y doña Isabel, que iban sobre unos caballos bellamente enjaezados. Bajaron por la cuesta de los Recodos en dirección al convento de San Francisco, pasando el río Queiles por el puente de la catedral, mandado construir por don Jaime Conchillos el año 1395. Al llegar a la Catedral la regia comitiva entró en el templo catedralicio para hacer la estación ante el Santísimo, siendo recibidos por el obispo turiasonense, don Andrés Ferraz.

Los cantores y músicos de la Catedral interpretaron varias composiciones musicales y, entre ellas, la llamada "Marcha de los Reyes Católicos", obra musical que hoy interpretan los clarineros y timbaleros del Ayuntamiento de Zaragoza cuando desfila en Corporación.

De la Catedral, los Reyes Católicos, acompañados de los Grandes de Castilla y Aragón, el Cabildo Catedralício, los Cuatro Brazos del Reino y varios Prelados y Grandes de España, llegaron a la puerta del convento donde fueron recibidos por el provincial de los franciscanos y todo su definitorio.

Dió comienzo la ceremonia en la que iba a ser consagrado obispo el preconizado Arzobispo de Toledo, Fray Francisco Ximénez de Cisneros, en la que por su expreso deseo ofició el Obispo de Tarazona. La ceremonia resultó espléndida en la humilde casa de los Mínimos Franciscanos de Tarazona

Estandarte y cáliz del Cardenal Cisneros.

Terminada la Santa Misa y ya consagrado obispo Fray Francisco Ximénez de Cisneros, tomó asiento en el centro del presbiterio, en un sillón frailuno para iniciar el besamanos. Los Reyes fueron los primeros en pasar a besar las manos del nuevo Arzobispo; pero se vieron sorprendidos cuando Cisneros se arrodilló ante ellos para besar las suyas.

Tras los Monarcas pasaron a besar las manos de Cisneros todos cuantos presenciaron la ceremonia. Terminado el acto, el Cardenal Cisneros se retiró a su celda donde permaneció toda la jornada.

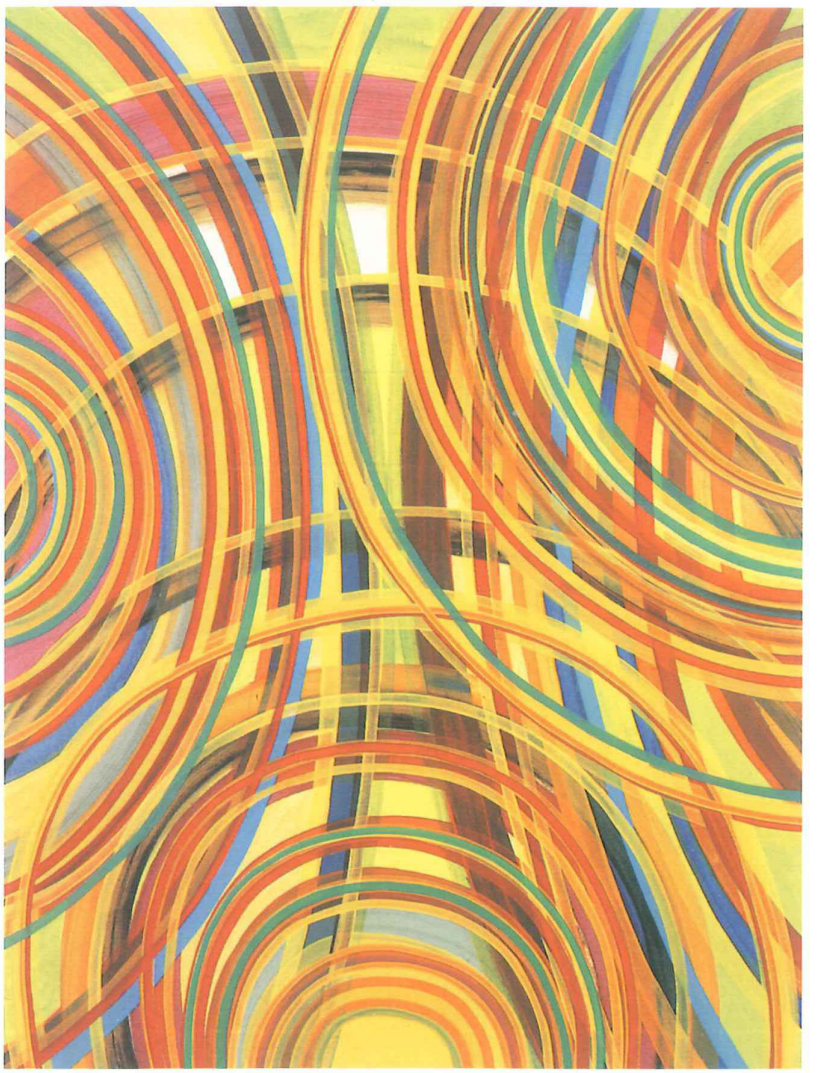
Al día siguiente. marchó en el cortejo de la Reina Isabel que se dirigía a preparar la guerra contra Granada.

En el año 1905 la Capilla de la Piedad del convento de San Francisco fue restaurada siendo obispo de Tarazona, don José María Salvador y Becerra, sucesor del que fuera Cardenal Soldevila y Romero. Con tal motivo, se colocó una magnifica lápida de mármol blanco en la que se da cuenta del acontecimiento.

Víctor Azagra Murillo

Charo Pradas

Noviembre - Diciembre 1995



SALA DE EXPOSICIONES BANCO ZARAGOZANO
Calle 4 de Agosto, 22 - 50003 Zaragoza

Horario: Laborables, de 18,30 a 21,00 horas

Banco Zaragozano

Estreno en toda España
-Diciembre 95-
Zaragoza. Coliseo Equitativa

UNA PELÍCULA DE ROB REINER,
EL DIRECTOR DE "CUANDO HARRY ENCONTRÓ A SALLY"

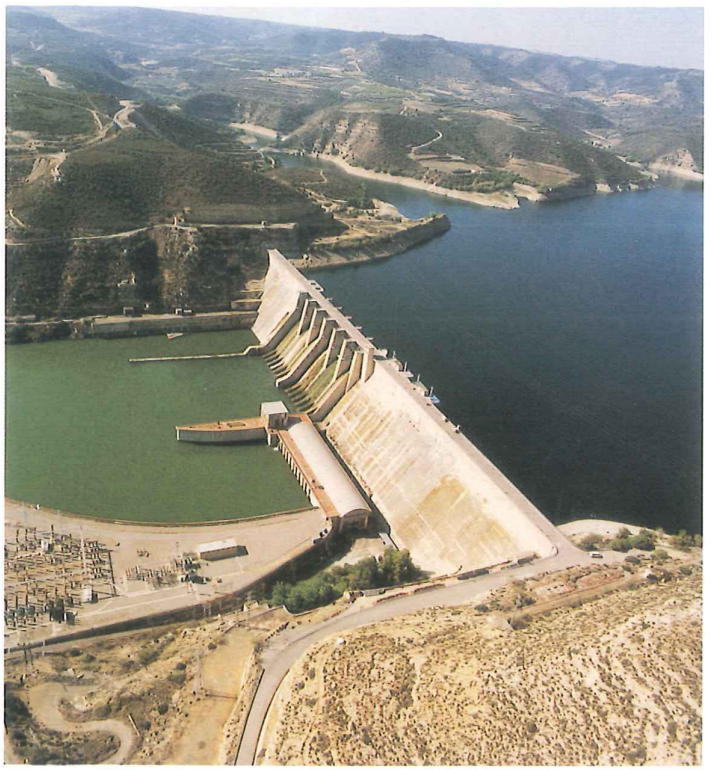
EL PRESIDENTE Y MISS WADE

MARTIN SHEEN MICHAEL J. FOX

UNIVERSAL PICTURES Y CASTLE ROCK ENTERTAINMENT PRESENTAN
UNA PRODUCCIÓN WILDWOOD ENTERPRISES, INC. UNA PELÍCULA DE ROB REINER
MICHAEL DOUGLAS ANNETTE BENING "THE AMERICAN PRESIDENT" MARTIN SHEEN DAVID PAYMER
SAMANTHA MATHIS Y MICHAEL J. FOX EN EL PAPEL DE LEWIS ROTHSCHILD CASTING JANE JENKINS, C.S.A. Y JANET HIRSHENSON, C.S.A.
MÚSICA DE MARC SHAIMAN MONTAJE ROBERT LEIGHTON DISEÑO DE PRODUCCIÓN LILLY KILVERT DIRECTOR DE FOTOGRAFÍA JOHN SEALE, A.C.S.
PRODUCTORES EJECUTIVOS CHARLES NEWIRTH JEFFREY STOTT ESCRITA POR AARON SORKIN PRODUCIDA Y DIRIGIDA POR ROB REINER

UNITED INTERNATIONAL PICTURES
CASTLE ROCK
MCA
dts
UNIVERSAL

El ocaso de los trasvases del Ebro



Aragón es sensible a cualquier proyecto que suponga reducir sus recursos hidráulicos.

Para Aragón la cuestión de los regadíos, sean nuevos o mejorados, no es sólo "económica", de generación de riqueza, sino de conservación de la población. En la mayor parte del territorio de la Comunidad Autónoma la densidad llega a ser tan escasa que afecta al mantenimiento de las redes de comunicación y de escolaridad, a la vigilancia del monte y la implantación industrial. No es raro por lo tanto que la región sea tan sensible a cualquier proyecto que pueda suponer una disminución de los recursos hidráulicos disponibles puesto que en los riegos se ve la última esperanza de asentar la población.

Pero aparte de estas particulares razones aragonesas hay que tener en cuenta que los regadíos, donde haya agua suficiente para mantenerlos, van a constituir en el próximo siglo un medio indispensable para saciar las crecientes necesidades de alimentos que van a surgir en el planeta. Se están acabando los tiempos de los insostenibles stocks de grano y cereal: de hecho, tras dos años de malas cosechas mundiales están ya pulverizados. La población ha crecido y va a seguir creciendo al menos hasta mediados del S. XXI; la superficie cultivable por el contrario disminuye como consecuencia de muchos factores de degradación biológica (salinización, erosión, urbanización, cambios climáticos, etc.): con ello la relación Has. cultivables por persona es cada día menor. Según uno de los últimos estudios de la Revista "Time", solo China puede necesitar en el horizonte del año 2.020 más de 200 millones de toneladas de cereal para alimentar a su población; otro tanto puede pasar con Africa. Ahora bien: el cereal exportable en el mundo no excede en este momento de los 200 mill. de T. anuales. No será mala cosa para todos que los antiguos planes de regadíos aragoneses puedan verse culminados al fin. Una vez más la intuición del pueblo habrá estado por encima de las cambiantes previsiones de los economistas-burócratas, que como preconizaba el estudio que hizo hacia los años sesenta el Banco Mundial para España debían olvidarse por ser innecesarios.

Santiago Parra de Màs

La población crece y la superficie cultivable decrece.

Hoy, como hace veinte años, estamos ante la amenaza de los trasvases. Entonces, pese a vivir en plena Dictadura, se produjo una reacción tan vigorosa de todos los aragoneses que la amenaza no se cumplió.

Ahora el Gobierno ha sacado nuevamente a colación la vieja teoría de los desequilibrios hidrológicos y ha preparado un Plan Hidrológico Nacional con intenciones trasvasistas evidentes. Parte de la hipótesis de que con los excedentes del Ebro hay agua para todos (según expresión de Jordi Pujol, Borrell y otros muchos); es decir, que se pueden atender no sólo las necesidades presentes y futuras de Aragón y de la cuenca del Ebro sino también quedarían todavía caudales trasvasables a otras cuencas deficitarias. Todo ello adornado con criterios de racionalidad y solidaridad, utilizando aguas no aprovechadas para atender necesidades apremiantes.

Para saber lo que de cierto tiene esta hipótesis se deben estudiar los excedentes del Ebro con datos objetivos, como los que facilita el Resumen Estadístico de la Comisaría de Aguas del Ebro, Estación de Aforos nº 27 de Tortosa, que exponemos en el cuadro nº 1:

Aportaciones del Ebro en Tortosa

En el cuadro nº 1 podemos apreciar que existe un gran descenso de los excedentes medios no regulados (llamados vulgarmente aguas sobrantes) cuya media anual pasa de 18.287 hm3, a 14.509 hm3 y a 10.417 hm3 en cada uno de los tres decenios estudiados y a 7.792 hm3 durante la primera mitad del decenio actual. Es decir, que los excedente medios no regulados son ahora el 42,61% de los de hace veinticinco años.

De estos excedentes medios no regulados se deben deducir lo 3.000 hm3, en que empíricamente se ha valorado el caudal de protección del Delta del Ebro y los 1.500 hm3 en que se han estimado las aguas no regulables, obteniendo así los excedentes medios regulables que son los que más nos interesan pues son los que pueden servir para atender las necesidades futuras de la Cuenca del Ebro o para hipotéticos trasvases:

Para Aragón, la cuestión de los regadios no es sólo económica.

A

Cuadro nº1: Aportación del Ebro en Tortosa (Estación de Aforos nº 27)

Año	Aportación anual Hm^3
1959-60	28.875
61	22.535
62	21.932
63	17.654
64	15.239
65	10.782
66	18.816
67	13.884
68	15.599
69	17.557
1969-70	14.433
71	14.359
72	19.456
73	12.781
74	11.826
75	13.701
76	8.455
77	15.476
78	17.761
79	16.840
1979-80	10.064
81	9.443
82	7.457
83	-
84	13.925
85	-
86	6.922
87	6.995
88	18.115
89	-
1989-90	4.284
91	9.448
92	6.052
93	10.433
94	8.745

B

Cuadro nº 2: Volumen de precipitación atmoférica total (Cuenca del Ebro)

Año	Precipitación atmosférica total anual en hm3
1959-60	75.597
61	62.299
62	63.798
63	54.246
64	56.843
65	42.577
66	64.628
67	44.582
68	55.012
69	61.884
1969-70	50.337
71	57.906
72	60.103
73	51.708
74	50.104
75	55.585
76	45.896
77	68.142
78	62.325
79	50.117
1979-80	50.415
81	42.851
82	41.771
83	49.515
84	-
85	-
86	39.694
87	42.741
88	63.974
89	46.271

A1

	Aportación total del decenio	Aportación media anual	A restar	Excedentes medios regulables
De 1959 a 1969	182.873:10	18.287	-4.500	13.787
De 1969 a 1979	145.088:10	14.509	-4.500	10.009
De 1979 a 1989	72.921:7	10.417	-4.500	5.917
De 1989 a 1994	38.962:5	7.792	-4.500	3.292

(Aportaciones desde 1 de octubre hasta 30 de septiembre del año siguiente)

B1

	Decenal en hm3	Media anual	Diferencia Anual en hm3	–%
De 1959 a 1969	581.466:10	58.146		
De 1969 a 1979	552.223:10	55.222	-2.924	-5,2
De 1979 a 1989	377.232:8	47.154	-8.068	-14,61

(Las precipitaciones van de 1 de julio a 30 de junio del año siguiente)

Hace treinta años el Ebro yuguló un meandro en Zaragoza: el Galacho de Juslibol.

Decenio	1960-69	18.287 – 4.500 =	13.787 hm^3
Decenio	1970-79	14.509 – 4.500 =	10.009 hm^3
Decenio	1980-89	10.417 – 4.500 =	5.917 hm^3
Quinquenio	1990-94	7.792 – 4.500 =	3.292 hm^3

Así pues los excedentes medios regulables son ahora el 23,88% de los de hace veinticinco años.

Basándose en los datos del decenio 1980-89, el MOPTMA estima los excedentes medios anuales no regulados en unos 9.500 hm3 y, por tanto, los excedentes anuales medios regulables en unos 5.000 hm3; y con esta cifra establece la posibilidad de trasvases. Pero comete el gravísimo error de considerar estos caudales como fijos e invariables, cuando todos sabemos y se puede apreciar en el cuadro nº 1, se hayan en rápida y continua disminución. Ésta se debe a el aumento del consumo en la Cuenca del Ebro, que soporta además otros trasvases y en menor grado a la disminución de las precipitaciones atmosféricas, que con gran constancia se viene observado a lo largo de los últimos decenios y que nos hace pensar que nos hayamos ante un cambio climático de consecuencias imprevisibles, más que ante una pertinaz sequía; como podemos ver en el cuadro nº 2.

Es decir, que el volumen anual medio de la precipitación atmosférica disminuyó un 5,02% en el segundo decenio considerado y un 14,61% en el siguiente; lo que hace una disminución del 19% a lo largo de estos veinte años.

De los cuadros expuestos cabe deducir que el río Ebro se halla en regresión, siguiendo la evolución de los demás rios españoles del Mediterráneo. Con esta regresión hay que contar. No se debe proyectar ningún trasvase sin el imprescindible cálculo anticipado de los caudales de los que se podrá disponer en el futuro. Y esta elemental previsión no ha sido hecha por el MOPTMA ni por el Gobierno, lo que invalida totalmente sus proyectos trasvasistas.

Actuaciones tan imprevisoras explican el fiasco del trasvase Tajo-Segura, proyectado para transferir 1.000 Hm3 y que no ha podido llegar ni a la tercera parte de dicho volumen; y eso, dejando a la cuenca cedente en situación harto precaria. Ante fracasos así deberían exigirse las correspondientes responsabilidades, no sólo por razones de estricta justicia sino también para evitar situaciones parecidas en el futuro.

Antes de decidir los trasvases del Ebro se hace preciso, por tanto, prever el caudal que alcanzará este río por lo menos en los próximos veinte años. Es muy difícil hacer previsiones y caben diferentes hipótesis. Pero si tenemos en cuenta los datos objetivos expuestos y su evolución podemos concluir que no existirán excedentes trasvasables a finales del siglo actual o primeros años del próximo.

Además hay que tener presente que la cifra de los excedentes medios regulables existentes en la actualidad es meramente teórica y difícil de conseguir en la práctica. En un río de caudales tan irregulares como el Ebro su consecución exigiría la construcción de embalses hiperanuales, poco rentables desde el punto de vista económico, poco aconsejables por su impacto medioambiental y que, además sufrirían las pérdidas correspondientes a la evaporación. Es decir que la cifra real de los excedentes medios regulables será muy inferior a las cifras teóricas que hemos señalado.

A este respecto es interesantes analizar el balance del último año hidrológico elaborado por la Confederación Hidrográfica del Ebro y publicado en el Heraldo de Aragón de veintisiete de febrero del año actual. En él se señala que los embalses situados en los rios de la Cuenca del Ebro que nacen en Aragón vertieron 1.335 Hm3 de agua durante dicho año; y que los embalses de otras Comunidades Autónomas en dicha cuenca vertieron otros 1.142 Hm3. Restando los 108 Hm3 obtenidos mediante el rescate de las concesiones hidroeléctricas del Canal de Piñana, queda un volumen total de 2.369 Hm3 de agua desperdiciados en toda la cuenca durante el último año hidrológico.

Esta cifra es pues muy inferior a la teóricamente calculada de 3.292 Hm3. En cualquier caso, tanto unas como otras cifras demuestran claramente que el aprovechamiento de los excedentes medios regulables, que hoy se desperdician, no permitiría atender ni tan siquiera a las necesidades futuras de la Cuenca del Ebro (solamente las necesidades aragonesas a medio plazo, según el Pacto del Agua, son de 2.950 Hm3). No cabe por tanto, realizar ningún trasvase importante que sólo podría hacerse ahora limitando las aspiraciones de la cuenca a resolver sus necesidades futuras y violando el compromiso reiteradamente mantenido por el Gobierno con los firmantes del citado pacto.

El Gobierno debe saber que el Pacto del Agua, que él astutamente propició, fue firmado unánimemente por todos los partidos políticos con repre-

sentación parlamentaria en las Cortes de Aragón y que la reserva de aguas que en él se establece para atender las necesidades aragonesas será defendida a ultranza cualquiera que sea el partido que gobierne en Aragón.

Debe también recordar que si hace veinticinco años, con unos excedentes medios regulables de 23.787 Hm3, los Gobiernos de la Dictadura no pudieron llevar a cabo los trasvases del Ebro,

¿cómo va a poder realizarlos un Gobierno democrático, que ha de respetar los derechos de las minorías, cuando los excedentes medios regulables no alcanzan ni siquiera la cuarta parte (el 23 %) de los que existían entonces y que la cuenca del Ebro necesita en su totalidad para su propio desarrollo?. Si tal hiciera, el conflicto sería inevitable.

Se hace preciso en aras de la racionalidad y de la solidaridad bien entendidas, el desistir de los trasvases del Ebro y, en vez de ilusionar a los levantinos con el cuento de la lechera, económicas para el erario público y menos traumáticas para la Cuenca del Ebro.

La alternativa a los trasvases pasa por una eficiente gestión del agua que evite el despilfarro actual, por una acción de gobierno que acabe con la política de hechos consumados (transformación en regadío sin previa regulación) y, sobre todo, por una ordenación territorial adaptada al actual cambio climático que se viene registrando en los últimos decenios, estableciendo los regadíos, las industrias y, con ello, la población en aquellas cuencas hidrográficas que dispongan de agua, como las del Ebro, Duero, Miño, etc.

De esta forma el ahorro de agua y la disminución de la población aliviaría la situación de las zonas deficitarias y, por otro lado, la repoblación de las otras cuencas hidrográficas permitiría la corrección gradual de los desequilibrios socioeconómicos actuales vertebrando y dando cohesión a España.

Antonio Pueyo

Pignatelli parece soñar con su Canal y el destino de las aguas del Ebro.

Felicitación histórica del SIPA. Los maceros de la Audiencia vigilan el paso del Ebro.

Calibo

El Espliego

Cuando el agua de la caldera está a punto de hervir, se coloca la tapa, sellándola con barro.

Durante todo el periodo estival, y sobre todo a finales de Agosto, las laderas de las sierras aragonesas cuya altitud supera los 700 metros, se impregnan de una fragancia que hace detener al paseante para percibir uno de esos ricos aromas que le ofrece la naturaleza: El Espliego.

En las estribaciones del Sistema Ibérico, justo en los límites de la provincia de Zaragoza con Teruel, se encuentra la villa de Plenas.

Dentro de las numerosas y variadas actividades que sus habitantes han realizado, hay una que todavía está cercana en su memoria. Allí, en Plenas, las gentes saben del espliego y sienten profundamente su aroma. Muchos vecinos tienen sus manos curtidas de tanto manejar la hoz y hacer fajos con esta planta.

Y es que, en Plenas la actividad de la siega del cereal enlazaba con la de la recolección del espliego. A mediados de Agosto el pregonero avisaba por el pueblo del comienzo de la campaña.

Las condiciones orográficas de Plenas, 800 metros de altitud, clima frío, buena iluminación e insolación, terrenos sueltos y calizos, son las idóneas para el desarrollo de una flora espontánea, cuyo máximo representante es la alhucema. Esta planta (lavándula latifolia) es muy similar al espliego (Lavándula spica), aunque como dice el refrán: "Espliego y alhucema son una cosa mesma".

La "mota", como es llamada esta planta popularmente en Plenas, florece en verano y se recolecta a mediados de Agosto.

Aunque 1979 fue el último año que se segó el espliego en Plenas, sus vecinos no han perdido por ello la agilidad y práctica en este trabajo temporal. Gracias a la colaboración de muchos de ellos hemos podido recrear esta actividad que supuso una importante fuente de ingresos para las familias más humildes.

"A mí, el espliego me servía, porque siendo una de las familias más humildes del pueblo, para sobrevivir, para ganar un poco de dinero y para las fiestas, y así podía disfrutas las fiestas como cualquier ciudadano del pueblo .

La campaña de la recolección del espliego o "mota" comenzaba a mediados de Agosto y se prolongaba durante un mes, o a veces mes y medio, según el año y las fuerzas de cada uno.

"En mi familia ha habido temporadas de hacer mil arrobas o más en lo que duraba de campaña, y viene a durar unos años un mes, otros mes y medio."

Aunque las herramientas necesarias eran la zoqueta y la hoz, es decir, las mismas que para la siega del cereal, algunos utilizaban también la "dedaleta" que era una protección de cuero para el dedo pulgar.

"La zoqueta es para que se pueda reservar la mano, para que no haya ningún corte al hacerlo en esta posición. Esto le llamamos una "dedaleta' porque toda la mies que se va cortando se va metiendo entre la zoqueta y este dedo. Cuando en este hueco, entre el dedo y la zoqueta, no cabe la mies haces la acción de pasarla toda entre este dedo y éste."

La zamarra era una especie de delantero para proteger la ropa. Su incomodidad para moverse con soltura la convertía en una prenda usada sólo por algunos segadores.

La jornada de la siega se iniciaba antes de salir el sol, "con la fresca", y los buenos segadores llegaban a recolectar hasta 300 ó 400 kilos de espliego diarios en los primeros días de la campaña.

Las matas segadas se iban dejando por manojos a lo largo de la "tabla" o campo en el que se estaba

trabajando. Después se amontonaban en fajos colocando las flores o "candelas" hacia adentro.

"Esta es la forma que teníamos nosotros para guardar los fajos, debido a que nuestro padre nos ensenó mucho a segar espliego. El espliego, si se ponen las candelas dentro, se alarga mucho más el fajo. Incluso para la compañía que lo compraba era mucho mejor porque entonces, la candela (las cabezas) se reserva y no se puede perder tanto, ni cargando en las albardas, ni cargando en carro, ni cargando en ningún sitio. Guarda también la humedad y nos iba de perillas porque pesaba más kilos. Para la empresa sería malo pero para nosotros, que íbamos a ganar cuatro perras, eso era divino."

El atado de los fajos, para poder transportarlos cómodamente hasta el punto donde se encontraba la caballería, el carro, o en los últimos años el tractor con el remolque, se hacía con fencejos de esparto, juncos o paja de centeno.

"Enzamarrar" consistía en envolver la hoz con la zamarra al terminar la jornada o cuando se cambiaba de zona de trabajo. De este modo se evitaban los riesgos de corte accidental con la herramienta.

Las caballerías eran el medio de transporte cómodo y económico para llevar los fajos de espliego hasta la explanada donde estaba colocada la olla.

Una vez allí, el encargado pesaba con esmero los fajos en un artilugio construido con maderos de chopo y una gran romana. La pesada se hacía en kilos, pero antiguamente la medida común era la arroba. A cada uno de los que traían fajos de espliego, el encargado de la olla les extendía un vale debidamente cumplimentado, que se canjeaba por dinero en fechas posteriores. En él se indicaba la fecha, kilos y el nombre del segador.

El espliego recibido se almacenaba en el mismo lugar donde iba a ser transformado en esencia tras un proceso de destilación. La enorme caldera de hierro se compone de dos cuerpos divididos en su interior por una rejilla o chapa perforada. Esta separa las matas de espliego del agua necesaria para su destilación. El lugar para la colocación de la olla requiere la presencia de agua corriente, tanto para proveerse de los 14 ó 15 pozales que se necesitan en cada cocción como para el refrigerado de los tubos de salida del vapor.

La capacidad de la mitad superior de la caldera es de 50 arrobas, es decir, se pueden alojar unos 5 50 a 600 kilos de mata de espliego. Para aprovechar más cada calderada, hay que prensar los fajos pisándolos en la superficie.

El "vaso florentino" facilita la salida continua de agua mientras que el aceite, menos denso, flota sobre la superficie.

La caldera está asentada sobre una cavidad de piedra y barro que cumple la función de horno.

Antaño, en los dos primeros días de cocción se utilizaba como combustible las aliagas y todo tipo de matas secas. Después, para economizar combustible se aprovechaban las matas de espliego ya cocidas y secadas al sol.

Los humos del horno tienen su salida por una pequeña chimenea o "chaminera" construida con los mismos materiales que la boca.

Cuando el agua de la caldera está a punto de hervir, llega el momento de cerrarla. Una juntura hecha con barro sella herméticamente la tapa durante la cocción, evitándose así el escape de los vapores. La fijación de la tapa a la olla se hace con grapas de hierro colocadas a presión con el martillo.

A partir de este momento comienza el proceso de destilación. En él, el vapor del agua en ebullición se expande por la caldera calentando toda la masa verde y vaporizando el agua y el aceite esencial que contiene e I espliego. Entonces, esta mezcla de vapores empieza a recorrer los 12 metros de tubería de zinc que, partiendo de la boca de salida de gases de la caldera, recorren la acequia en forma de serpentín por dentro del agua.

El contacto del vapor con las paredes de la larga tubería, refrigerada con el agua corriente, hace que los gases que circulan por ella se enfríen en su reco-

El espliego florece en verano y se recolecta a mediados de Agosto. La jornada de la siega del espliego comenzaba antes de salir el sol. El espliego se ataba en fajos colocando las flores hacia adentro.

rrido hasta licuarse. El líquido resultante es una suspensión de agua y aceite que desemboca al final de la tubería. Allí se recoge con un embudo en un recipiente de zinc llamado "vaso florentino".

Por término medio, cada cocción suele tener una duración de dos y media a tres horas, y su control se ha basado siempre en la experiencia y práctica del responsable de la caldera. Los peones se ocupan de tener el fuego en su punto durante todo el proceso ya que hay que mantener un control continuo en la producción de vapor.

El "vaso florentino" facilita la salida continua del agua mientras que el aceite, menos denso, flota sobre la superficie de ésta quedándose en la parte superior. El agua sale a través de un drenaje que hay en la parte inferior del recipiente y se recoge en un cubo. De este modo se puede detectar cualquier escape de esencia y, a la vez, calcular el final de I a "calderada" cuando se hayan obtenido siete ú ocho pozales de agua.

La separación del aceite esencial del agua es una delicada tarea que siempre ha realizado el encargado. Dentro de un embudo, tapado por su boca de salida con los dedos, se vierte la mezcla de agua, aceite e impurezas. Poco a poco se va dejando escapar el agua que, por su menor densidad, está debajo del aceite, hasta que sólamente queda la esencia.

Normalmente se han venido obteniendo entre 3 y 5 kilos de esencia de espliego o lavanda por calderada, y en temporada normal se realizaban al día cuatro cocciones. En las buenas campañas, la producción en Plenas estaba alrededor de los 800 kilos de esencia.

Si en los dos o tres primeros días de siega se llegaban a pesar 30 ó 40.000 kilos de mata de espliego, era un claro indicativo de que "habría campaña"; entonces se duplicaba la contratación de peones con el fin de cocer día y noche, manteniendo un ritmo de trabajo de siete calderadas por jornada.

Una vez acabada la cocción, los peones extraían las grapas y "sacaban la calderada". Tras quitar la tapa, el fuerte vapor aromático invade el ambiente. Con ayuda de horcas se extrae la mata cocida, extendiéndola en el suelo para que se seque y utilizarla después como combustible en nuevas calderadas.

Antaño, al finalizar la campaña, si todavía quedaba mata seca sobrante, solía ser utilizada para construir los tejados de las casetas del monte y para colocarla encima de los "bardales" de los corrales.

Aunque los compradores de la esencia no daban información sobre su destino, se sabía que aprovechaban sus propiedades medicinales en la industria farmaceútica, y su aroma era muy apreciado en cosmética y perfumería para fabricar el "Agua de Lavanda".

"Pues se la llevaban y a mí no me lo decían, ni lo preguntaba porque no me lo hubieran dicho. Aquí a mí no me lo explicaban, porque yo la sacaba aquí, la recogía en los bidones, y cuando terminaba la campaña, pues avisaba dos días antes o un día, y venían a hacer la liquidación y otras veces no venían, y tenía que ir yo a Barcelona a hacer la liquidación."

Este oscurantismo no impidió que la curiosidad de Pedro Martín, "El Vito" como es llamado en Plenas, le motivara a fabricarse su propia colonia.

"Porque después de que me fuí y cuando quise hacer la colonia yo, que me saqué con una calderica pequeña así. Digo, ¡mira que es grande y con la que he sacau y que no tenga yo esencia!. Y me hice un calderica por distraerme, que lo lleva en la cabeza uno, y entonces, cuando eché y pregunté a las casas de Barcelona, de un sitio a otro, y me dieron la fórmula y lo hice bien. La colonia esa está hecha como tiene que ser para uno, para casa. Si se quiere hacer más floja, menos alcohol y menos esencia."

Hace 30 ó 40 años, fué tanta la cantidad de espliego recogido en Plenas que se llegaron a instalar hasta 3 calderas. Hoy, gracias a la voluntad de Pedro Martín y un grupo de vecinos de la villa, hemos podido reconstruir cómo era aquella actividad productiva estacional que en otros tiempos supuso una fuente de ingresos para muchas familias.

INFORMANTES: IGNACIO NAVARRO, PEDRO MARTIN, "EL VITO" Y VECINOS DE PLENAS

Eugenio Monesma

Por Santiago Parra de Más

LAS HOSPEDERIAS DE ARAGON

En noviembre pasado se inauguró una nueva "Hospedería de Aragón", esta vez en Roda de Isábena, donde según leemos en la prensa se ha rehabilitado para este fin un antiguo edificio perteneciente a la Iglesia. Son pues ya dos las flamantes "Hospederías" en marcha, pues la primera funciona desde hace poco más de un año en Arguis (Huesca). Queremos recordar que fué nuestro representante en el Consejo de Turismo -D. Santiago Parra- quien hace unos años lanzó esta idea. El Consejero que presidía el Departamento, que era entonces D. Luis Acín, la vió con interés; no así por cierto gran parte de los integrantes de aquella asamblea, que pensaron -con cierta cicatería- que de todo ello podía seguirse alguna "competencia" malvada. Acín, siempre buen político, tranquilizó luego los ánimos prometiendo que los "miniparadores de Aragón", como se les designó provisionalmente, se harían en comarcas a promocionar que no dispusieran de establecimientos hosteleros; y que además no se explotarían por la Administración sino que saldrían a concurso. Ambas cosas parecen razonables y así se ha venido haciendo. Hay que tener en cuenta sin embargo que la idea inicial era un poco más matizada. Se trataba de crear una red de establecimientos que sin perjuicio de su explotación privada tuvieran sin embargo un cierto significado institucional. Hostales en los que existiera una presencia de Aragón, cuando menos (que puede haber muchas más cosas) a través de libros, guías, artesanía, etc. Y de ello se podría ocupar la DGA pues no es suficiente con construir y equipar con gracia estos establecimientos: su origen y financiación autonómica tienen que traslucir con un especial cuidado.

DOS HOTELITOS RECOMENDABLES

Son dos pequeñas joyas de la hostelería familiar. Se trata de los Hotelitos (son muy pequeños) "Casa Santiago" en Albarracín y "Villa de Alquézar", en esa localidad oscense. Casa Santiago la descubrimos cuando fuimos a conocer la restauración del Palacio Episcopal de Albarracín. Eramos un grupo bastante reducido, unas veinticinco personas, y pudimos caber todos en el comedor. Arriba hay hasta cinco habitaciones: este invierno van a ampliar a diez, lo que todavía será muy familiar. La habilitación de esta antigua casa se ha realizado por los alumnos del "taller" de restauración del Palacio: así se comprende, como nos decía nuestro amigo Antonio Jiménez, entusiasta Director de la Escuela-Taller de Albarracín, el estilo y los detalles que se han empleado, trasladando los conocimientos adquiridos en la obra mayor: esto era precisamente lo que había que demostrar. Tiene además una buena cocina con especialidades de la serranía y un estar con chimenea donde puede uno olvidarse del mundanal ruido durante un par de reconfortadores días.

El Hotel Villa de Alquézar, de dimensión algo mayor, es otra pequeña pieza maestra que reconforta a quienes desde hace mucho tiempo añorábamos este tipo de establecimientos familiares, a tono con el paisaje y las peculiaridades de la tierra. En pleno pueblo medieval puede accederse al garaje por una comunicación trasera. Desde las terrazas de las habitaciones más altas la vista de la Colegiata iluminada al anochecer es un espectáculo increíble. No tiene normalmente cocina aunque sí un buen desayuno. Hay restaurantes en Alquézar y alrededores.

EL SUBTERRANEO DEL FORO

Nos referimos como es natural al de la antigua Plaza de La Seo de Zaragoza. Finalmente ha sido de nuevo acondicionado (y va la tercera), instalando en él una muestra permanente del pasado histórico cesaraugustano. No hemos visto esta exposición porque ha habido mucha gente y no se ha podido entrar. Pero nos han dicho que es muy interesante y didáctica y esperamos confirmarlo.

Desde estas páginas animábamos tiempo atrás al Ayuntamiento de Zaragoza para que aprovechase la importante inversión realizada en este agujero arqueológico dando vida a alguna dedicación de este tipo. Tanto esta muestra permanente como el acondicionamiento de la Plaza de S. Bruno para mercado de anticuarios han sido dos aciertos importantes. Enhorabuena. Ahora lanzamos otra idea: ¿porqué no aprovechar también el local existente bajo la fuente de la Hispanidad de la Plaza del Pilar para una muestra permanente de Aragón? Simplemente con que se dedicara a las denominaciones de origen -que es de suponer colaborarían en la instalación- el impacto sería interesante. Hay que emplear la Plaza del Pilar, que es el punto donde se dan cita -aunque sea por breves momentos- todos los autocares turísticos que pasan por la región. Así aprovechamos además estas extrañas y costosas construcciones.

HUESCA ESTUDIA EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

Del 11 al 15 de diciembre, el Instituto de Estudios Altoaragoneses celebra un curso sobre "Patrimonio Arqueológico" en el que participan distintos especialistas españoles y franceses. La sede de esta entidad, ubicada en la calle del Parque de Huesca, acoge estas jornadas destinadas a analizar los métodos y técnicas de investigación del Patrimonio. José María Bermúdez, Manuel Martín Bueno y Francisco Burillo son algunos de los expertos, catedráticos universitarios, que protagonizan las sesiones de trabajo.

Otros cursos del Instituto de Estudios Altoaragoneses son más asequibles para un gran público. Pilar Alcalde nos informa de uno, todavía en proyecto, sobre el cineasta Carlos Saura. "Querríamos además ofrecer, al mismo tiempo, un ciclo de proyecciones públicas de las películas de Saura", indica Alcalde, secretaria general del Instituto. Así, el director de "Flamenco" se convertiría el mes próximo en "profeta en su tierra". Los regadíos, la restauración de obras hidráulicas, la antropología social son otros de los temas que, según Pilar Alcalde, podrían ser objeto de próximos cursos del Instituto altoaragonés. El mes pasado convocó uno de "Micología Aplicada", para especialistas, y otro de "Montaña" en colaboración con la Asociación Peñaguara. En este último, la asistencia ha sido masiva. Los seminarios, cursos y congresos son sólo algunas de las actividades de esta institución socio-cultural que, como organismo autónomo, depende de la DPH y mantiene una estrecha vinculación con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Desde hace poco tiempo, es Bizen D' Orío su director. El objetivo de este centro es la defensa, estudio y divulgación de la cultura y los recursos del Altoaragón. Para ello, los investigadores adscritos se distribuyen en áreas de trabajo especializadas.

Cualquier persona interesada puede visitar el Instituto y utilizar sus servicios entre las 8 de la mañana y las 3 de la tarde (de 6 a 8 de la tarde también los martes). La Biblioteca, centrada en temas de Aragón y estudios locales de otras comunidades autónomas, engloba más de 25.000 volúmenes entre libros y publicaciones periódicas. Dispone además de un sistema informático para su difusión a distancia. Asimismo, una hemeroteca dispone antes el usuario 90 cabeceras de periódicos, en soporte original o microfilmados , desde 1854 hasta nuestros días.

TERUEL SE MUEVE

En estos próximos meses, asistiremos en nuestra Comunidad a una nueva confluencia de las artes. El gran río de sentimientos que emana de la música busca cauces apropiados por donde discurrir, veredas también sembradas de pasiones. Así, un buen número de grupos y solistas han hallado en los Paradores de Turismo el entorno ideal donde evocar el genio de Beethoven, Chopin, Liszt, Mozart, Schubert, Mendelssohn y tantos otros compositores cuyas obras seguirán ahora las rutas del mudéjar turolense y el románico de Sos del Rey Católico, gracias a la mediación del servicio cultural de Ibercaja. En estas dos ciudades aragonesas, se asientan los paradores que, hasta el mes de marzo, darán cobijo a la música clásica.

Además de los conciertos que se celebran en los paradores de Sigüenza, Seu d'Urgell, Cardona, Alcalá de Henares, Santo Domingo de la Calzada y Olite, el de Teruel estrenó su programación musical el pasado 13 de octubre con el Dúo de Flauta y Arpa Arimany-Borotau. El 10 de noviembre, este bello edificio situado a las afueras de la antigua ciudad mudéjar convocó de nuevo a los melómanos para escuchar a Beethoven, Fauré, Schumann y Prokofieff en el violín de Mark Lubotsky y el piano de Brenno Ambrosini. A partir de ahora, es el 15 de diciembre la fecha de la próxima cita. Ese día, un nuevo dúo de violín y piano, el formado por los músicos Joaquín Palomares y Michel Wagemans, interpretarán a Mozart, Strauss, Dvorak y Fauré. Y ya en 1996, el 19 de enero, será Brenno Ambrosini quien ofrezca un recital de piano con obras de Liszt.

El cuarteto de cuerda Prazak Quartet, el 9 de febrero, y el dúo de clarinete y piano Lluna-Gruithuyzen, el 8 de marzo, completarán la programación musical de este escenario, enmarcado entre los pintorescos parajes de las sierras de Albarracín y Gúdar, las localidades del Maestrazgo Mirámbel, Cantavieja e Iglesuela del Cid y el Rincón de Ademuz. De este modo, los amantes de la Naturaleza que en las fechas citadas se encuentren visitando la provincia de Teruel tendrán ocasión, además, de recibir a las puertas de la noche el sublime descanso, del cuerpo y los sentidos, que proporciona la música.

Si lo que planeamos visitar es la ciudad de Teruel, este calendario de conciertos nos brinda la excusa perfecta. Dado que todos los recitales darán comienzo a las ocho y media de la tarde, tendremos

antes tiempo de admirar el Arrabal, la modernista plaza del Torico, el Acueducto renacentista de Los Arcos, la catedral del siglo XVI, la Iglesia del Salvador, el Mausoleo de los Amantes y las torres mudéjares que embellecen el cielo turolense, como la de San Martín o La Merced. Todas estas obras forman un conjunto monumental que se cuenta entre los fundadores del ya largo listado del Patrimonio Histórico-Artístico español. Es más, la techumbre de la catedral y las torres mudéjares fueron ascendidas al rango de Patrimonio de la Humanidad.

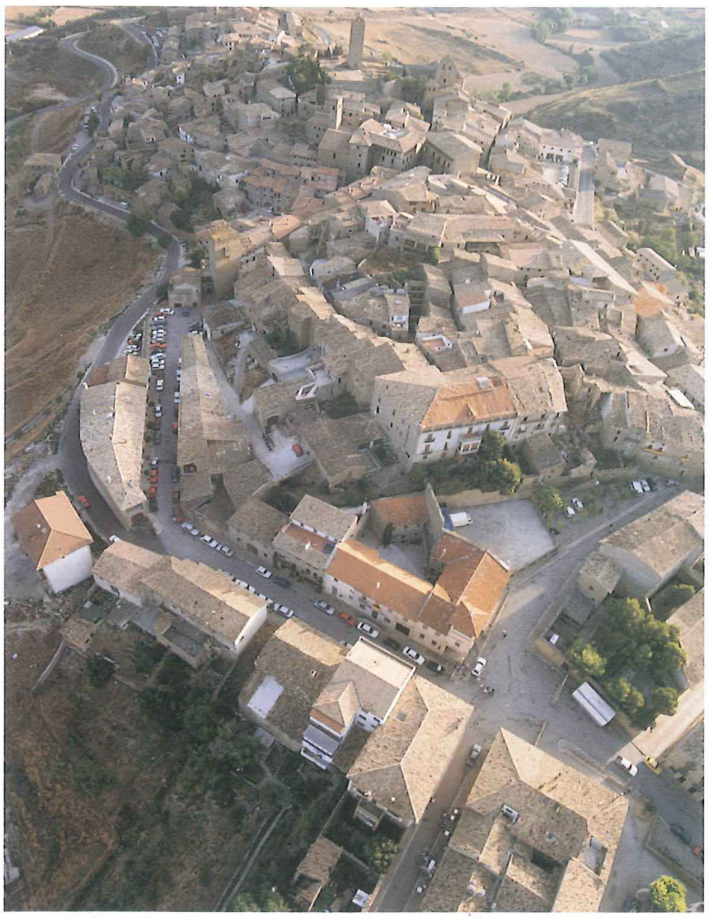
Numerosos cotos de pesca en las proximidades de la ciudad, un espacio para deportes acuáticos formado por el río Guadalaviar, la estación de esquí de Valdelinares, en Alcalá de la Selva, y los balnearios de Camarena de la Sierra, Manzanera, Segura de Aragón y Villel completan la oferta turística que, en los próximos meses, girará en torno al parador y su programación musical.

SOS DEL REY CATÓLICO

Como sucede en Teruel, donde el turismo estos meses tiene además una justificación musical, el conjunto monumental del noroeste aragonés que linda con Uncastillo, otra joya de nuestro patrimonio, servirá también de decorado para un ciclo de conciertos de música clásica. Es Sos del Rey Católico, cuyo Parador Nacional recibirá el próximo 25 de noviembre al Dúo de Violín y Violoncello Hurnik-Veis, que interpretará obras de Beethoven, Stamic, Rolla, Honegger y Haendel.

Para volver a visitar Sos y pasear por sus calles medievales, estrechas y empedradas, pero hacerlo movidos por la afición melómana, habrá que esperar hasta el 27 de enero, cuando actuará en el mismo escenario el guitarrista Daniel Küper, que rememora el arte de Malats, Albéniz, Falla, Pipó, Rodrigo y Tárrega con su instrumento decacorde. Y el 24 de febrero serán Claudi Arimany, a la flauta, y Teresa Borotau, al arpa, quienes interpreten partituras de Bach, Boieldieu, Donizetti, Rossini, Nadermann, Tulou y Spohr. Todo ello en un parador de nueva planta, pero construido al riguroso estilo marcado por el carácter de monumento nacional y conjunto histórico-artístico de esta localidad zaragozana, la más septentrional de las Cinco Villas.

Antes o después de un concierto de ocho y media de la tarde, uno no tiene más que echarse a la calle e ir descubriendo a cada paso, en los caminos inclinados, en los arcos góticos, en todos los recovecos, en sus sólidos muros de piedra, en los bares de la Plaza Mayor y en lo alto del Castillo de Ramiro II "El Monje", el sabor del románico que encumbró la infancia del Rey Católico, Fernando I. A la luz del día y a todo lo largo de la muralla medieval, en cuyo extremo más alejado se encuentra el Parador, se realiza un bellísimo y completo recorrido por esta monumental villa. El Palacio de Sada, donde precisamente nació el monarca católico en 1452, la Iglesia de San Esteban y la ermita de Santa Lucía, con restos de pinturas medievales, son sólo algunas de las maravillas monumentales que hacen de Sos un auténtico museo, de sobrecogedora hermosura, tesoros del arte románico de los siglos XII y XIII. Y visitamos también la protogótica Iglesia de San Martín, la renacentista Casa Consistorial, el Palacio de Pérez de Biel, el santuario barroco de Nuestra Señora de Valentuñana, la Torre de Añués y la Granja de Gordués.

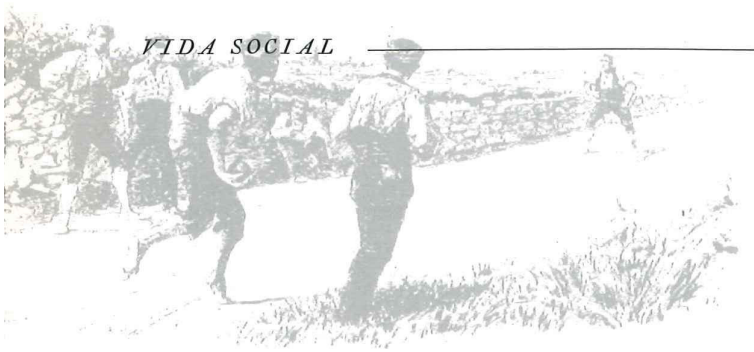


Vista aérea desde un globo de Sos del Rey Católico.

A muy pocos kilómetros de allí, se alzan las torres de Uncastillo, una vecina de excepción, una hermana de Sos. Juntas pasaron a engrosar los fondos del Patrimonio Histórico-Artístico español y juntas discurren entre los pasos de los turistas amantes del románico. Es Uncastillo una de las localidades de nuestro país que mejor ha conservado su antigua fisonomía, caracterizada por el predominio de la piedra sillar, común en las Cinco Villas. De ineludible visita son Santa María la Mayor, San Juan y Los Bañales.

Y si en lugar de tirar para abajo, camino de Zaragoza, nos encaminamos hacia el norte, nos topamos desde Sos del Rey Católico con el valle navarro del Roncal, lugar idóneo para excursiones y también para la caza y la pesca. Muy cerca de Sigüés se encuentra el Embalse de Yesa, también conocido como "Mar del Pirineo", por encontrarnos ya en las proximidades de la majestuosa cordillera.

Carmen Serrano



La remodelación del Gobierno de nuestra Comunidad Autónoma trajo nuevos nombramientos relativos a nuestro sector turístico. En realidad no son tan nuevos porque tanto el Consejero de Economía (y Turismo, entre otras cosas), que es Rafael Zapatero, como el Director General Salvador Domingo, habían ocupado ya estos mismos cargos en anteriores ocasiones. Salvador Domingo rompió en su momento una lanza a favor del SIPA convirtiendo a nuestra oficina de información de la Plaza de Sas en entidad colaboradora de la DGA, lo que nos ha permitido obtener determinadas ayudas: justo es reconocerlo. A los dos les deseamos una gestión acertada.

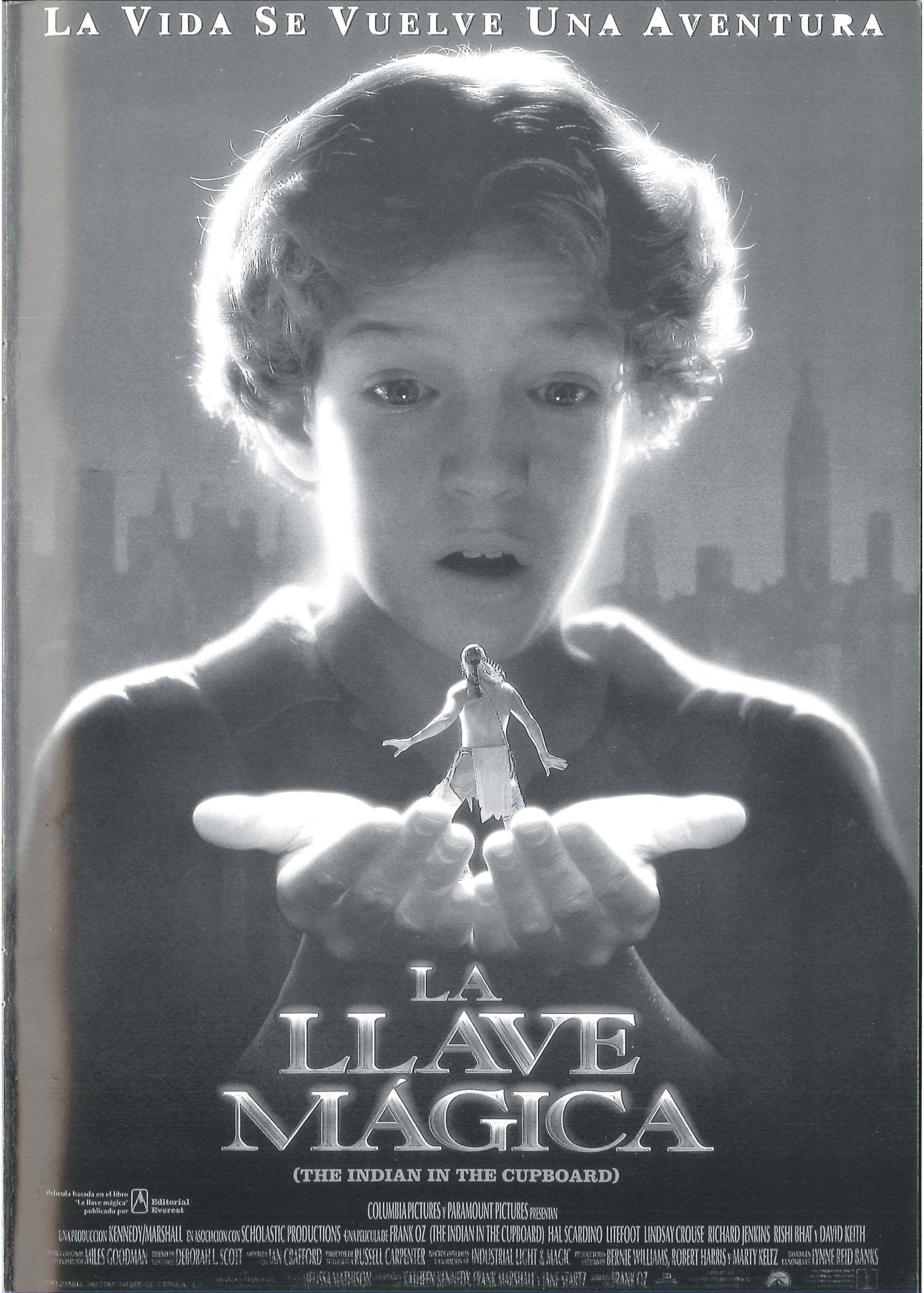
Por su parte el Ayuntamiento de Zaragoza designó en representación suya como Vocal de nuestra Junta Directiva al concejal Sr. Mastral Frago. Desearíamos encontrar en la nueva Corporación mayor apoyo que el que hasta ahora nos ha dispensado. Ciertamente la Corporación dispone de personal, oficinas y presupuestos propios para la promoción del turismo; esto no debe constituir óbice alguno para la colaboración con asociaciones de base como la nuestra. Esta es la labor de enlace que esperamos de nuestro nuevo Vocal.

Y viniendo con la actividad desplegada por nuestra Asociación con posterioridad al cierre de la última Revista habrá que reseñar las excursiones a Graus-Panillo-Torreciudad (6 de mayo), y a Albarracín-Bronchales-Orihuela-Castillo de Peracense (24 de junio). La visita pirenaica es el objeto del encarte de este número, al que hay que remitirse. A Albarracín fuimos casi en pleno solsticio de verano, con deseo de hacer algún aquelarre (o al menos alguna brujería sanatoria, de las que según nuestro amigo Eugenio Monesma se hacían en los pueblos aragoneses en esa noche) en las ruinas del castillo de Peracense, a donde llegamos casi de noche. Pero no hubo otras magias que la de la anochecida en el fantástico paisaje de Peracense.

A finales de julio volvimos unos cuantos a Albarracín para presentar el anterior número de nuestra Revista, cuya portada estaba dedicada a la rehabilitación del Palacio Episcopal. Ha sido esta labor de restauración una de las más destacadas que en este campo se han hecho en Aragón en estos últimos años. Y ello tanto por los sorprendentes resultados como por el procedimiento utilizado. El "taller" de restauración, que gracias al trabajo realizado durante tres años ha vuelto a dar vida al Palacio, ha formado a su vez a un par de docenas de artesanos que desde ahora van a ver con otros ojos su riqueza artística. Esto supondrá una pequeña revolución en la comarca, cuyos efectos, incluso empresariales, empiezan a hacerse sentir. Nos acompañó en la presentación el director de la Escuela Taller D. Antonio Jiménez, a quien expresamos nuestra admiración por lo que se estaba haciendo en Albarracín.

El FECIT, que es la Federación de los CIT españoles, ha celebrado su reunión anual. Y este año se ha ido a Cuba, donde sabemos que se le ha brindado una acogida entrañable. Ya os anticipamos en el anterior número que algunos representantes del turismo cubano habían estado en Zaragoza con nosotros tanto para agradecer la ayuda que les había brindado el pueblo zaragozano a través de la Diputación provincial, como para hablar de esta excursión con nuestros consocios Miguel Caballú y José María Ruiz Navarro, Vocales de la Federación.

El 8 de septiembre recibimos en Zaragoza a una excursión de miembros del CIT de Salamanca. Nuestros consocios Cristóbal Guitart y José María Ruiz les prepararon una rápida visita por la ciudad, incluida la "explicación" monumental de Cristóbal, que siempre teme "pasarse" de erudito y excederse en su cometido; pues no, querido amigo y Vicepresidente del SIPA: los monumentos cobran nueva vida cuando haces de guía. Así lo debieron comprender nuestros compañeros de Salamanca a quienes desde ahora debemos visita.


LA VIDA SE VUELVE UNA AVENTURA
LA LLAVE MÁGICA
(THE INDIAN IN THE CUPBOARD)
Película basada en el libro "La llave mágica" publicado por Editorial Everest
COLUMBIA PICTURES Y PARAMOUNT PICTURES PRESENTAN
UNA PRODUCCION KENNEDY/MARSHALL EN ASOCIACION CON SCHOLASTIC PRODUCTIONS UNA PELICULA DE FRANK OZ (THE INDIAN IN THE CUPBOARD) HAL SCARDINO LITEFOOT LINDSAY CROUSE RICHARD JENKINS RISHI BHAT Y DAVID KEITH
MILES GOODMAN DEBORAH L. SCOTT IAN CRAFFORD RUSSELL CARPENTER INDUSTRIAL LIGHT & MAGIC BERNIE WILLIAMS, ROBERT HARRIS Y MARTY KELTZ LYNNE REID BANKS
FRANK OZ

IBERCAJA CON EL MEDIO AMBIENTE

Nuestro territorio.
Nuestro patrimonio.

En Ibercaja prestamos una atención muy especial al Medio Ambiente, un patrimonio de todos, que debemos proteger y conservar para las generaciones futuras. Desde Ibercaja, fieles a nuestras raíces, hacemos una llamada al cuidado y respeto por lo más preciado que tenemos, nuestra naturaleza.

La necesidad de cuidar nuestro territorio, fuente de vida y riqueza, es el mensaje que queremos transmitir a todos los aragoneses con nuestra colaboración en la Campaña de Protección del Medio Ambiente.

Porque en Ibercaja siempre apoyaremos nuestro territorio, nuestro patrimonio.

iberCaja